



# Entre el arraigo y la decisión de migrar

UN ESTUDIO SOBRE LOS PRINCIPALES FACTORES QUE INFLUYEN EN LA INTENCIÓN DE PERMANECER EN EL PAÍS DE ORIGEN O MIGRAR



Fotografía de portada por Julian Spath/CRS

©2020 Catholic Relief Services. Todos los derechos reservados. 20MK-212332M

This document is protected by copyright and cannot be completely or partially reproduced in whole without authorization. Please contact [nicole.kast@crs.org](mailto:nicole.kast@crs.org) for authorization. Any "fair use" under US rights law must contain the appropriate reference to Catholic Relief Services.

# Contenido

Índice de Figuras .....	iii
Índice de Tablas .....	v
Reconocimientos .....	vi
Síglas y Acrónimos .....	vii
Resumen Ejecutivo.....	viii
Introducción .....	2
<b>Contexto de la migración guatemalteca .....</b>	<b>7</b>
La mirada histórica .....	7
Las percepciones de los migrantes.....	12
La cepal y la atracción del país de destino .....	13
La lógica del estado .....	14
El rol de la remesa .....	14
La estructura/matriz económica .....	15
Municipios sin rumbo.....	15
El cambio climático.....	16
El desplazamiento forzado .....	16
Consecuencias para el nivel local .....	18
<b>Objetivos .....</b>	<b>20</b>
<b>Justificación y principales dimensiones de análisis.....</b>	<b>23</b>
<b>Metodología .....</b>	<b>30</b>
<b>Metodologías cuantitativas.....</b>	<b>30</b>
Encuesta de hogares en comunidades rurales .....	31
Encuesta a jóvenes urbanos .....	37
<b>Metodologías cualitativas .....</b>	<b>37</b>
Entrevistas semiestructuradas a personas con experiencias migratorias y/o de arraigo relevantes.....	38
Entrevistas semiestructuradas a informantes clave.....	39
<b>Breve caracterización de la población encuestada .....</b>	<b>42</b>
<b>Hallazgos .....</b>	<b>48</b>
<b>Intención migratoria .....</b>	<b>48</b>
<b>Perfiles de la población migrante, indecisa y no migrante.....</b>	<b>53</b>
Perfil no migrante (NM) .....	55
Perfil indeciso (I).....	57
Perfil Migrante (M).....	59
<b>Factores sociodemográficos y culturales.....</b>	<b>61</b>
<b>Factores socioeconómicos y condiciones de vida .....</b>	<b>66</b>
<b>Seguridad alimentaria y remesas .....</b>	<b>72</b>
<b>Factores ambientales.....</b>	<b>76</b>
<b>Capital social y arraigo .....</b>	<b>78</b>
<b>Violencia y discriminación.....</b>	<b>86</b>

Factores push-pull.....	90
Factores de personalidad .....	95
CAPITALES COMUNITARIOS .....	97
Impacto de proyectos de CRS.....	102
<b>Conclusiones.....</b>	<b>112</b>
<b>Recomendaciones.....</b>	<b>117</b>
<b>Referencias .....</b>	<b>119</b>

# Índice de Figuras

Figura 1. INMIGRANTES IRREGULARES DEL TNC EN ESTADOS UNIDOS .....	2
Figura 2. Detenciones de niños y niñas del TNC ante autoridades migratorias mexicanas .....	3
Figura 3. Teoría push y pull de la decisión migratoria .....	25
Figura 4. Modelo multidimensional de apego al lugar .....	25
Figura 5. Marco de referencia de los capitales comunitarios .....	26
Figura 6. Personas encuestadas por municipio de residencia (n=89).....	37
Figura 7. Pertenencia cultural del encuestado (a) (n= 774) .....	42
Figura 8. Valoración de la religión en la vida del encuestado (a) (n=783) .....	42
Figura 9. Religión a la que pertenece el encuestado (a) (n=784) .....	43
Figura 10. Porcentaje de la población que sabe leer y escribir (n=784) .....	43
Figura 11. Mayor grado de estudios del encuestado (a) (n=706).....	43
Figura 12. Mayor grado de estudios del encuestado (a) por edad (n=705; p<0.01) .....	44
Figura 13. Caracterización del encuestado en base a su nivel de pobreza (simple Poverty Scorecard) (n=784) .....	44
Figura 14. Ocupación principal del encuestado (a) (n=784).....	45
Figura 15. Niveles de inseguridad alimentaria – Escala FIES (n=785) .....	46
Figura 16. Intención migratoria externa (N=783) .....	48
Figura 17. Unicef – Gallup World Poll 2016.....	49
Figura 18. Impacto de la COVID-19 en la intención migratoria (n=776) .....	49
Figura 19. Intención migratoria dentro de Guatemala (n=785) .....	51
Figura 20. Intención migratoria interna y externa (n=783; p<0.01) .....	52
Figura 21. Mapa Auto-organizado para “Intencionalidad de migrar” .....	54
Figura 22. Mapa Auto-Organizado de la variable “Afección de la COVID-19 en la decisión de migrar” ..	54
Figura 23. Probabilidad migratoria externa según EDAD del encuestado (n=780; p<0.01) .....	61
Figura 24. Probabilidad migratoria por edad y género (n=779; p<0.05) .....	62
Figura 25. Probabilidad migratoria por estado civil y género (N=777; p<0.01 sólo PARA MUJERES) .....	62
Figura 26. Nivel de estudios por intención migratoria (N=704; p<0.05).....	64
Figura 27. Probabilidad migratoria por género y nivel máximo de estudios alcanzados (n=701) .....	65
Figura 28. Probabilidad migratoria externa según características socioeconómicas del encuestado ....	67
Figura 29. Ocupación de jóvenes urbanos (N=88) .....	69
Figura 30. Condiciones socioeconómicas de jóvenes urbanos y rurales .....	71
Figura 31. Recepción de remesas y seguridad alimentaria/INSEGURIDAD ALIMENTARIA (IA) (n=232; p<0.01) .....	74
Figura 32. Intención migratoria y desastres naturales (n=780; p<0.05) .....	76
Figura 33. Impacto de los desastres naturales en los medios de vida (n=782) .....	77
Figura 34. Red familiar en el extranjero (n=775; p<0.01) .....	79
Figura 35. Porcentaje de personas que se encuentran de acuerdo con las afirmaciones relacionadas con el nivel de dependencia al lugar (N=782).....	79
Figura 36. Porcentaje de personas que se encuentran de acuerdo con las afirmaciones relacionadas con el nivel de apego social al lugar (n=782) .....	79
Figura 37. Porcentaje de personas que se encuentran de acuerdo con las afirmaciones relacionadas con la participación en la comunidad (n=783).....	81

<b>Figura 38. Participación en comités comunitarios por edad (n=782; p&lt;0.01) .....</b>	<b>84</b>
<b>Figura 39. Participación actividades sociales por edad (n=784; p&lt;0.01) .....</b>	<b>84</b>
<b>Figura 40. Participación en actividades sociales por género (n=780; p&lt;0.01) .....</b>	<b>85</b>
<b>Figura 41. Participación en comités comunitarios por género (n=782; p&lt;0.01) .....</b>	<b>85</b>
<b>Figura 42. INDICADORES DE ARRAIGO POR GÉNERO (N=782; p&lt;0.01) .....</b>	<b>85</b>
<b>Figura 43. Unicef-Gallup world poll 2016.....</b>	<b>87</b>
<b>Figura 44. Percepción del nivel de seguridad en la comunidad (n=785) .....</b>	<b>87</b>

# Índice de Tablas

<b>Tabla 1: Principales variables de investigación .....</b>	<b>30</b>
<b>Tabla 2: Listado de comunidades enuestadas.....</b>	<b>34</b>
<b>Tabla 3: Distribución de las comunidades por ZMV.....</b>	<b>37</b>
<b>Tabla 4: Participantes en entrevistas semi-estructuradas.....</b>	<b>40</b>
<b>Tabla 5: Actores clave consultados.....</b>	<b>42</b>
<b>Tabla 6: Características distintivas del perfil No Migrante.....</b>	<b>57</b>
<b>Tabla 7: Características distintivas del perfil Indeciso.....</b>	<b>59</b>
<b>Tabla 8: Características distintivas del perfil Migrante.....</b>	<b>61</b>
<b>Tabla 9: Variables por tipo de capital .....</b>	<b>98</b>
<b>Tabla 10: Intención migratoria y participación en proyectos de CRS.....</b>	<b>108</b>

# Reconocimientos

Este informe ha sido realizado por Acción contra el Hambre, por el siguiente equipo de especialistas

PhD Isabel Gonzalez

PhD Aracely Martínez

PhD Dirk Bornschein

PhD Úrsula Torres

PhD Francisco J. Abarca

MsC Rosario Martínez

MsC Francisco López

MsC María Vera

MsC Hiliana Nuñez

MsC Angela Naletilic

MsC Miguel A. García. Coordinación del equipo; [mgarcia@ca.acfspain.org](mailto:mgarcia@ca.acfspain.org)

Catholic Relief Services (CRS) agradece el arduo trabajo de las siguientes organizaciones y equipos que hicieron posible la investigación y preparación de esta investigación y documento:

- A la organización Acción contra el Hambre (ACH), equipo consultor contratado por CRS para realizar el levantamiento y análisis completo de los datos
- Equipo de Monitoreo, Evaluación, Aprendizaje y Rendición de Cuentas (MEAL) de CRS Guatemala
- Equipo de calidad programática de CRS Guatemala
- Equipo de Mercadeo y Comunicación (MarCom) de CRS Guatemala
- Asesores regionales de CRS Región América Latina y El Caribe

Asimismo, extendemos un sincero agradecimiento a nuestros socios locales, las comunidades y personas que participaron en la investigación. Gracias por su valiosa participación y por contar su historia.



# Siglas y Acrónimos

<b>ACH</b>	Acción Contra el Hambre
<b>ADEGO</b>	Asociación de Desarrollo Comunitario Granero de Oriente
<b>ADIPO</b>	Asociación de Desarrollo Integral para el Occidente
<b>AGR</b>	Asociación Guatemalteca de Retornados
<b>BBDD</b>	Bases de Datos
<b>CEPAL</b>	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
<b>COCODE</b>	Consejos Comunitarios de Desarrollo Local
<b>CONAMIGUA</b>	Consejo Nacional de Atención al Migrante de Guatemala
<b>CRS</b>	Catholic Relief Services
<b>DFID</b>	Department for International Development (United Kingdom)
<b>DHS</b>	Demographic and Health Surveys
<b>EPRODEP</b>	Estudios y Proyectos de Esfuerzo Popular
<b>FEWS NET</b>	Famine Early Warning Systems Network
<b>IGM</b>	Instituto Guatemalteco de Migración
<b>MAGA</b>	Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación
<b>MEAL</b>	Monitoring Evaluation Accountability and Learning
<b>MINECO</b>	Ministerio de Economía
<b>MIPYME</b>	Micro, Pequeña y Mediana Empresa
<b>OPMi</b>	Oficina de Planificación Municipal
<b>TNC</b>	Triángulo Norte Centroamericano
<b>UNODC</b>	Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito
<b>USAID</b>	United States Agency for International Development
<b>USCCB</b>	United States Conference of Catholic Bishops
<b>ZMV</b>	Zonas de Medios de Vida

# Resumen Ejecutivo

En los últimos cinco años se ha intensificado el flujo migratorio de centroamericanos hacia los países del norte (NTMI-OIM, 2020), fundamentalmente hacia Estados Unidos. Este proceso se ha visto acompañado por transformaciones en el perfil de los migrantes, cada vez más caracterizado por grupos de población vulnerables y susceptibles de sufrir abusos durante el trayecto (INM, 2019). Al mismo tiempo, los contextos nacionales y las propias políticas migratorias de los países del norte han experimentado cambios y se han tornado más complejas y localmente específicos (Hub Regional de Conocimiento Sobre Migración-OIM, 2020). Todo ello pone de manifiesto la necesidad de mejorar la comprensión sobre los principales factores expulsivos y de retención de población en los territorios de origen centroamericanos en los que trabajan las agencias y organizaciones de cooperación al desarrollo.

Guatemala podría describirse en este sentido como un país fundamentalmente expulsor de su población no sólo por las grandes tasas de pobreza, la carencia, precariedad e informalidad en el empleo y el creciente empobrecimiento de los pequeños productores agropecuarios (Spohn, 2017; Fradejas y Gauster, 2006; García, 2007), sino también por el papel que el Estado y la institucionalidad juegan en los territorios. La migración y las remesas parecen formar parte integral de una lógica de Estado (Bornschein, 2016), mientras que las enormes transferencias monetarias que suponen las remesas enviadas por los migrantes no sólo no revierten sino que parecen reforzar una matriz económica expulsora, que beneficia a grandes empresas y sectores monopolistas, que en último término contribuyen poco a la generación de empleo y mejora socioeconómica en los territorios rurales guatemaltecos (Balsells, 21.7.20; Herreros, 2018).

Ante la importancia de disponer de información aplicable en el ámbito local que pueda guiar el diseño e implementación de intervenciones, Catholic Relief Services (CRS) encargó una investigación a Acción Contra el Hambre centrada en analizar los factores determinantes de la intención migratoria de los residentes en las comunidades rurales con presencia de CRS en Guatemala. El fin último de este estudio era identificar las principales tendencias, perfiles migratorios y factores generadores de arraigo en dichas comunidades. Para ello, la investigación combinó metodologías tanto cuantitativas como cualitativas que tuvieron que adaptarse debido a la situación de emergencia sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19 a nivel mundial. El principal cambio respecto al diseño original de la investigación supuso el uso de herramientas telemáticas para efectuar el levantamiento de información entre los meses de mayo y julio de 2020.

Las metodologías cuantitativas incluyeron dos encuestas: una encuesta de hogares realizada a 785 personas, representativa de las comunidades rurales con presencia de CRS en el país, y donde destacan los hogares entrevistados vía telefónica en el departamento de Totonicapán dado que en el mismo se concentra la mayoría de participantes en proyectos de CRS, y otra realizada a 89 jóvenes urbanos de entre 18 y 30 años residentes principalmente en el municipio de San Juan Sacatepéquez en el departamento de Guatemala. Con el conjunto de las variables recogidas en la encuesta: factores sociodemográficos, socioeconómicos, push-pull y factores de personalidad, analizados tanto de forma individual como agrupada, se realizaron diversos análisis estadísticos para determinar aquellos factores con mayor peso en la intención de migrar o de permanecer de la población encuestada; en concreto se llevaron a cabo análisis de tipo factorial, regresión logística binaria, análisis discriminante y regresión PLS (Partial Least Squares Regression). Adicionalmente, para el desarrollo de los perfiles de la población migrante y no migrante, se utilizaron Mapas Auto-organizados o Self-Organizing Maps (SOM) basados en Inteligencia Artificial que permiten tanto caracterizar estadísticamente cada uno de los perfiles como evaluar la robustez de las características diferenciadoras entre ellos.

De forma complementaria, las herramientas cualitativas implementadas consistieron en entrevistas semi-estructuradas, de las que se realizaron 84 a personas con experiencias de migración o arraigo relevantes residentes en las comunidades incluidas en las encuestas cuantitativas, y otras 12 entrevistas a informantes clave de organizaciones que trabajan el tema migratorio en el país, entre las que destacan miembros de la Iglesia, academia, Naciones Unidas y ONGs nacionales e internacionales. La información cualitativa, agrupada en torno a las principales categorías de análisis, se tabuló y sistematizó en fichas de lectura cuyos principales hallazgos se triangularon e integraron con los resultados de los análisis cuantitativos enriqueciéndolos, matizándolos y ampliándolos.

## HALLAZGOS CLAVE:

A pesar de que un 27% de la población encuestada había desistido de la idea de migrar al extranjero como consecuencia del efecto desmotivador de la emergencia sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19, el 12% de las personas en las comunidades rurales tenían intención de abandonar Guatemala en el futuro. Los expertos entrevistados en relación con el fenómeno migratorio en la región prevén, además, un aumento significativo del volumen de la migración cuando las medidas de confinamiento se relajen, acentuado por el impacto de la pandemia en la pérdida de empleos. El flujo migratorio, de hecho, no ha desaparecido durante la emergencia produciéndose en condiciones de mayor vulnerabilidad para los colectivos migrantes según estos mismos expertos.

La intención migratoria interna sigue estando fuertemente ligada a la externa ( $p < 0.01$ ) debido al patrón tradicional de migración campo-ciudad-externo, aunque dicho patrón parece diluirse en el caso de la migración juvenil que desearía migrar directamente al extranjero en mayor medida que las personas de más edad.

Se confirma la tendencia al rejuvenecimiento y a la feminización de este flujo migratorio; son las personas más jóvenes las más inclinadas a migrar al extranjero ( $p < 0.05$ ) y, además, el sesgo masculino (mayor intención migratoria de los hombres cuya probabilidad<sup>1</sup> de migrar es del 26% en relación al 19% de las mujeres ( $p < 0.01$ )) desaparece entre los menores de 30 años.

Adicionalmente, se confirma la tendencia a la “fuga de cerebros” en las comunidades rurales al aumentar la intención migratoria entre los grupos poblacionales con mayores índices de alfabetización ( $p < 0.05$ ). En efecto, mientras que entre las personas con intención de permanecer en sus comunidades de residencia el 49% no habían terminado la educación primaria, entre los que deseaban migrar este porcentaje era “sólo” del 29%; por otro lado, mientras que el 10% de los que deseaban migrar contaban con estudios superiores, completos o incompletos, sólo el 5% contaban con ellos entre los que rechazaban la opción migratoria. Coherentemente con lo que ocurría con las franjas más jóvenes de población adulta, también desaparece el sesgo masculino en la intención migratoria entre los sectores con mayores niveles educativos. De hecho, la probabilidad migratoria de las mujeres superaba la de los hombres entre las personas con algún tipo de estudio universitario.

Se confirma también el deterioro ambiental como un factor expulsor en las comunidades rurales analizadas; el 40% de los hogares se habían visto en alguna medida perjudicados por eventos climáticos extremos en el último año y el mayor perjuicio muestra estar relacionado con el aumento de la intención migratoria ( $p < 0.05$ ). Si se tiene en cuenta, además, que un 73% de las personas entrevistadas consideraban que cada año la sequía empeoraba con la consiguiente pérdida de cosechas se puede prever un aumento de los migrantes climáticos en el futuro.

---

<sup>1</sup> La probabilidad de la migración al extranjero medida mediante un índice en el cual la persona que ya hubiese realizado preparativos para emprender la travesía migratoria tendría un 100% de probabilidades de migrar y la persona que descartase completamente migrar en el futuro un 0%.

En relación con los perfiles migratorios, el estudio demuestra que son las variables relacionadas con las motivaciones laborales, aspiracionales y de proyecto de vida (estabilidad en los ingresos, adaptación del empleo al nivel de formación, formalidad y garantías sociales), y no las estrictamente económicas (nivel de pobreza), las que tienen un peso más significativo en la intención migratoria de los sujetos. Mientras que variables como el índice de pobreza o la situación financiera familiar no mostraban tener una relación estadística clara con la intención migratoria, la ocupación era la variable socioeconómica con mayor poder predictivo de la intención migratoria siendo los jornaleros, tanto agrícolas como trabajadores de la construcción, así como las empleadas domésticas, las personas con mayor deseo de migrar al extranjero ( $p < 0.01$ ).

No son los hogares más vulnerables los que con mayor probabilidad emprenderán la travesía migratoria puesto que para realizar el viaje se necesitan recursos financieros, conocimientos y redes de apoyo tanto en origen como en destino. Los hogares más vulnerables (mayores índices de pobreza, situaciones de inseguridad alimentaria más graves) son, sin embargo, los que con mayor probabilidad se muestran indecisos frente a la opción migratoria ya que a pesar de desear emigrar no tendrían la posibilidad de hacerlo. Estas personas especialmente en las comunidades del llamado Corredor Seco, a pesar de necesitar buscar alternativas de subsistencia fuera de sus comunidades por la imposibilidad de cubrir sus necesidades más básicas en sus territorios de residencia, no sabrían cómo materializar ese deseo o necesidad y se mostrarían, por tanto, indecisos, ocupando los lugares intermedios del espectro en relación con su perfil migratorio. Son estas personas en condiciones enormemente precarias, los indecisos, los que estarían en una posición de mayor riesgo y vulnerabilidad ante cualquier posibilidad real de emprender el viaje migratorio, por peligroso que éste fuese. No es casualidad que representantes entrevistados de organizaciones que trabajan el tema migratorio coincidan en que el acceso a medios de vida mínimos constituye la condición *sine qua non* del desarrollo de sentimientos de arraigo hacia las comunidades de residencia.

La red de apoyo en el extranjero es un factor posibilitador de la migración que incrementa la intención migratoria ( $p < 0.01$ ), al tiempo que la recepción de remesas y mejora de ingresos económicos, no constituye un factor de retención en las comunidades.

Además, en las comunidades rurales analizadas no son las formas de violencia exógenas a las comunidades mismas (delincuencia organizada y delincuencia común) sino las formas de violencia y discriminación más normalizadas dentro de ellas (violencia de género contra grupos vulnerables) las principales fuerzas expulsoras de población. En consecuencia, la lucha contra la discriminación y contra la falta de voz y valoración de los colectivos más excluidos constituyen formas de prevención de la migración irregular en los territorios. Mientras que la percepción de la violencia e inseguridad en las comunidades rurales analizadas no guarda, de hecho, relación estadística con la intención migratoria, la discriminación percibida y el sentirse poco valorado en las comunidades aumenta significativamente la intención de migrar al extranjero ( $p < 0.01$ ).

Los principales factores de arraigo en las comunidades analizadas están relacionados con la priorización de la unidad familiar<sup>2</sup>, el acceso a medios de vida mínimos incluidos salud y educación, y la participación en organizaciones comunitarias, especialmente en defensa de territorios, cultura o estilo de vida. En este sentido hay que tener en cuenta que además de la formalidad en el empleo, la estabilidad en el mismo y la adecuación del empleo a la formación, la tenencia de la tierra, así como su productividad y su protección frente a las consecuencias del cambio climático, son factores de arraigo clave en las comunidades rurales. La participación social, por otro lado, puede generar arraigo y fomentar la permanencia en las comunidades siempre y cuando genere esperanzas en la mejora de los medios y las condiciones de vida futuras. Esto es sobre todo relevante para aquellos procesos participativos que son percibidos por quienes se incorporan a

---

<sup>2</sup> El mantenimiento de la unidad familiar recae como muestran las entrevistas cualitativas diferencialmente en las mujeres que son en mayor medida culpadas de abandonar a la familia especialmente en los casos en los que están casadas y con hijos; la intención migratoria entre las mujeres casadas era, de hecho, inferior que entre las mujeres solteras ( $p < 0.01$ ) mientras que el estado civil no afectaba a la intención migratoria en el caso de los hombres.

ellos, como capaces de incidir en el contexto local o estén enfocados en apoyar las necesidades concretas y particulares de colectivos específicos como son los retornados, las víctimas de violencia por motivos de género u orientación sexual, entre otros<sup>3</sup>. Especialmente en el caso de las mujeres, la ampliación de sus redes sociales, así como su mayor presencia en los espacios de toma de decisiones resulta clave para favorecer el arraigo, ya que muestran niveles menores de apego a sus comunidades ( $p < 0.01$ ) y de participación social comunitaria ( $p < 0.01$ ) que los hombres.

Hay que destacar que el acceso a la educación formal es un factor de arraigo al menos de forma temporal; es importante tener en cuenta que, especialmente en el caso de los estudios superiores o profesionales y de los jóvenes, si dicho acceso no va acompañado de oportunidades de empleo o de generación de ingresos podría producir mayor migración en el medio plazo.

Finalmente, este estudio muestra que, durante los primeros meses de la emergencia sanitaria por la pandemia de COVID-19, los factores de atracción en relación con los países de destino (oportunidades laborales, condiciones de seguridad, posibilidad de ayudar a la familia en Guatemala) son los de mayor peso en la intención migratoria en las comunidades rurales analizadas ( $p < 0.01$ ), por encima de los factores de expulsión o de arraigo. En sentido opuesto ( $p < 0.01$ ), los factores relacionados con la percepción de los peligros en el tránsito migratorio (miedo al contagio por COVID-19 y miedo a la detención) contribuyen a un mayor propósito de permanencia en las comunidades.

## PRINCIPALES RECOMENDACIONES:

Teniendo en cuenta las características sociodemográficas más fuertemente relacionadas con la intención migratoria, se recomienda priorizar y trabajar en mayor medida con aquellos sectores de la población más inclinados a migrar internacionalmente, esto es, con jóvenes, y en especial mujeres jóvenes, así como los colectivos vulnerables que más sufren discriminación y diferentes formas de violencia.

**En relación con los factores socioeconómicos de mayor peso en la intención migratoria sería clave** facilitar el acceso de la población, especialmente de los jóvenes, a formas de empleo formal, procurando que la capacitación que se provea en los proyectos esté vinculada con oportunidades reales y directas de acceso a empleo formal y/o acreditación de la formación adquirida. Por otro lado, resulta indispensable promover el potencial de retención en sus comunidades que debería procurar el recibir remesas, no sólo facilitando la transferencia de las mismas, sino más bien, fortaleciendo su uso productivo. En esta línea de acción vinculada a las remesas como facilitadoras de desarrollo local, se recomienda promover la inversión colectiva de remesas que mejoren servicios básicos de comunidades rurales en las que CRS interviene. Finalmente, la tenencia de la tierra, el acceso a tierra arable, a formas de mejora e inversión en la misma y la protección contra las pérdidas de cosechas producidas por los eventos climáticos extremos, también tienen el potencial de favorecer el arraigo y contribuir a la retención de población en sus comunidades.

Adicionalmente, es importante destacar que informar y concienciar a la población, especialmente a los más jóvenes, sobre los riesgos del viaje y sobre las dificultades del asentamiento en los países de destino tiene un importante efecto desincentivador de la migración irregular.

Por último, conviene destacar que el abandono en que por parte del Estado se encuentran los territorios rurales y la dificultad para acceder a servicios y medios de vida mínimos, ha impedido a las personas entrevistadas imaginar futuros no sólo posibles sino también deseables en sus comunidades de residencia. Por ello, resulta indispensable la implicación de la institucionalidad pública, el fortalecimiento de su presencia en los territorios, así como la creación de alianzas y sinergias más eficaces entre Gobierno Nacional y local, sociedad y sector privado.

---

<sup>3</sup> Hallazgo proveniente de las entrevistas cualitativas.





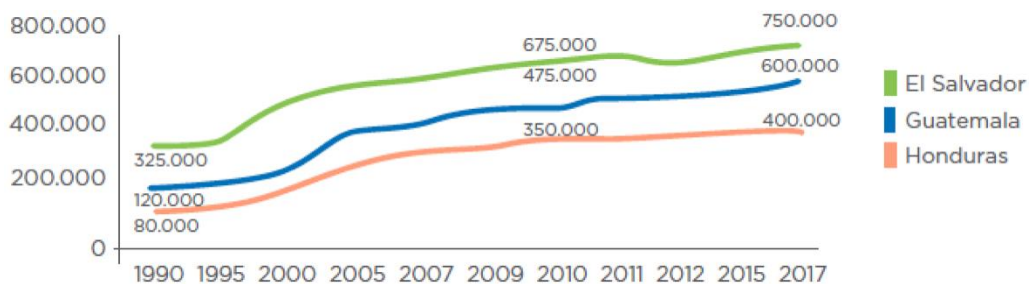
Dos niñas regresan a sus hogares después de asistir a una de las escuelas donde CRS apoya el programa de alimentación escolar en Totonicapán.  
Fotografía por Iván Palma/CRS

# Introducción

La intensificación de la emigración hacia Norteamérica y los desplazamientos forzados masivos de ciudadanos centroamericanos en los últimos años, han generado fuertes debates en los países de origen, tránsito y, principalmente, en los países de destino de los migrantes. Todo ello evidencia la necesidad de mejorar la comprensión sobre los principales factores expulsivos y de retención de población en sus territorios de origen, así como conocer el impacto que los programas de desarrollo llevados a cabo por parte de la cooperación internacional tienen en el fenómeno migratorio.

En el caso de la migración desde los países del Triángulo Norte Centroamericano (TNC) hacia Estados Unidos, esta necesidad de disponer de información empírica relevante y actualizada sobre las motivaciones que empujan a los potenciales migrantes a abandonar sus comunidades de origen o bien a permanecer en ellas, es especialmente relevante debido al aumento del flujo migratorio en los últimos años y debido, también, a las rápidas transformaciones en la composición de esta población migrante que trata de cruzar la frontera sur de Estados Unidos de forma mayoritariamente irregular.

**FIGURA 1. INMIGRANTES IRREGULARES DEL TNC EN ESTADOS UNIDOS**

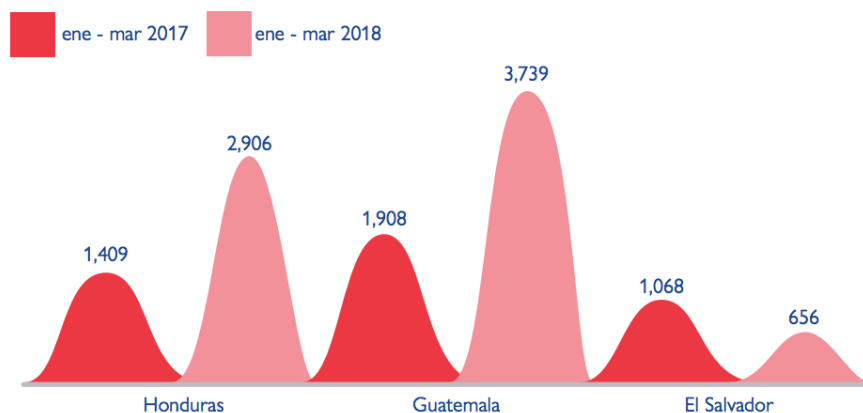


Fuente: BID-USAID (2019) con datos de la Oficina del Censo de Estados Unidos.

Los migrantes provenientes del TNC que fueron retornados desde México y Estados Unidos entre enero y diciembre de 2019 respecto al mismo periodo del año anterior aumentaron un 28,4% (NTMI-OIM, 2020) y, a su vez, a lo largo del año 2018 aumentaron un 37,9% respecto a 2017. Si la información proveniente de las instituciones migratorias y fronteras de los países de tránsito y de destino es una fuente valiosa de información para aproximarse a la magnitud del fenómeno, también lo es para visibilizar las transformaciones recientes de los perfiles de la población que migra. La tendencia al rejuvenecimiento así como a la feminización de la migración proveniente del TNC hacia Estados Unidos ha sido corroborada por diversos estudios (Sánchez, 2018) y puede observarse, también, en las características de los migrantes irregulares interceptados y detenidos por las autoridades mexicanas en años recientes; el número de niños, niñas y adolescentes centroamericanos detenidos en México se incrementó un 132% durante el primer semestre de 2019 en comparación con el mismo periodo del año anterior (INM, 2019). Un total de 33,122 niñas, niños y adolescentes fueron interceptados por las autoridades mexicanas de enero a junio de 2019 de los cuales algo más de un cuarto eran menores no acompañados principalmente provenientes de Honduras, Guatemala y El Salvador.



**FIGURA 2. DETENCIONES DE NIÑOS Y NIÑAS DEL TNC ANTE AUTORIDADES MIGRATORIAS MEXICANAS**



Fuente: OIM (2018) con datos de la Secretaría de Gobernación de México

Analizando, además, estos mismos datos según el sexo de los menores migrantes se constata que, mientras que el número de niños se había duplicado, el de las niñas se había triplicado en comparación con 2018. La población que migra en condiciones de irregularidad desde los países del TNC se caracteriza por ser cada vez más vulnerables y susceptibles de sufrir diferentes abusos durante su trayecto migratorio. De manera paulatina el trayecto es más difícil y peligroso debido en parte al endurecimiento de políticas migratorias más restrictivas en los países de destino, principalmente en Estados Unidos (Tsfaye, B. et al., 2019). Estas transformaciones en el perfil de la población migrante suponen un reto específico para la política exterior de los países receptores y para los propios actores de cooperación cuyos proyectos están cada vez más urgidos de promover alternativas a la emigración en las comunidades de origen de los potenciales migrantes y evitar abusos a los derechos humanos como la trata de personas (Mesa, 2017).

Los factores expulsivos y de retención de población, las motivaciones, actitudes y expectativas que las personas construyen alrededor de la migración están, además, en continuo proceso de transformación a medida que las propias condiciones contextuales de las comunidades de origen, tránsito y destino cambian. Disponer de información actualizada sobre el fenómeno migratorio en un contexto determinado es siempre de gran valor para las instituciones y organismos que llevan a cabo proyectos de intervención en dicho contexto y esto se hace especialmente evidente en situaciones de cambio rápido y acelerado. Al respecto destaca el actual contexto de emergencia sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19 a nivel global. El cierre de las fronteras internacionales, la consiguiente imposibilidad de viajar de forma regular al extranjero, los riesgos y obstáculos añadidos a la ya peligrosa travesía migratoria irregular sumado al empeoramiento de la situación económica y las condiciones de vida tanto en los países de origen como de destino, tienen impactos importantes en la intención de las personas de migrar o de permanecer en sus comunidades. Todas estas circunstancias influyen en las motivaciones subyacentes, en el modo en que evoluciona el perfil de los potenciales migrantes y en los riesgos y abusos que podrían sufrir por el camino a corto, medio y largo plazo. A pesar del aparente descenso en el número de migrantes centroamericanos interceptados y deportados en su viaje hacia el norte desde la declaración del estado de emergencia sanitaria a nivel global (IGM, 2020), diversas instituciones internacionales han advertido del posible aumento de flujos migratorios irregulares y de la trata de personas en los próximos meses. Este previsible aumento sería consecuencia del impacto socioeconómico de la crisis en los países centroamericanos de origen, especialmente si se tiene en cuenta que otros factores expulsivos clave, como son la delincuencia organizada y la violencia de las pandillas no han disminuido de forma significativa a pesar de las medidas de confinamiento social (UNODC, 2020). Un estudio reciente llevado a cabo por la Organización Internacional para las Migraciones en los



tres países del TNC mostró de hecho, que los jóvenes de estos países estarían mucho más dispuestos a asumir el riesgo de aceptar ofertas de trabajo potencialmente engañosas procedentes de desconocidos para emigrar a los Estados Unidos en el escenario actual de emergencia sanitaria, en comparación con el momento previo a la pandemia y a las medidas de confinamiento social (Hub Regional de Conocimiento Sobre Migración-OIM, 2020).

Adicionalmente, la complejidad del fenómeno migratorio, la diversidad, especificidad e interrelación de los factores sociales, económicos, culturales, ambientales, contextuales y psicológicos que influyen en la decisión de migrar o de permanecer, hacen que las generalizaciones sean difícilmente aplicables a diferentes ámbitos locales. Por esta razón es necesario localizar los estudios e investigaciones que pretendan guiar el diseño e implementación de intervenciones que mitiguen los aspectos negativos de la migración. Intervenciones que necesariamente han de ser locales, concretas y dirigidas a poblaciones particulares. Es necesario encontrar un equilibrio entre la representatividad de poblaciones amplias, la generalidad, la posibilidad de replicar los resultados de estudios e intervenciones piloto en otros contextos, y la necesidad de particularidad y especificidad de los resultados de las investigaciones para que sean hallazgos útiles y aplicables. Este es uno de los retos cruciales para las organizaciones e instituciones que trabajan con el fin de mejorar las condiciones de vida de aquellas comunidades y personas que se ven empujadas o atraídas a migrar. Este estudio, centrado en los factores expulsivos y de retención de comunidades rurales de Guatemala donde CRS tiene presencia, y para el que se colectó información proporcionada por cerca de mil personas, supone un avance importante en la búsqueda del equilibrio descrito.

## TRABAJO DE CATHOLIC RELIEF SERVICES EN GUATEMALA

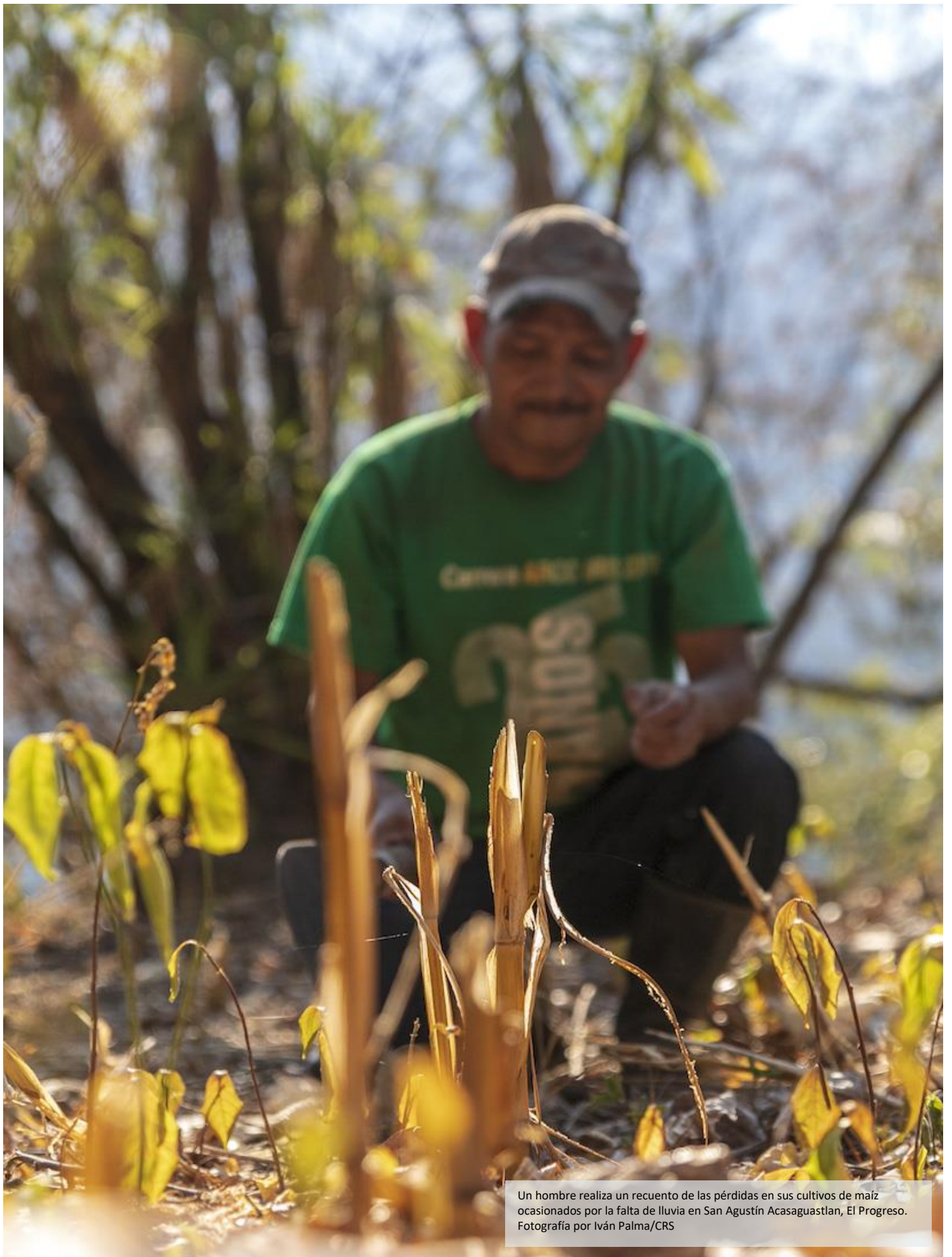
Como agencia oficial internacional humanitaria de la comunidad católica en los Estados Unidos, Catholic Relief Services (CRS) cumple la misión y el compromiso que los obispos católicos de los Estados Unidos han asumido de ayudar a los pobres y vulnerables en el extranjero con el fin de promover el desarrollo humano y servir a los católicos de los Estados Unidos. CRS tiene presencia en 100 países, donde sirve a más de 85 millones de personas logrando acceso, a través de la Iglesia Católica mundial, a sitios remotos donde viven las poblaciones más vulnerables, basando su asistencia en la necesidad y no en la religión. El trabajo humanitario de CRS en América Latina y el Caribe se centra en brindar a las personas acceso a atención médica y educación, ayudar a agricultores a mejorar su productividad y capacidad de recuperación ambiental frente al cambio climático y ayudar a las comunidades a prepararse y responder a los desastres naturales. CRS también trabaja con la Iglesia Católica y colaboradores de la sociedad civil para defender a los pueblos indígenas y los derechos laborales, así como defender los derechos de los migrantes en toda la región a través de ayuda humanitaria, educación y abogacía. Los tres proyectos implementados por CRS en los territorios de las comunidades analizadas en este estudio son los siguientes:

- Comunidades Liderando su Desarrollo (CLD), que tiene como objetivo empoderar a las comunidades para identificar y abordar sus necesidades de desarrollo más apremiantes. Mediante un enfoque participativo e inclusivo para la planificación del desarrollo, el proyecto busca asegurar que los grupos marginados - mujeres, jóvenes, pueblos indígenas y otros-no solo sean escuchados, sino que también puedan influir y liderar la toma de decisiones.
- Agua y Suelo para la Agricultura (ASA) busca ayudar a los agricultores a maximizar el potencial de sus tierras, lo que resulta en comunidades resilientes que alcanzan mayores niveles de producción en la agricultura a pequeña escala en la región. La protección del suelo y el uso eficiente del agua optimiza la productividad, lo que permite obtener mayor provecho de cada gota de lluvia.

- Aprendizaje para la Vida (APV) es un proyecto McGovern-Dole de alimentos y educación que atiende a 337 escuelas en 6 municipios del departamento de Totonicapán, con dos pilares de trabajo: un programa de alimentación escolar y un programa de lectoescritura bilingüe k'iché-español.

Adicionalmente, CRS también realiza trabajo con jóvenes (desarrollo de liderazgo e inserción socioproductiva), prevención de violencia y construcción de paz.

El contenido de este informe comienza con la necesaria contextualización del fenómeno migratorio guatemalteco para dar cuenta de los procesos de tipo estructural (histórico, económico, político, social) en los que se enmarca y que contribuyen a explicar la migración de guatemaltecos hacia los países del norte, fundamentalmente hacia los Estados Unidos. A continuación, y tras detallar los objetivos concretos, generales y específicos, de la investigación en la que se basa la investigación efectuada y que se centran, como veremos, en la detección y análisis de los factores expulsivos y de retención de población más relevantes, se exponen las principales dimensiones de análisis del estudio, esto es, las categorías y variables evaluadas, así como los enfoques teórico-metodológicos utilizados tanto en el diseño de las herramientas de recogida de información como en el análisis y discusión de los resultados. En el apartado relativo a la Metodología se detallan las técnicas utilizadas, tanto cualitativas como cuantitativas, además de describir las limitaciones y modificaciones implementadas para la recogida de información como consecuencia de la emergencia sanitaria por la pandemia de COVID-19. A continuación, y antes del análisis de los resultados de la investigación, se incluye una breve caracterización de la población encuestada, imprescindible tanto para visualizar sus características generales, como para complementar la información relativa al muestreo aportada en la sección metodológica en lo referente a su representatividad estadística. La sección de resultados del estudio comienza con la exposición de los datos recabados sobre intención migratoria y su correspondencia con diferentes perfiles migratorios, de acuerdo con criterios sociodemográficos, socioeconómicos y de personalidad entre otros. De este modo se obtienen y describen tres perfiles de personas según tengan intención de migrar, se encuentren indecisos respecto a dicha decisión, o bien descarten por completo la opción migratoria. Los resultados se estructuran a partir de este momento en cada uno de los grupos de factores que tienen relación con la intención migratoria y que se incluyeron, por tanto, en la descripción de los tres perfiles enunciados. Esto permite establecer el peso y el impacto que tienen cada uno de dichos factores, analizados tanto de forma aislada como agrupada, sobre la intención de las personas respecto a abandonar o permanecer en sus comunidades de origen. Para cada uno de los tres perfiles identificados en función de la mayor o menor voluntad de migrar o permanecer, se ha profundizado en los diferentes valores que adoptan los siguientes factores; i) sociodemográficos y culturales; ii) socioeconómicos y de condiciones de vida; iii) Seguridad alimentaria y remesas; iv) Ambientales, capital social y arraigo; v) Violencia y discriminación; vi) Factores push-pull; vii) rasgos de personalidad y viii) capitales comunitarios. Los resultados del estudio finalizan con una sección dedicada a evaluar el impacto que tiene la participación en proyectos de CRS sobre la intención migratoria y/o arraigo. Finalmente, se incluyen las conclusiones y recomendaciones del estudio, así como los anexos respectivos en los que se amplían y sustentan los análisis y resultados.



Un hombre realiza un recuento de las pérdidas en sus cultivos de maíz ocasionados por la falta de lluvia en San Agustín Acasaguastlan, El Progreso. Fotografía por Iván Palma/CRS



# Contexto de la migración guatemalteca <sup>4</sup>

Para comprender las condiciones bajo las cuales las personas optan por quedarse en Guatemala, y por tanto los factores de retención de población, es necesario contextualizar los factores causantes del flujo de guatemaltecos a los países del norte, principalmente a Estados Unidos. Los factores explicativos más habitualmente utilizados para dar cuenta de este fenómeno para el conjunto de los países del TNC, y también para Guatemala en particular, hacen referencia en primer lugar a la pobreza y a las condiciones socioeconómicas y posteriormente a procesos de reunificación con familiares que migraron previamente, al aumento de la violencia generalizada y organizada en las comunidades de residencia de los migrantes, especialmente en el contexto urbano, y a los efectos del cambio climático y de los desastres naturales (OIM, 2019; BID-USAID, 2019). La discusión sobre las causas de la migración es, sin embargo, amplia y podría resultar a veces confusa ya que se entrecruzan diferentes niveles de análisis y aproximaciones; se mezclan a menudo lo que podríamos llamar causas profundas con otros factores, dinámicas y oportunidades que pueden propiciar la migración en un momento y contexto determinado. Resulta oportuno, por tanto, iniciar la reflexión sobre las causas con una mirada al pasado reciente, porque, de hecho, es sorprendente reconocer que las causas estructurales de la migración en Guatemala se parecen a las del enfrentamiento armado interno que tuvo lugar en el país (1960-1996) y a las de otros conflictos armados en la región.

## LA MIRADA HISTÓRICA

Guatemala es un país de enormes contrastes y marcadas brechas de desigualdad social y económica, que han mantenido a grandes sectores de la población en condiciones de pobreza y pobreza extrema. Así lo expresa la Comisión de Esclarecimiento Histórico, CEH, que trataba de explicar las causas que dieron lugar al enfrentamiento armado interno que asoló el país por 36 años (CEH, 2004).



Un agricultor cosecha granos de frijol en Ipala, Chiquimula. Fotografía por Iván Palma/CRS

El informe menciona adicionalmente el cierre de espacios para la participación ciudadana, la importancia del racismo y de la exclusión social y económica de una gran parte de la población como trasfondo y origen de la violencia. El mismo documento indica con base en el censo nacional de 1964 que: “el 62% de la tierra estaba en manos del 2.1% de los propietarios y el 87% de los campesinos carecía de tierra suficiente para sobrevivir” (CEH, 2004).

Estas circunstancias han contribuido a altos índices de pobreza. “La CEPAL calculó que para 1980 más del 70 por ciento de los guatemaltecos eran pobres (CEH, 2004, pág. 85). La situación para el área rural era mucho más dramática, en este ámbito más del 80 por ciento eran pobres, en su

---

*“En Guatemala el acceso al empleo en condiciones formales (que garantizan los derechos de las y los trabajadores y la cobertura de la asistencia social) abarca solamente al 18% de los trabajadores, mientras que el 82% de los empleos se encuentra en condiciones de informalidad”*

**(Sánchez, 2016)**

---

<sup>4</sup> Las reflexiones sobre el contexto de la migración guatemalteca se basan en la investigación de un miembro del equipo consultor de ACH que fue publicada bajo el título “Bornschein, D. y Cuc, S.: Las Asociaciones de los migrantes en los Estados Unidos. Del sueño de contribuir en Guatemala a una realidad llena de retos. Guatemala. FLACSO, agosto 2020.”

*mayoría incluso extremadamente pobres (51.5%).” Sin embargo, en estos tiempos las primeras olas de migración hacia al norte aún se debían más a la violencia que vivía el país que a su pobreza.*

A pesar de que desde la firma de los Acuerdos de Paz se vivió una reducción de la violencia por causas políticas, otros indicadores no parecen haber cambiado de forma sustancial hasta hoy en día. Según un estudio del Banco Mundial la pobreza entre el año 2000 y 2014 se incrementó del 55 al 60%. Esto implica que “9.6 millones de personas sobreviven con US\$ 4 diarios” (Sánchez, 2016). Solo el 10% de los guatemaltecos no era pobre ni vulnerable de caer en la pobreza mientras que en el mismo período la clase media se redujo del 13.2% al 9.3% (Sánchez, 2016), una tendencia que indica que una buena parte de la clase media del país sufrió procesos de movilidad social descendente en un proceso paulatino de empobrecimiento. Esta situación se refleja también en el grado de informalidad, esto es, el porcentaje de personas económicamente activas que no cuentan con un trabajo formal. En el estudio citado, el Banco Mundial cifra en un 80% la población ocupada de manera informal, es decir, de cada 5 trabajadores, 4 (80%) está en la informalidad y sólo 1 (20%) cuenta con un empleo formal.

Todas estas informaciones se refieren a un período de relativa estabilidad, antes de la irrupción del Coronavirus que sin duda agravará la situación social y de empleo a niveles que aún no podemos alcanzar a visualizar.

Desde la firma de la paz, crisis económicas, como la del café y recurrentes desastres naturales originaron olas de migración, llegando a un promedio aproximado anual de 110,676 personas que entre el año 2000 y el 2016 salieron del país; 303 personas al día. De estas personas que inician la andadura migratoria, se estima que el 63.0% llegan al país de destino (OIM, 2017a). En total se calcula que en este momento 3,060,000 guatemaltecos-as viven en los Estados Unidos, una buena parte de ellos de forma irregular (FLACSO, 2020).

A los efectos destructivos del huracán Mitch en 1998 que provocó desplazamientos y migraciones importantes desde los países centroamericanos más afectados entre los que se encontró Guatemala (Mansilla, 2008), se sumó, en efecto, la fuerte caída continuada del precio internacional del café en los años inmediatamente posteriores al huracán (1999-2004). Todo ello provocó un aumento considerable del desempleo en el campo y menores ingresos para un masivo número de trabajadores rurales empleados de forma temporal o permanente en fincas cafetaleras, así como la ruina de muchos pequeños productores. Sólo en 2001 en Guatemala se dejaron de contratar alrededor de 19 millones de jornales asociados a la producción cafetalera lo que equivaldría a la pérdida de 77,500 empleos<sup>5</sup>, con el consiguiente estímulo de la emigración desde las comunidades rurales que se vieron más afectadas por esta crisis del café (Cepal, 2002). En los últimos años los pequeños cafetales familiares, tan numerosos en Guatemala, están siendo desproporcionadamente golpeados por la nueva caída del precio de este producto, junto a la persistente sequía y a la mayor virulencia de la enfermedad de la roya que reduce drásticamente los rendimientos. Esto ha motivado nuevos procesos de movilidad tanto interna como externa.

Los efectos del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y Estados Unidos (DR-CAFTA), en vigencia en Guatemala desde 2005, así como los de otras medidas de liberalización de las importaciones y de ajuste estructural de la economía guatemalteca en marcha incluso antes del TLC, han perjudicado de forma sistemática a los pequeños productores agropecuarios en favor de las grandes empresas agroindustriales tanto guatemaltecas como estadounidenses. De esta forma se ha limitado aun más la disponibilidad de empleos agrícolas en el ámbito rural, además de dañar ulteriormente los ya frágiles sistemas de sustento de la población campesina e indígena rural (Spohn, 2017; Fradejas y Gauster, 2006; García, 2007). En efecto, en los primeros diez años desde la puesta en marcha del TLC, mientras que las importaciones de productos agropecuarios procedentes de los Estados Unidos se incrementaron considerablemente en los países del TNC, los pequeños

---

<sup>5</sup> En Guatemala las estimaciones nacionales tomaban como factor: 93 jornales = un empleo

productores en estos mismos países no se beneficiaron del aumento de las exportaciones de sus productos a los Estados Unidos, lo que ahondó la disminución de los empleos disponibles y el estancamiento o bajada de salarios en el ámbito rural. Este descenso rural no se vio compensado por un aumento de la oferta de empleo urbano o industrial ya que otras industrias, como la textil, disminuyeron también sus exportaciones a los países del norte (Beachy, 2014). Aunque es difícil aislar y cuantificar el impacto del TLC en los flujos migratorios, los estudios coinciden en que el TLC parece haber contribuido a exacerbar y no a mitigar la inestabilidad económica para los sectores más vulnerables de la población guatemalteca y la carencia de oportunidades en el ámbito rural. De este modo la migración irregular ha pasado a ser considerada por muchos hogares como una, si no la única, alternativa de futuro. La reducción del sector público y de los empleos asociados en el ámbito urbano, y el abandono estatal de los territorios rurales, se ha visto acompañada por la ausencia de planes de desarrollo local y regional que compensaran los efectos adversos del modelo económico aperturista entre las poblaciones campesinas e indígenas ya empobrecidas. Todo este escenario acentúa la consolidación de la migración hacia Estados Unidos como una manera de mejorar las condiciones de vida en las comunidades a pesar del aumento de la peligrosidad y de los riesgos y costes asumidos por los migrantes irregulares en esos mismos años (Maldonado, 2010).

Ya antes de los atentados de 2001 de Nueva York y Washington habían aumentado en Estados Unidos las deportaciones expeditas de inmigrantes irregulares y la expansión de la tipificación de los delitos relacionados con la inmigración. A partir de 2001 la migración se convirtió en un asunto de seguridad nacional que relegaba abiertamente el enfoque de derechos humanos en favor del enfoque de la seguridad interna y de la lucha antiterrorista. Este cambio de tendencia culminó con la aprobación en 2006 de la Ley de Protección Fronteriza, antiterrorismo y control de la inmigración ilegal que, además de criminalizar la migración irregular, supuso un reforzamiento del patrullaje fronterizo y de las tecnologías usadas para la detección y control migratorio. Al mismo tiempo se implementaron controles laborales internos en industrias y servicios dentro de los Estados Unidos, así como redadas masivas tanto en zonas fronterizas como en el interior del país (Maldonado, 2010). El trayecto migratorio se convirtió entonces en una travesía enormemente cambiante, peligrosa y costosa para los migrantes que buscaban llegar a los Estados Unidos. México, por su parte, no había establecido hasta 2015 ninguna política que tuviera en cuenta la vulnerabilidad de los migrantes irregulares en tránsito hacia Estados Unidos y sólo había aplicado políticas restrictivas en relación a la migración centradas en la aprehensión, detención y deportación de los migrantes irregulares ignorando los abusos sistemáticos perpetrados a los migrantes por parte tanto de las autoridades mexicanas como de la delincuencia organizada y de la delincuencia común (Canales, 2019).

Tanto la política de deportaciones masivas y de criminalización de la migración irregular centrada diferencialmente en los migrantes provenientes del TNC, como el discurso antiinmigrante y la discriminación étnica y social al interior de los Estados Unidos se han exacerbado durante el gobierno, mucho más restrictivo en relación a la política migratoria, del presidente Trump.

---

En palabras de Canales *“Si bien estos programas (Plan para la Prosperidad<sup>6</sup>) podrían caer dentro de una política más orientada a fortalecer el enfoque de la seguridad humana, la visión imperante es la represiva, excluyente y criminalizadora de los procesos de movilidad desde la región, enfocada en los temas de seguridad dura, lo que hace disperso e ineficaz la inversión de desarrollo que realizan los Estados Unidos en la región centroamericana” (Canales, 2019).*

Bajo la administración Trump, de hecho, se han intensificado las deportaciones (Canales, 2019), se han multiplicado las separaciones de niños y niñas de sus familiares en los centros de detención como consecuencia de las nuevas tipificaciones de delitos relacionados con la migración lo que hace que los tutores adultos de los menores, ahora considerados como “criminales”, pierdan la custodia de sus hijos mientras son detenidos y procesados. También se ha avanzado en la construcción del muro entre México y Estados Unidos y se han intensificado y recrudecido los controles de la Patrulla Fronteriza cuyos miembros han recibido numerosas denuncias acusados de graves violaciones a los derechos humanos en los últimos años (Fernández, 2019).

Vale la pena mencionar, finalmente, el fenómeno de las caravanas migrantes que a finales de 2018 y principios de 2019 pusieron rumbo a Estados Unidos desde Honduras, Guatemala y El Salvador como una forma de acción colectiva que, frente a los abusos, costos e inseguridad que suponía el trayecto migratorio a través de coyotes, representaba una alternativa que reducía tanto los costos como la inseguridad. Estas caravanas, en las que viajaban numerosas familias al completo, así como menores no acompañados visibilizaron la problemática del fenómeno migratorio en la región centroamericana y, a pesar de que no consiguieron ingresar en los Estados Unidos, impulsaron transformaciones en la política migratoria de México con el fin de limitar, al menos en parte, la vulnerabilidad de los migrantes en tránsito en el país (Canales, 2019). En Estados Unidos, sin embargo, la crítica del presidente Trump a los gobiernos de los tres países centroamericanos ante lo que él consideraba inacción para detener las caravanas migrantes culminó con la suspensión parcial por parte del gobierno estadounidense de la asistencia y fondos para la cooperación externa a los países del TNC en marzo de 2019. Los fondos fueron reanudados en octubre del mismo año, pero supeditados al apoyo y colaboración por parte de los gobiernos del TNC respecto de las políticas estadounidenses en materia de política migratoria y de reducción de la migración irregular (Agencia EFE, 2019). Entre los acuerdos en materia migratoria alcanzados durante el periodo de suspensión de la ayuda externa de EEUU a Guatemala se encuentra el Acuerdo de Cooperación en materia de Asilo (ACA) suscrito entre ambos países el cual *“permite a Estados Unidos trasladar rápidamente a Guatemala a los solicitantes de asilo no guatemaltecos, sin ofrecerles la oportunidad de presentar solicitudes de asilo en Estados Unidos y privándoles del acceso a una protección efectiva en Guatemala. En consecuencia, se ven obligados a desistir de sus solicitudes de asilo y algunos de ellos, con temores fundados de ser perseguidos, al parecer están regresando a sus países de origen, donde corren un riesgo real de sufrir daños graves”* (Humans Rights Watch, 2020). La evaluación del ACA llevada a cabo por la organización Humans Rights Watch concluyó, de hecho, que Guatemala no cumplía con los criterios exigidos por la legislación estadounidense para ser considerada como

---

<sup>6</sup> “A raíz de una ola de ingresos de niños no acompañados (se calculan 40.000) a fines de 2014 y principios de 2015, surge la propuesta del Plan para la Prosperidad. Este es una iniciativa de cinco años que tiene como finalidad brindar ayuda económica a la región con el objetivo de reducir los incentivos de los centroamericanos a emigrar. Este es sin duda un intento de abordar las causas de la emigración, aunque en su ejecución por parte de los países no ha logrado tener los resultados esperados y más bien se tiende a la dispersión de los recursos.” Canales, 2019: 239.

un “tercer país seguro”<sup>7</sup> y que, por lo tanto, lo que había ocurrido con los 939 solicitantes de asilo hondureños y salvadoreños, en su mayoría mujeres y niños, trasladados a Guatemala en virtud del ACA entre Noviembre de 2019 y Marzo de 2020 habría constituido una auténtica “deportación con escala (en Guatemala)”<sup>8</sup> (Humans Rights Watch, 2020). Los traslados en virtud del ACA entre Estados Unidos y Guatemala se suspendieron en marzo de 2020 como consecuencia de la pandemia de COVID-19; por otro lado, las fuertes críticas que ha recibido este acuerdo fuera y dentro de Estados Unidos puede llegar a poner en duda su continuidad de cara al futuro.

Este complejo escenario internacional en el que tienen lugar las migraciones de guatemaltecos hacia los países del norte se ha visto sacudido y transformado por las consecuencias de la pandemia en lo relativo tanto a las condiciones socioeconómicas de los países de origen, tránsito y destino, como a las restricciones impuestas a la movilidad global y a las propias percepciones de los migrantes sobre los peligros y oportunidades asociados a la migración irregular. Como explica Álvaro Gómez de la organización Tierra Nueva en una de las entrevistas semi-estructuradas que se llevaron a cabo con actores clave como parte de este estudio, los flujos migratorios recientes de guatemaltecos hacia los países del norte muestran que ni el aumento de los controles en la frontera desplegados en los últimos años por parte de Estados Unidos y México, ni las restricciones a la movilidad motivadas por la pandemia, ni otros obstáculos a los que tuvieron que enfrentarse los migrantes para emigrar podrían frenar la migración de guatemaltecos hacia los países del norte, mientras las causas subyacentes y estructurales que empujan a la población a abandonar sus comunidades de origen no sean atajadas:

---

“No se ha detenido (el flujo migratorio) por cosas más grandes (que la pandemia) como todo este despliegue desde EEUU a nivel de frontera para detener los movimientos, cuando vino la patrulla fronteriza...también vinieron estas supuestas ayudas médicas en las que vinieron brigadas médicas pero se iban solo a la frontera en fin uno sabe que todo eso tiene que ver con este freno de movimientos migratorios pero justamente en todo ese marco es cuando se dan las caravanas de migrantes, entonces eso nos empieza a dar indicadores de que el fenómeno de migración mientras que las condiciones que estamos hablando ahorita permanezcan van a seguir...Mientras que no se ataquen las causas subyacentes el movimiento de la movilidad humana va a permanecer” (**Alvaro Gómez, Tierra Nueva**).

A pesar de las enormes incertidumbres que caracterizan al momento actual, en los años pasados la discusión sobre las causas tuvo un verdadero auge, por lo que, en términos generales, la migración en Guatemala se puede considerar como un fenómeno multicausal que responde a un sistema de factores interrelacionados, aunque en su mayor parte vinculada con las características de las economías, así como con el funcionamiento de los Estados de origen, sobre todo, y también de destino. A pesar de que la anterior formulación pueda parecer reiterativa, es importante reconocer sus dos fundamentos: la creciente amplitud de las causas y que éstas parecen haber incentivado dinámicas en las que cada eslabón nutre y fortalece al siguiente, contribuyendo así al mantenimiento del proceso migratorio.

---

<sup>7</sup> Países que garantizarían el acceso a un examen completo y justo de las solicitudes de protección internacional.

<sup>8</sup> Sólo el 2% de los 939 solicitaron, de hecho, asilo en Guatemala.



## LAS PERCEPCIONES DE LOS MIGRANTES

En primer lugar, podemos hablar de las causas percibidas por los propios migrantes y sus familiares. Así, por ejemplo, el Ministerio de Relaciones Exteriores (MINEX), por medio de una encuesta presenta la falta de empleo como la principal razón para la migración, seguido por la búsqueda de mejores salarios (FLACSO, 2020). Los datos de la encuesta revelan que el 91.1 por ciento de los migrantes emprenden el camino por razones económicas.



Un pareja de padres observa a su hijo caminar hacia el trabajo en Río Hondo, Zacapa. Fotografía por Eric Salguero para CRS

En este mismo período de tiempo la OIM realizó otra encuesta y preguntó por las causas para la migración de niños, niñas y adolescentes. La recolección de datos contenía un cambio de metodología, que permitía varias opciones de respuesta. Esta técnica evita los problemas de la encuesta anterior, porque la búsqueda de empleo, por ejemplo, obviamente está muy ligada al mejoramiento de los ingresos. Independiente de este detalle resalta que la reunificación familiar y la inseguridad, con 45.5 % y 7 % mostraron una importancia muy superior, comparado con el resultado del estudio anteriormente mencionado. En todo caso también aquí se menciona el factor económico en primer lugar (74.9 %) (OIM, 2017b).

Un estudio sobre las causas de la migración en el caso de niños, niñas y adolescentes es un buen ejemplo, además, para visualizar las particularidades y diferencias de las respuestas dadas en función del segmento al que van dirigidas las investigaciones. Basándose en entrevistas pareciera que los jóvenes migrantes se fueron por dos aspectos fundamentales: a) la posibilidad de asilo que se ofrecía por causas de persecución, haciendo que el sistema de solicitudes se sobre saturara; y b) las redes de apoyo conformadas por familiares y conocidos ya situados en diferentes estados y ciudades del país de destino (CEG, 2016). Obviamente, las oportunidades ofrecidas por la migración son la causa más visible, pero el trasfondo profundo de la decisión de migrar puede mantenerse, sin embargo, oculto.

Un segundo incentivo para la migración de jóvenes se relaciona, de hecho, con el efecto simbólico de las remesas. En tal sentido, en aquellos territorios con altos índices de migrantes en el exterior, se ha configurado un imaginario en el que el sueño americano se constituye en la única vía de realización personal y estrategia de movilidad social. De este modo la emigración concreta “ideas, prácticas, experiencias, conocimientos, valores y capital social que los migrantes envían a sus comunidades de origen y que cambian las formas de ver y concebir sus relaciones presentes y futuras” (Save The Children, 2019).

Las causas percibidas difieren según el enfoque adoptado por diferentes estudios, aunque en la mayoría de los casos se limitan a indagar sobre los síntomas de la problemática. Una persona puede sentir situaciones adversas durante mucho tiempo, como un vaso que se llena constantemente hasta desbordarse. Al final suele ser un cambio específico que lleva a la decisión, al impulso de migrar. También es necesario tener en cuenta que la migración ha podido convertirse en parte integral del imaginario sobre el desarrollo personal, familiar e incluso comunitario.

Es decir, la causa percibida no siempre se corresponde a la complejidad de razones por las que una persona decide marcharse y menos aún, aclara el origen de la problemática, como por ejemplo la respuesta sobre la falta de empleo. En este caso, indagar en las causas requiere un análisis del porqué no hay empleo disponible. De igual forma, las causas percibidas y argumentadas por los

migrantes presentan dificultades a la hora de guiar el diseño de intervenciones; las razones económicas o el deseo de mejores empleos puede ser la razón fundamental esgrimida por personas y familias con situaciones económicas, ingresos y empleos muy diferentes. En otras palabras, las causas percibidas por el migrante y las causas de la migración son dos temas diferenciados, aunque estrechamente vinculados.

## LA CEPAL Y LA ATRACCIÓN DEL PAÍS DE DESTINO

Por este motivo, seguiremos con una mirada hacia las causas según diferentes enfoques ofrecidos por los analistas; una enumeración de ellos, muy amplia y bastante detallada, se presenta en un documento sobre el Plan de Desarrollo elaborado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL, 2019), a petición del gobierno de México. Este alude a que la migración obedece a:

- La debilidad de las redes de apoyo en Guatemala
- El cambio climático y ambiental
- La configuración socio-territorial y urbana-rural de la sociedad
- La violencia e inseguridad
- El crecimiento poblacional
- El cambio elevado del Quetzal frente al dólar, que en parte se relaciona con la abundante disponibilidad de remesas
- La cultura del consumo y el sesgo importador del modelo económico
- Las debilidades de los sistemas sociales
- La falta de empleo (digno)
- La precarización de una buena parte de la población, con malos salarios
- La brecha salarial con los Estados Unidos

Más adelante se retomarán los resultados del estudio de la CEPAL. Pero, por el momento, es necesario ampliar el último tema mencionado. Junto con la precariedad laboral en Guatemala, la ventaja comparativa de los salarios mínimos entre los diferentes estados de Estados Unidos es otro incentivo. El salario mínimo federal en Estados Unidos está fijado en US \$ 7,25 por hora (US Department of Labour, 2020). Pero, si un Estado, condado o ciudad establece un sueldo básico más alto, debe pagarse este último a los trabajadores en ese territorio. Esto quiere decir que, según el Economic Policy Institute, 29 Estados exigen el pago de un salario mínimo superior al de US \$ 7.25 por hora fijado por las leyes federales (US Department of Labour, 2020).



Vista de las montañas en Tactic, Alta Verapaz.  
Fotografía por Iván Palma/CRS

## LA LÓGICA DEL ESTADO

Si bien es cierto que el panorama ofrecido por la CEPAL es muy amplio, todavía deja algunos vacíos. Entre otras cosas se mantiene políticamente correcto al ignorar que, en Guatemala, como ocurre en otros países fundamentalmente emisores de migrantes, la migración misma ha sido tolerada por la clase política y económica. Porque *“aún mejor, después de irse los migrantes mandan remesas”*, así lo expresó un exdiputado, asesor del congreso cuando fue preguntado sobre la visión de las élites económicas y políticas con respecto a la migración (Bornschein, 2016). Varias propuestas de ley de los años 2005 a 2008 parecen confirmar la sospecha

de que la migración es entendida como parte integral de la lógica del Estado. Una y otra vez se habla de la importancia de las remesas, por lo que se pide el respeto de los derechos humanos por parte de las autoridades de los EEUU (Punto Resolutivo 06-2006). Llama la atención una propuesta para reformar la Ley de CONAMIGUA. En sus consideraciones iniciales se menciona la enorme importancia de las remesas y por ende la obligación del Estado para apoyar a los migrantes. En todo caso, en los años de auge del enfoque de desarrollo humano y la agenda de derechos, la clase política guatemalteca parecía haber postergado una discusión más amplia sobre el desarrollo local (Bornschein, 2016).

En una reciente entrevista, el economista guatemalteco Edgar Balsells, ex Ministro de Finanzas Públicas, confirma los indicios de quienes desde situaciones de poder quieren incorporar la emigración a una lógica de Estado (21.7.20):

---

*“Hace unos días estaba en una reunión de expertos sobre políticas monetarias y en esta ocasión el Vice Presidente del Banco de Guatemala subrayó la importancia del desarraigo de las personas en el campo. ‘Esto nos ayuda’”, dijo.*

## EL ROL DE LA REMESA

El funcionario se refería a la alta disponibilidad de remesas, por lo que, según esta perspectiva, un guatemalteco le ayuda al país cuando se va a los Estados Unidos. Considerando el enorme interés en las remesas, vale la pena preguntarse por el efecto que estas tienen en las comunidades de origen de los migrantes y su papel en relación a una posible disminución de la pobreza. A nivel micro, sabemos que muchos viajes de los migrantes mediante redes de coyotaje, cuyos costos alcanzan los 10 mil dólares, se financian con créditos acordados con usureros y después pagados por medio del salario del migrante que pasa la frontera de forma exitosa. Otros no lo logran, pero se endeudan, por lo que sus garantías de pago muchas veces cambian de dueño, generalmente la casa o el terreno. Una vez que la deuda ha sido pagada, el envío de la remesa se gasta en el consumo de alimentos y la compra de aparatos importados. En muchas ocasiones también se invierte en la mejora o nueva construcción de la propia casa. Llama la atención que el porcentaje de ahorro por parte de las familias receptoras aumentó en los años pasados, mientras que las inversiones productivas desempeñan un papel muy menor (OIM, 2017a).

Diversos informes confirman lo obvio, que el nivel de vida mejoró para una buena parte de los 6,200,000 millones de beneficiarios de las remesas en Guatemala (OIM, 2017a). Es por eso que habría que suponer que también la economía local se ve beneficiada; sin embargo, un estudio comparativo de la Asociación de Investigación y Estudios Sociales (ASIES), concluye que en su zona de observación no se dieron cambios sustanciales en el desarrollo local (Domínguez et al., 2018).

Sorprende que el volumen de remesas que alcanzó los 10 mil millones de dólares en el año 2019, superando por tres veces la inversión extranjera directa, no deje huellas mayores en el desarrollo local. No obstante, existen además suficientes elementos para dudar del impacto de las remesas; a

pesar de la aplastante cifra de transferencias, la pobreza a nivel nacional no se redujo. Visualizar y reflexionar sobre esta contradicción resulta indispensable para el futuro de Guatemala.

A nivel macro el balance de las remesas parece ser mucho más positivo, debido a sus indudables efectos para la balanza de pagos del país, pero una mirada respecto quienes son los ganadores de la economía movilizada por las remesas de nuevo plantea interrogantes poco estudiadas.

## LA ESTRUCTURA/MATRIZ ECONÓMICA

En todo caso y sin lugar a dudas, entre los grandes ganadores de las masivas transferencias de los migrantes se encuentran el sistema bancario, el comercio (importadores), las empresas de telecomunicación y una parte del sector de la construcción. Buena parte de estas empresas tienen un carácter monopolístico en Guatemala, lo que, según experiencias mundiales, generalmente poco contribuyen a la generación de empleo porque su peso y la falta de competencia les permite subir precios de venta y bajar los precios al productor, solo para enumerar algunas de sus múltiples consecuencias. En este sentido, un envío de remesas familiares que no logre reorientar los flujos, aunque sea parcialmente, podría estar contribuyendo a petrificar una matriz económica que de por sí repercute en más migración. Además, el elevado cambio del Quetzal, vinculado a la enorme disponibilidad de remesas en dólares americanos, afecta a los sectores productivos de la exportación (Balsells, 21.7.20; Herreros, 2018), un fenómeno que generalmente afecta sobre todo a la pequeña y mediana empresa.

En este punto es recomendable retomar el estudio de la CEPAL como organismo internacional ya que el análisis sobre las causas de la CEPAL no se limita al tema salarial, sino que incluye, también, los siguientes factores (CEPAL, 2019):

- Un cambio estructural por la reinserción al mercado global (no logrado)
- El agotamiento del modelo económico del norte de Centroamérica

En este documento la CEPAL no entra en mayores detalles; sin embargo, posiblemente se refiere a una estructura económica que se basa en sectores con poca capacidad para crear empleo. Otros autores amplían el tema de la estructura económica y política: Alejandro Canales, muy reconocido en el ámbito académico, confirma la tesis sobre las interrelaciones de las causas, así como la de la importancia de la estructura o matriz económica.

---

Según su opinión *“entre los factores estructurales resaltan el bajo crecimiento y la pobreza” (Canales, 2018)*. Pero, las deficiencias se derivan de la *“composición de la matriz productiva y laboral”* que no promueve el *“crecimiento en sectores de alta productividad”*. Añade que *“en Guatemala solo el 1.3 por ciento del empleo se encuentra en estos sectores” (Canales, 2018)*.

De esta forma también se explica que el 13 % de los migrantes tengan una licenciatura, mientras que entre la población total del país el porcentaje de personas con este nivel académico sea mucho menor. Es decir, Guatemala sufre una lenta fuga de cerebros valiosos para la construcción del país.

## MUNICIPIOS SIN RUMBO

Una investigación de Ana María Aragonés, académica de la UNAM en México, arroja otra luz sobre las causas migratorias. Ella se preguntó por las condiciones que determinan que algunos países logren salir del círculo de la migración masiva, mientras que otros no. Su investigación al respecto comparó tres países exitosos en este sentido con otros tres que no habían presentado mayor

progreso. Entre los países exitosos resaltan dos factores que podrían tener mucha validez en Guatemala (Aragón y Salgado, 2018a): en primer lugar, subraya *“la importancia del rol del Estado como rector del desarrollo”*, es decir la capacidad de incentivar diferentes etapas del desarrollo y, en segundo lugar, señala la importancia de altos gastos en el sistema educativo, conforme a un plan de desarrollo.

Balsells adjunta a este panorama una crítica sobre la realidad de la descentralización que, según él, desarmó la capacidad de planificar el desarrollo local. Según este autor, no es una excepción encontrar en los Consejos de Desarrollo u otras instancias locales personajes que se ganan la vida con actividades ilícitas, como por ejemplo el coyotaje de migrantes (Balsells, 21.07.20). Además, resalta que las municipalidades no se dedican suficientemente al desarrollo de los servicios básicos de la población.

## EL CAMBIO CLIMÁTICO

La misma autora anteriormente citada profundizó también en el tema ambiental como causa de la migración (Aragón y Salgado, 2018b). Su investigación en una zona afectada por el cambio climático concluye que *“la pobreza pesa en la vulnerabilidad ambiental, junto con la falta de alternativas”* (de trabajo). Además, el mismo estudio determina que mientras más infraestructura existe, menos personas migran de la zona donde crecieron. Guatemala se



Se muestran tortillas en un hogar de San Agustín Acasaguastlan golpeado por la sequía  
Fotografía por Iván Palma/CRS

encontraba, de hecho, entre los países de América Latina y el Caribe con mayor número de nuevos desplazamientos internos como consecuencia de eventos climáticos extremos en 2018. Los desastres naturales, el aumento de las temperaturas y la sequía han mostrado tener efectos expulsivos importantes especialmente en comunidades rurales altamente dependientes de la agricultura en los países centroamericanos en años recientes. Sin embargo, el efecto impulsor de la emigración, tanto interna como dirigida al extranjero, de estos elementos ambientales es difícilmente analizable, como ocurre con el resto de factores explicativos, si no es en interrelación con otros factores (OIM, 2019).

## EL DESPLAZAMIENTO FORZADO

El panorama de las causas no estaría completo si no se mencionara el tema del desplazamiento forzado. Una investigación de Harald Waxenecker ve una estrecha relación entre el cambio climático y la explotación excesiva de recursos naturales; para él, *“dos factores complementarios”* (Waxenecker, 2018). Señala que algunos megaproyectos vinieron acompañados de desalojos y de la pérdida de territorio por parte de la población local. Más allá de ello *“se criminalizó la lucha social”* (Waxenecker, 2018), sobre todo a los liderazgos, lo que contribuye a la desintegración de las relaciones sociales y a las legítimas reivindicaciones. Este autor resume que en las zonas donde se instalan megaproyectos de infraestructuras o se producen avances de superficies de tierra ocupadas por la agroindustria, existe un círculo vicioso de desigualdad y violencia que promueve la migración.



---

Según el autor, *“una parte de la responsabilidad recae también en la ineficiencia del sistema judicial que en varios casos no provee protección, sino que comete propios abusos” (Waxenecker, 2018).*

Esta impunidad y desprotección frente a la violencia se hace patente también, en el caso de Guatemala, frente a formas de violencia organizada perpetrada por pandillas, con mayor presencia en el ámbito urbano. Mediante el análisis de datos de niños y niñas provenientes del TNC detenidos en Estados Unidos entre los años 2011 y 2016 Michael Clemens mostró una fuerte relación de causalidad entre la violencia en las comunidades de origen y la migración infantil; por cada 10 homicidios en las comunidades de origen se producía la migración de 6 menores hacia los Estados Unidos (Clemens y Gough, 2017). No en vano Guatemala se encontraba, junto con Honduras y El Salvador, entre los 10 países de América Latina y el Caribe con mayor número de solicitantes de asilo y refugiados en 2018 (OIM, 2019).

Para finalizar esta secuencia argumentativa es necesario mencionar un detalle de la situación particular de Guatemala, publicado por parte del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, ACNUDH.

---

Ellos señalan que, *“en total, existen alrededor de 1 millón de jornaleros indígenas; de ellos, el 13 % tiene seguridad social. En 2019, estos trabajadores tenían un ingreso mensual promedio de 1,155 quetzales (alrededor de 150 dólares de los Estados Unidos), equivalente al 38.6 % del salario mínimo definido (ACNUDH, 2020)”*.<sup>9</sup>



Estos detalles revelan la estrecha interrelación entre varias causas enumeradas en la lista de la CEPAL. No solo se trata de la falta de empleo digno, la precarización y la falta de seguridad social, sino que en el fondo se encuentra la propia actividad económica que le da sustento a la población.

En resumen, entre las causas profundas de la migración se encuentran un sistema tradicionalmente excluyente que hasta hoy en día se basa en una economía con altos grados de concentración, poco empleo formal y poca capacidad para crear empleo. La tendencia hacia la concentración de tierra y poder económico en pocas empresas tiene un especial impacto para un Estado débil, con el presupuesto porcentualmente más bajo de América Latina en relación al tamaño de la economía nacional, y altos índices de corrupción, lo que provoca el despilfarro y mal uso de los fondos públicos. La presencia del Estado en amplias zonas del país es mínima, por lo que los esfuerzos de la economía local no cuentan con suficiente acompañamiento.

---

<sup>9</sup> Según información publicada por el columnista Haroldo Shetemul, ante la información de ACNUDH el presidente Giammattei decidió nombrar a dos personas para darle seguimiento a la publicación, un expresidente de AnaCafé y un expresidente de la Cámara del Agro. Prensa Libre, 6 de marzo 2020. La canasta básica alimentaria se estimó en Q.3,585.33 a junio de 2019 y la canasta ampliada fue de Q.8,278.30 en el mismo mes.

Las remesas, por otro lado, por la forma en la que llegan y fluyen en la economía, además de aliviar la situación social de miles de personas, actualmente tienen un impacto limitado para el desarrollo local productivo. La migración y el envío del dinero de los migrantes a sus familias, por el momento, en lugar de incentivar el desarrollo local, podría estar contribuyendo a la desagrarización (López, 16.07.20) y no estaría motivando medidas y políticas sostenibles. En lugar de reducir la pobreza, las remesas apenas logran ocultarla. Pareciera entonces que las transferencias en última instancia más bien fortalecen a una estructura económica dirigida a la importación de productos de consumo, sin que se visualice un cambio estructural en términos de empleo. Por ende, puede concluirse que en Guatemala persiste un sistema político y económico decido, con mayor o menor grado de conciencia, a que perduren las condiciones que impulsan a su ciudadanía a emigrar.

## CONSECUENCIAS PARA EL NIVEL LOCAL

A este contexto tan complejo y difuso está sometida la vida de las personas en sus comunidades. Las condiciones para ganarse la vida con la tierra son difíciles y muy poco prometedoras. El dinero de las remesas llega para apoyar en la subsistencia, pero existen muy pocas oportunidades para un desarrollo local alternativo. Los Consejos de Desarrollo Municipales y Comunitarios generalmente se concentran en la llamada obra gris, es decir, la construcción. Planes de desarrollo municipal o no existen o no están vinculados entre ellos y tampoco se accede a la necesaria asesoría para emprender nuevos caminos (Balsells, 21.07.20). Tampoco son debidamente monitoreados o evaluados. Llama la atención la poca presencia en campo y capacidad de los Ministerios de Agricultura (MAGA), y de Economía (Edgar Balsells, 21.07.20).

Entre las consecuencias del contexto nacional en el nivel local también se encuentran sistemas débiles de comercialización de productos y un sistema bancario que otorga pocos créditos, aunque son ellos los que se encuentran entre los grandes ganadores del negocio de las remesas. Cuando en 2019 se le preguntó a un funcionario de una cooperativa de ahorro y crédito sobre nuevas formas de invertir las remesas, su respuesta fue: *“ahora estamos ofreciendo seguros de vida para los familiares de los migrantes”* (anónimo, 14.03.2019). El Instituto Nacional de Cooperativas, por ejemplo, el ente responsable para acompañar a las cooperativas, cuenta con un presupuesto que apenas sirve para mantener las oficinas regionales, mientras que con sus escasos vehículos deben reducir de manera notable las visitas a las cooperativas (Díaz, 16.08.19). Posteriormente a esta entrevista, a INACOP (Instituto Nacional de Cooperativas) se le redujo aún más el presupuesto para el año 2020.

El conjunto de los factores enumerados deja la impresión reiterada, de un Estado expulsor de su población, que en el momento actual se enfrenta a un contexto internacional que busca frenar la dinámica migratoria. Pareciera que el engranaje de todas estas condiciones y acciones no dejara lugar para el optimismo. No obstante, la complejidad a la vez representa una oportunidad porque las soluciones no son, tampoco, únicas. En la presente investigación se analizan los factores no sólo expulsores en las comunidades rurales guatemaltecas sino, también, aquellos elementos de arraigo que podrían estar operando como contrapeso a un marco estructural fundamentalmente expulsor de su población.





Una agricultora recolecta naranjas en su huerto familiar que CRS le ayudó a contruir en Totonicapán.  
Fotografía por Iván Palma/CRS



# Objetivos

El objetivo general del estudio es el de mejorar la comprensión sobre factores expulsivos y de retención de la población, con particular énfasis en los factores que hacen que las personas decidan quedarse en Guatemala. El estudio puede contribuir, de este modo, en la toma de decisiones relacionadas con el diseño de proyectos de desarrollo respaldados por la cooperación internacional, de manera que se proporcionen apoyos más adecuados a las personas que preferirían no migrar, y a aquellas otras que retornan. El conocimiento generado por la investigación también está llamado a ofrecer insumos para la incidencia en los sectores y actores diversos que se relacionan con el tema migratorio, y de este modo, facilitar consensos entre diferentes actores públicos, internacionales de sociedad civil y sector privado. En último término, el estudio también permite indagar sobre el impacto socio-económico provocado por la pandemia de COVID-19, y como ésta pueda influir en la intención migratoria.

Los **objetivos específicos** de la investigación son:

- Identificar los principales factores de arraigo, vínculos sociales y culturales que determinan en diferentes grupos de población la intención de migrar o permanecer en sus comunidades de origen. Para ello se considera al conjunto de los y las habitantes de las más de 500 comunidades rurales en las que CRS implementa proyectos en Guatemala, al tiempo que se debe analizar como afectan estos factores a distintos grupos de población como hombres, mujeres, jóvenes, indígenas, ladinos o grupos vulnerables a discriminación por su identidad de género.
- Identificar los principales factores de expulsión que impulsan a los grupos mencionados a migrar de manera irregular.
- Incluir un análisis de género y distinguir cómo se ven afectadas los niños, las niñas y las jóvenes de manera particular por la migración irregular.
- Analizar cómo la población objeto de estudio (considerando las percepciones de sus diferentes grupos), identifican ideas y soluciones como alternativa a la emigración.
- Explorar cómo perciben su propio futuro y oportunidades potenciales para sus comunidades.

El estudio también busca:

- Identificar los factores identitarios, situacionales, educativos, coyunturales, de seguridad, etc. que influyen en la decisión de migrar.
- Diferenciar los perfiles socio demográficos, económicos y culturales de la población migrante, así como los de la población no migrante.
- Analizar las dinámicas actuales de desplazamiento interno como una acción previa a la migración hacia los Estados Unidos de América.
- Analizar detalladamente los factores de arraigo con relación a las condiciones socioeconómicas y coyunturales relativamente similares a las de la población migrante.
- Identificar y documentar la posible correlación entre las acciones y servicios de los proyectos de CRS-USCCB en Guatemala y la decisión de migrar, así como la posible correlación con los factores de arraigo entre los participantes de los proyectos.

— OBJETIVOS —

- Analizar si existen diferencias significativas en la correlación entre los factores expulsores y los factores de retención y los diferentes tipos de proyectos en el portafolio de CRS-USCCB Guatemala.
- Establecer un punto de referencia inicial y lineamientos para la implementación de un sistema de seguimiento y monitoreo de los cambios en los factores de expulsión y de arraigo identificados.
- Realizar análisis de escenarios de las tendencias de la movilidad humana y su vinculación en la calidad y efectividad de la o las respuestas de la sociedad y del Estado de Guatemala para fortalecer los arraigos o desarraigos de las poblaciones.
- Proporcionar la evidencia concreta que valide los hallazgos del estudio y las recomendaciones estratégicas que puedan surgir a partir de este.

Adicionalmente, la investigación aporta conocimiento sobre el hecho migratorio más allá de una perspectiva binaria (o migrar o quedarse), en el que también es relevante una visión circular, en la que se planifica migrar y retornar, una vez completada una experiencia con la que sus protagonistas esperan aumentar su capital humano, financiero, social y cultural.





Vista de una montañas en Santa Lucia La Reforma, Totonicapán, que muchos pobladores caminan a diario para acceder a los centros urbanos en busca de trabajo.  
Fotografía por Iván Palma/CRS



# Justificación y principales dimensiones de análisis

Mejorar la comprensión sobre los factores expulsivos y de retención de la población en un contexto particular, como es el caso guatemalteco, se ha convertido en un objetivo fundamental tanto para los actores políticos como para las organizaciones internacionales. Ello exige una mayor comprensión no sólo de los factores contextuales, condiciones socioeconómicas, inseguridad política, acceso a servicios públicos, oportunidades de empleo, sino también de los factores motivacionales y aspiracionales que empujan a las personas a tomar las decisiones de emprender la incierta travesía migratoria, permanecer en sus comunidades de origen o retornar a ellas tras haber migrado. Un mayor conocimiento sobre estos procesos de decisión puede orientar intervenciones de desarrollo que podrían tener un mayor impacto a la hora de reducir la dinámica migratoria de una región, o de grupos poblacionales particulares como son, por ejemplo, las comunidades rurales, las mujeres, los grupos étnicos o los jóvenes, entre otros.

Es por ello que, tomando como referencia el estudio Gallup World Poll Survey que analiza las causas de la migración a nivel mundial y el planteamiento teórico de Carling y Schewel (2018), **la intención migratoria se divide en diferentes formas: intención o deseo de migrar, planificación para migrar, y preparación para migrar**. Así, aunque el deseo de migrar sea muy alto, si no existe una planificación o una preparación concreta para emprender el viaje, los programas de desarrollo socio-económico financiados por diferentes agentes, podrían modificar este deseo y promover el arraigo.

De esta forma, es necesario considerar diversas dimensiones de análisis en el estudio propuesto, partiendo de la contextualización macro-estructural e histórico-política del fenómeno migratorio en Guatemala, los principales factores expulsivos y de retención de población analizados tanto de forma individual como agrupada y también estructurados analíticamente en torno a la presencia y fortaleza de distintos tipos de capitales comunitarios. A esto se añade la indagación sobre el sentimiento de arraigo o apego al lugar hasta incluir, también, variables relativas a las características personales, psicológicas y de personalidad que, en interrelación con el resto de variables, permitirán establecer no sólo factores y conglomerados de factores de riesgo en relación a la intención migratoria sino, también, perfiles y grupos poblacionales especialmente susceptibles que podrán servir para orientar la implementación de acciones futuras de protección por parte de los distintos actores involucrados.

Resulta relevante, a este respecto, aclarar la terminología utilizada a lo largo del estudio. En el informe se hace referencia a factores de riesgo y expulsión como elementos estrechamente relacionados pero no completamente sinónimos puesto que un factor de riesgo sería aquel que propiciaría, en interrelación con otros factores que pueden o no darse, la migración de las personas en el futuro, mientras que los factores de expulsión se relacionan directamente con la mayor intención migratoria de la población. La enorme vulnerabilidad de los pequeños productores agropecuarios ante los efectos del cambio climático, relacionada a su vez con otros factores como el limitado acceso a tierra cultivable, la poca capacidad de inversión y acceso a crédito de los pequeños agricultores, constituiría un factor de riesgo mientras que la sequía prolongada o las lluvias torrenciales así como la ocurrencia de otros eventos climáticos extremos supondrían factores expulsivos de población. Por otro lado, mientras que los términos apego y arraigo, que serán definidos en detalle más adelante, se utilizarán como sinónimos a lo largo del estudio, es importante destacar que los factores de retención de población incluyen tanto a los factores de arraigo como a otras causas explicativas de la permanencia de las personas en sus comunidades de

residencia. En este punto se debe considerar que, para algunas personas, el conocimiento de los enormes riesgos que supone la migración irregular puede propiciar la decisión de permanecer en las comunidades analizadas; sin embargo, no necesariamente constituiría un factor de arraigo hacia dichas comunidades.

Se incorporan, también, de forma transversal en el análisis enfoques de género e interculturales evitando aproximaciones esencialistas de la diversidad derivada de las diferencias étnicas y culturales, como el binarismo de género como objetos naturalizados, estáticos y homogéneos. La investigación efectuada reconoce la diversidad de subjetividades y las formas de auto-adscripción identitaria de los sujetos entrevistados, especialmente en el abordaje cualitativo. Esto permite visibilizar las diferencias intra-grupales mediante una interpretación interseccional de la información recopilada, incorporando categorías adicionales de análisis como la variabilidad intergeneracional entre otras.

La complejidad y diversidad de los factores que subyacen tanto al deseo o aspiración de migrar o de permanecer en el territorio, como a la decisión firme de hacerlo y las múltiples relaciones de interdependencia que pueden establecerse entre dichos factores en los contextos locales particulares ha motivado que, desde las ciencias sociales, se haya paulatinamente sustituido el estudio de las “causas de la migración” por el análisis de los factores impulsores o detractores de la misma, es decir de aquellos elementos políticos, económicos, ambientales, sociales y culturales que tienen un mayor peso tanto en el deseo de migrar, como en la posibilidad de materializar dicho deseo planificando y emprendiendo la travesía migratoria (Carling y Collins, 2018). Los factores explicativos de la intención migratoria se han subdividido tradicionalmente en factores de empuje o expulsión (push) y factores de atracción (pull); los primeros hacen referencia a las razones para abandonar un determinado lugar mientras que los segundos abarcarían los motivos para migrar a otro. En otras palabras, los factores de expulsión serían elementos negativos de los lugares de origen de los potenciales migrantes<sup>10</sup> que forzarían o inducirían a las personas a emprender la travesía migratoria, mientras que los factores de atracción serían elementos positivos de los potenciales lugares de destino que atraerían y facilitarían el deseo y la decisión de emprender el viaje<sup>11</sup>. De entre los factores de expulsión típicamente analizados, tienen especial relevancia entre otros, la gobernanza, el acceso a servicios públicos, la inseguridad política y el conflicto, la ausencia de oportunidades económicas y la persistencia de la pobreza. A los enunciados se añade de forma más reciente el cambio climático y los desastres naturales. Entre los factores de atracción que han mostrado tener mucho peso en una diversidad de contextos migratorios internacionales se encuentran las redes sociales con las que cuentan los migrantes en el extranjero y una variedad de factores socioeconómicos debido a los cuales la migración es percibida como una forma de mejorar las oportunidades de educación y de empleo y de mejorar el bienestar y la calidad de vida no sólo del migrante sino también de los integrantes de su familia tanto en origen como en destino (Burrone y Holmqvist, 2018).

De especial interés para la investigación serán, por otro lado, aquellos factores que, ampliando la mirada predominantemente economicista en la explicación de los flujos migratorios, abordan las motivaciones que empujan a los potenciales migrantes a permanecer en sus territorios y comunidades de origen; estos factores pueden ser tanto



Un agricultor habla sobre el daño que provocó la falta de lluvia a sus cultivos en Ipala, Chiquimula.  
Fotografía por Iván Palma/CRS

<sup>10</sup> Factores “push” representados por el símbolo “-” en la figura 3 relativa al origen.

<sup>11</sup> Factores “pull” representados por el símbolo “+” en la figura 3 relativa al destino.

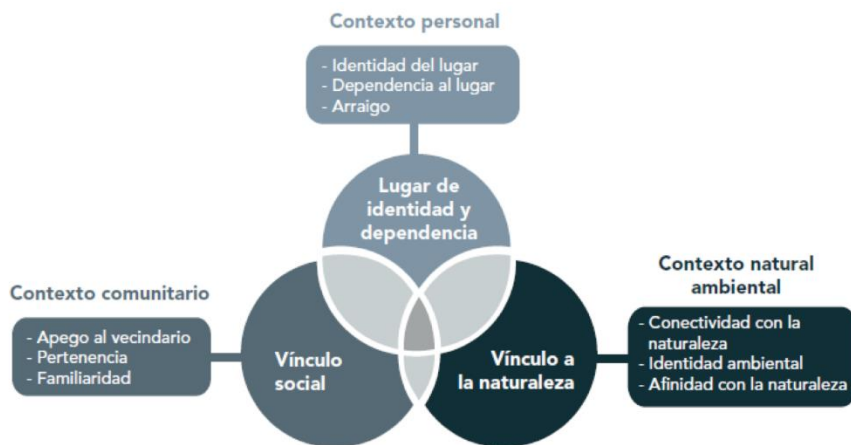
elementos positivos asociados con la permanencia como pueden ser el arraigo o apego al lugar, como factores negativos asociados con la emigración, tanto en relación al lugar de destino como a los peligros y dificultades relacionadas con el tránsito.

**FIGURA 3. TEORÍA PUSH Y PULL DE LA DECISIÓN MIGRATORIA**



El arraigo o apego a un lugar se relaciona con el complejo vínculo que une a las personas con espacios y lugares concretos cargados de significado en sus múltiples dimensiones afectivas, identitarias, ambientales, sociales y culturales. El sentimiento de arraigo o apego socioterritorial entiende, por tanto, al territorio como el espacio o lugar apropiado, esto es, cargado de significado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, tanto materiales como simbólicas (Sandoval et al., 2017). El proceso de apropiación del espacio estará relacionado tanto con elementos funcionales y utilitarios, (el territorio entendido como fuente de recursos, medio de subsistencia y de refugio), como con elementos simbólicos y culturales (el territorio convertido en referente identitario de una persona o grupo social, el apego al vecindario, la familiaridad o el sentimiento de pertenencia social así como el patrimonio natural valorizado, el paisaje natural y el sentimiento de conectividad con la naturaleza del lugar).

**FIGURA 4. MODELO MULTIDIMENSIONAL DE APEGO AL LUGAR**



Fuente: Elaboración propia a partir de Raymond et al. (2010).

Desde un punto de vista conceptual, el desarrollo de los vínculos utilitarios y de los vínculos simbólicos de un grupo social o de un individuo con el territorio que habita son inseparables pues se desarrollan de forma simultánea y, de hecho, se retroalimentan. Las comunidades rurales, por ejemplo, cargan de significados culturales e identitarios el territorio y el paisaje mientras lo siembran y lo cosechan y no de forma independiente a estos procesos “funcionales”. De la misma forma, el sentimiento de pertenencia social de un individuo o de un subgrupo dentro de su comunidad junto con el nivel de reconocimiento y de estima social percibido moldeará, también, su dependencia al lugar y la importancia del mismo como referente identitario personal o colectivo.

Los factores expulsivos y de retención de población, los que facilitan la migración y aquellos que promueven la permanencia en el lugar de origen pueden analizarse no sólo de forma aislada, sino también desde el marco de referencia de los capitales comunitarios. En este marco conceptual se entiende por capital un tipo de recurso valioso, de diferente naturaleza, que de acuerdo a la gestión que se haga del mismo puede aumentar o disminuir en su cuantía. Como elementos valiosos, la combinación de diferentes capitales puede propiciar el bienestar y la prosperidad de las comunidades locales. Algunos autores consideran la existencia de hasta siete tipos de capitales comunitarios o territoriales (véase resumen de los mismos en la figura 5) que en conjunto pueden ofrecer medios de vida sostenibles a sus habitantes (Beaulieu, L. J., 2014). Las intervenciones destinadas a garantizar medios de vida sostenibles para los potenciales migrantes en sus territorios de origen han cobrado gran relevancia en los últimos años ya que se ha mostrado en diversos contextos migratorios que, para disuadir a los potenciales migrantes de enfrentar los riesgos y peligros de la migración irregular, es necesario que los individuos y las familias puedan desarrollar un proyecto de vida satisfactorio en sus lugares de residencia habituales (DFID, 2018). La migración, de hecho, puede ser interpretada como una estrategia más, adoptada tanto por individuos como por familias para tener acceso a los medios de vida y bienestar necesarios para desarrollar un proyecto de futuro no sólo viable, sino también deseable (Sikder et al., 2017).

**FIGURA 5. MARCO DE REFERENCIA DE LOS CAPITALES COMUNITARIOS**



Fuente: Elaboración propia a partir de Jacobs (2011).

Distintas formas de acceso a los distintos tipos de capitales por parte de los individuos, grupos sociales y comunidades darán lugar, por tanto, a resultados y estrategias de medios de vida múltiples y diversos, entre los que se encuentra, también, el deseo o la decisión migratoria, así como el deseo de permanecer en las comunidades de origen de los potenciales migrantes. Los siete tipos de capitales comunitarios que, en mayor o menor medida, han sido incluidos en el estudio en relación a los factores de expulsión y arraigo que influyen en la intención migratoria, tienen una larga trayectoria en el análisis de los medios de vida, los flujos migratorios y las evaluaciones de diversos tipos de intervenciones y pueden subdividirse y definirse de la siguiente manera (Beaulieu, 2014; Jacobs, 2011; Emery y Flora, 2006):

- **Capital natural:** recursos climáticos, geográficos, hídricos, paisajísticos, etc. fundamentales para el bienestar de las comunidades tanto en su vertiente productiva y de aprovisionamiento como simbólica y cultural.
- **Capital cultural:** no hace referencia sólo a las diversas formas de identificación étnica, las tradiciones, los hábitos comunitarios y las expresiones de la cosmovisión local sino también a aquellos valores y formas de ver el mundo que definen lo que significa el bienestar para los miembros de la comunidad local y que determinan la deseabilidad y viabilidad de los posibles cambios y transformaciones a los que dicha comunidad puede estar sometida.
- **Capital humano:** destrezas y habilidades que dan acceso a otros recursos, capacidad de liderazgo, salud, conocimientos y autopercepción o autoestima.
- **Capital social:** redes sociales, familiares, organizacionales y comunitarias, que movilizan otros recursos y que moldean los sentimientos de pertenencia grupal, de confianza mutua y de reciprocidad, así como las normas adoptadas por una sociedad concreta.
- **Capital político:** acceso a redes y círculos de poder, liderazgo efectivo y capacidad de ser escuchado y de influir en la toma de decisiones locales y/o nacionales. En este sentido se hace indispensable tener en cuenta los niveles de participación en los procesos de toma de decisiones de todos los colectivos que forman parte de una comunidad particular, con especial énfasis en aquellas poblaciones marginalizadas y tradicionalmente excluidas de los círculos de poder local.
- **Capital financiero:** recursos financieros disponibles para el consumo o la inversión, capacidad de ahorro, acceso a crédito y capacidad de generar riqueza.
- **Capital físico:** infraestructura comunitaria (edificios y construcciones, sistemas de alcantarillado, carreteras y vías de comunicación) así como todo tipo de maquinaria y equipamientos.

Como ya vimos, los factores económicos, demográficos y sociológicos suelen ser los priorizados a la hora de abordar estudios e investigaciones sobre las causas que motivan la intención de migrar. De forma tradicional se asume que las razones por las que la gente migra son fundamentalmente económicas y laborales (Canache et al. 2013), además de aquellos factores relacionados con búsqueda de refugio por persecución política, religiosa o étnica, así como el desplazamiento forzado por conflictos y desastres. En el ámbito sociológico, la atención se centra en las redes de apoyo transfronterizas que los migrantes tienen a la hora de decidir cambiar de país; a las personas les resulta más fácil emigrar si disponen de amigos o familiares en su lugar de destino, y que pueden ayudarles para sortear los múltiples obstáculos que enfrenta todo migrante. Todos estos factores influyen de forma notable en la decisión de migrar, sin embargo, permanecerían incompletos si no incorporan factores psicológicos. La migración es una decisión importante, repleta de riesgos e incertidumbre. Independientemente de las redes de apoyo o las perspectivas de ganancias





Un agricultor que siembra en las faldas del volcán Ipala en Chiquimula explica los retos que enfrentan con la falta de lluvias. Fotografía por Iván Palma/CRS

económicas, se puede esperar que las personas, de acuerdo a su personalidad o psicología individual, tengan distintas actitudes, incluso destrezas, para abordar un cambio tan extremo. Entre las investigaciones previas más relevantes que abordan la intención migratoria desde una perspectiva psicológica destacan; Fawcett, 1985, 1986; Winchie y Carment, 1988; Carr, 2010; Crossroads, 2012; Groenewold, et al., 2012; Frieze y Li, 2010; Canache et al., 2013. Por ejemplo, Czaika y Vothknecht (2014), a partir de un análisis longitudinal de dos oleadas de encuesta (2000 y 2007) obtenidas de la

*Family and LifeSurvey (IFLS)* en Indonesia, constataron que alrededor del 30% de la brecha de aspiraciones migratorias se explica por características no observable directamente en las condiciones de vida de las personas, sino que están vinculadas a rasgos de personalidad.

En el marco de este estudio se han medido rasgos de personalidad que pueden tener una gran trascendencia en la decisión migratoria, como son la autoeficacia (Bandura, 1995) junto con el locus de control (Rotter, 1966), ya que ambos elementos se relacionan directamente con la formación de aspiraciones vitales y el comportamiento posterior de la persona, incluida la decisión de migrar (Bernard y Seyoum Taffesse, 2014; Czaika y Vothknecht, 2014; van Dalen y Henkens, 2008, Bastianon, 2019).

El *locus de control* permite diferenciar entre dos grandes grupos de personas de acuerdo a donde radique la toma de decisiones personales. De este modo se considera el *locus de control interno*, propio de quienes consideran que los resultados de sus acciones y comportamientos están en función de su propio proceder, creen que son dueños de su propio destino y que los éxitos o fracasos que les puedan sobrevenir se deben, en gran medida, a su manera de actuar. Las personas con un *locus de control externo*, por otro lado, piensan que las consecuencias de su conducta son fruto del azar, dependen de las decisiones de otros o, simplemente, son impredecibles y suceden con independencia de su comportamiento (Rotter, 1990).

Finalmente, el constructo de autoeficacia fue introducido por Bandura en 1977, y representa un aspecto nuclear de la teoría social cognitiva. De acuerdo con esta teoría, la motivación humana y la conducta están regulados por el pensamiento y en tal proceso estarían involucradas tres tipos de expectativas:

- A. Las expectativas de la situación, en la que las consecuencias son producidas por eventos ambientales independientes de la acción personal;
- B. Las expectativas de resultado, que se refiere a la creencia que una conducta producirá determinados resultados y;
- C. Las expectativas de autoeficacia o autoeficacia percibida, que se refiere a la creencia que tiene una persona de poseer las capacidades para desempeñar las acciones necesarias que le permitan obtener los resultados deseados (Bandura, 1995; Olivari y Urra, 2007).



Vista de las montañas de Río Hondo Zacapa, donde CRS apoya a un grupo de caficultores para lograr un mayor rendimiento de sus cosechas.  
Fotografía por Iván Palma/CRS



# Metodología

Este estudio, llevado a cabo entre los meses de mayo y junio de 2020, combinó metodologías tanto cuantitativas como cualitativas que tuvieron que adaptarse debido a la situación de emergencia sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19, y realizarse de forma telemática en su totalidad, fundamentalmente por vía telefónica.

## METODOLOGÍAS CUANTITATIVAS

El componente cuantitativo de la investigación implicó la realización de dos encuestas de contenidos equivalentes, dirigidas de forma respectiva a dos grupos de población diferenciados; población adulta de comunidades rurales y jóvenes urbanos. Adicionalmente se diseñó una encuesta para migrantes en destino y/o retornados, aunque no pudo llevarse a cabo ante la dificultad que supone alcanzar a población migrante en destino (para consultar la encuesta ver Anexo IX).

Las variables incorporadas en la encuesta fueron sometidas a un proceso de simplificación para facilitar su aplicación vía telefónica y podrían agruparse en variables demográficas, socioeconómicas, de personalidad y satisfacción con la vida, condiciones de vida, capital social y arraigo y, por último, perspectivas de futuro e intención migratoria:

**TABLA 1: PRINCIPALES VARIABLES DE INVESTIGACIÓN**

CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS Y SOCIOECONÓMICAS	RASGOS DE PERSONALIDAD Y SATISFACCIÓN CON LA VIDA
Departamento de residencia	Satisfacción/valoración de su vida
Municipio de residencia	Locus de control y autoeficacia
Comunidad de residencia	CONDICIONES DE VIDA
Tipo de zona de residencia	Características y equipamiento del hogar
Edad	Seguridad alimentaria
Género	Percepción de impacto de la pandemia de COVID-19 en condiciones de vida a corto plazo
Estado civil	CAPITAL SOCIAL Y ARRAIGO
Pertenencia cultural (indígena / ladina)	Participación en organizaciones comunitarias
Religión	Apego social
Mayor grado de estudios	Percepción de seguridad y violencia en el entorno

Ingresos familiares	Identidad y dependencia al lugar
Nº de personas que viven en el hogar	<b>PERSPECTIVAS DE FUTURO E INTENCIÓN MIGRATORIA</b>
Personas menores de 16 años que viven en el hogar	Deseo de migrar
Personas con discapacidad en el hogar	Planificación para migrar
Percepción de la situación económica familiar	Preparación para migrar
Principal proveedor económico del hogar	Principal factor de expulsión
Ocupación principal	Principal factor de atracción
Familiares emigrados	Potencial destino migratorio
Recepción de remesas y periodicidad	Percepción del tránsito migratorio
Aporte de las remesas a ingresos familiares	
Participación en proyectos CRS	
Percepción equidad de género	
Percepción socioeconómica del entorno	

Tomando como referencia el estudio Gallup World Poll Survey que analiza las causas de la migración a nivel mundial, la intención migratoria se dividió en diferentes formas o grados: intención o deseo de migrar, planificación para migrar, y preparación para migrar, de manera que esas variables en la muestra calculada fuesen comparables con otros países y contextos.

## ENCUESTA DE HOGARES EN COMUNIDADES RURALES

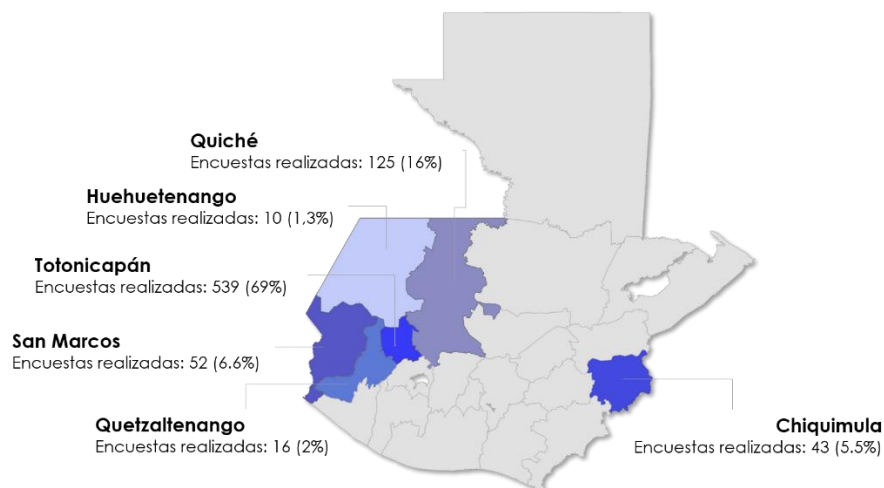
Esta encuesta se realizó con población adulta que reside en 73 comunidades rurales seleccionadas al azar, en las que CRS y organizaciones socias llevan a cabo proyectos. Las comunidades se distribuyen a su vez en cinco Zonas de Medios de Vida (ZMV), de acuerdo a la clasificación de las mismas efectuada por FEWSNET<sup>12</sup>. En total se realizaron 785 encuestas en los departamentos de Chiquimula, Huehuetenango, Quetzaltenango, Quiché, San Marcos y Totonicapán. Las comunidades donde se llevaron a cabo las encuestas se detallan en Anexo II.

La distribución de encuestas por departamento puede observarse a continuación.

<sup>12</sup>

<https://fews.net/sites/default/files/documents/reports/Guatemala%20Perfiles%20de%20Medios%20de%20Vida%202016%20web.pdf>

**FIGURA 6. NÚMERO DE ENCUESTAS REALIZADAS POR DEPARTAMENTO**



Finalmente, en relación a las ZMV las encuestas se distribuyeron como sigue:

**TABLA 2: LISTADO DE COMUNIDADES ENCUESTADAS**

ZMV	NÚMERO DE ENCUESTAS REALIZADAS
GT05	11
GT06	685
GT07	12
GT10	43
GT11	34

Con el conjunto de los factores y variables recogidos en la encuesta (factores sociodemográficos, socioeconómicos, push-pull y factores de personalidad), analizados tanto de forma individual como agrupada, se realizaron diversos análisis estadísticos para determinar aquellos factores con mayor peso en la intención de migrar o de permanecer de la población encuestada. Con este fin se llevó a cabo un análisis de tipo factorial, regresión logística binaria, análisis discriminante y regresión PLS (Partial Least Squares Regression). Estos análisis permitieron, por un lado, comparar el poder predictivo de distintos grupos de variables sobre la intención migratoria, así como explicar la correlación entre los factores encontrados y las diferentes variables que los componen, con la intención de migrar o de permanecer.

Adicionalmente, para el desarrollo de los perfiles de la población migrante y no migrante, se utilizaron metodologías basadas en Inteligencia Artificial que permiten tanto caracterizar estadísticamente cada uno de los perfiles como evaluar la robustez de las características diferenciadoras entre ellos.

La boleta o cuestionario de encuesta de hogar empleado, puede revisarse en Anexo I. Información más detallada sobre la metodología de la encuesta y el tipo de muestreo utilizado se proporciona en Anexo II. La boleta de encuesta auto-aplicada por jóvenes urbanos se comparte en Anexo VIII.



Información detallada sobre los modelos predictivos de intención migratoria se encuentran en Anexo III. Los resultados de las metodologías basadas en Inteligencia Artificial se encuentran en Anexo IV, mientras que el análisis cuantitativo de frecuencias está incluido en el Anexo X. Los análisis de dependencia de las distintas variables con la intención migratoria pueden consultarse en el Anexo XII. Los links para acceder a las diferentes boletas de encuesta son los siguientes:

Cuestionario Encuesta a Hogares; [https://es.surveymonkey.com/r/hogares\\_CRs](https://es.surveymonkey.com/r/hogares_CRs)

Cuestionario Encuesta Jóvenes; [https://es.surveymonkey.com/r/jovenes\\_CRs](https://es.surveymonkey.com/r/jovenes_CRs)

Cuestionario Encuesta a Migrantes en Destino y/o Retornados; [https://es.surveymonkey.com/r/migrante\\_GT](https://es.surveymonkey.com/r/migrante_GT)

## DISEÑO MUESTRAL DE LA INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA Y SU ADAPTACIÓN A LA PANDEMIA DE COVID-19

El plan de investigación original pre-pandemia contemplaba la realización de tres encuestas dirigidas de forma respectiva a otros tantos grupos de población diferenciados; i) habitantes de las ZMV en las que opera CRS; ii) usuarios guatemaltecos de la Casa del Migrante en Guatemala, como personas que han empezado a dar sus primeros pasos como migrantes, o bien son migrantes retornados de forma voluntaria o involuntaria; iii) jóvenes usuarios del proyecto Jóvenes Constructores.

---

En el muestreo original pre-pandemia, los participantes en proyectos CRS representaban el 1% de la población total que reside las 7 ZMV contempladas, destacando la GT06, en la que se ubica el departamento de Totonicapán, y donde se ejecuta el proyecto APV, que con 136,399 participantes representa el 96% de los participantes totales en la suma de proyectos CLD, APV y ASA (142,135). El muestreo previsto originalmente consideraba una representativa estadística para el conjunto de los más de 13 millones de habitantes de los departamentos y municipios abarcados, por las 7 ZMV. El muestreo diseñado en el contexto de pandemia es representativo del conjunto de las 521,626 personas que habitan en las comunidades donde CRS lleva a cabo proyectos. Debido al mayor número de participantes del proyecto APV en Totonicapán, las comunidades de este Departamento aparecen en mayor medida representadas en el muestreo efectuado.

La primera encuesta era la más importante de acuerdo con la lógica y objetivos del estudio, y por tanto para la misma se contemplaba un diseño muestral significativo para el conjunto de la población residente en las zonas de interés. Las otras dos encuestas no tendrían representatividad estadística respecto a los dos grupos de población a los que se dirige; migrantes guatemaltecos y jóvenes.

### Modificación del muestreo y operación de encuesta como consecuencia de la pandemia de COVID-19

Debido a la pandemia de COVID-19, al Estado de Calamidad decretado por el presidente de Guatemala, a las necesarias medidas de distanciamiento social y restricción de movimientos, resultó inviable el desplazamiento a comunidades rurales del país, para llevar a cabo una encuesta de opinión, que no tenía un carácter esencial. Por todo ello, en coordinación con el equipo MEAL de CRS, se trabajó en diferentes escenarios y estrategias que permitieran llevar a cabo la investigación prevista inicialmente, pero adaptada a la nueva situación del país.

Para adaptarse al nuevo contexto, en primer término, se consideró un nuevo universo muestral, entendido como la *totalidad de individuos o elementos en los cuales puede presentarse determinada característica susceptible a ser estudiada por medio de una encuesta*. En la versión original del estudio, el universo muestral estaba conformado por el conjunto de la población que residía en las Zonas de Medios de Vida (ZMV) donde opera CRS y entidades socias. Este universo muestral, en el que se asientan miles de comunidades, implicó que el equipo de investigación elaborara con información propia, censo de población (INE, 2002 y 2018) e insumos proporcionados por CRS y entidades socias, una Base de Datos (BBDD) en la que se incluía el nombre de todas las comunidades y núcleos urbanos censados, su población estimada, la presencia de proyectos de CRS en algunas de estas comunidades, y el número de participantes en tales proyectos. Esta BBDD finalmente solo consideró comunidades presentes en las ZMV GT05, GT06, GT07, GT10, GT11,

prescindiendo de las ZMV en las que se desarrolla el proyecto *Jóvenes Constructores*, esto es, GT09 (Ciudad de Guatemala y área metropolitana), y GT12. A esta BBDD se aplicó el diseño muestral estratificado considerando como estratos las 5 ZMV mencionadas. Ante la imposibilidad de realizar el trabajo de campo de manera tradicional con los equipos de encuestadores desplazándose a comunidades y hogares. Se optó por realizar una encuesta telefónica, la cual exigió previamente:

En el muestreo adaptado al contexto de pandemia, se consideraron tan solo las 549 comunidades en las que CRS tenía presencia por medio de sus proyectos CLD, ASA y APV. La razón de esta focalización estriba en la necesidad de conformar la BBDD de contactos telefónicos de hogares mediante la colaboración de líderes comunitarios que ya tuvieran un cierto conocimiento y relación con CRS. El universo muestral estaba conformado por los 521,626 habitantes de las 549 comunidades, de los cuales 142,135 eran participantes en proyectos CRS, esto es, 27.2% del total de habitantes de las comunidades consideradas. Debe tomarse en cuenta también que buena parte de los participantes incluidos en esta cifra son niños/as escolarizados en escuelas apoyadas por APV. En este nuevo escenario se espera un mayor porcentaje de respuesta de personas que conocen a CRS, entidades socias o proyectos, en comparación con el primer escenario de muestreo pre-pandemia.

i) Elaborar una nueva BBDD conformada por los números de teléfono de personas que pudieran ser encuestas vía telefónica. Esta BBDD pasaba a ser así el nuevo universo muestral, sobre el cual se llevaría a cabo el ejercicio de muestreo. La creación de la BBDD, en ausencia de listines telefónicos, implicaba la puesta en contacto y colaboración con líderes comunitarios.

ii) Reducir el tamaño del cuestionario de encuesta para facilitar su aplicación vía telefónica, al tiempo que se preservaban las variables más destacadas que permitieran conocer mejor el proceso migratorio y de arraigo.

iii) Establecer un nuevo protocolo de realización de la encuesta vía telefónica, incluyendo actividades de socialización de la encuesta vía líderes comunitarios y el uso de incentivos para facilitar el proceso mediante recargas telefónicas a las personas que aceptaran ser encuestadas.

Para la elaboración de la nueva BBDD sobre la que aplicar el muestreo, se preguntó a CRS y entidades socias acerca de la información de contactos de los que disponían en aquellas comunidades en las que tenían proyectos.

A partir de las respuestas recibidas, se concluyó como **elemento común** de los tres proyectos (CLD, APV, ASA), la disponibilidad de datos de contacto (municipio, comunidad, nombre, teléfono) de líderes/as comunitarios/as.

A partir de este mínimo común se solicitó la remisión a Acción contra el Hambre de los listados de con datos de contacto de tales líderes/as comunitarios/as para así unificarlas. Esta labor se realizó a lo largo del mes de mayo de 2020.

Reiterar por último, que el equipo de Acción contra el Hambre realizó un proceso de muestreo (ver página siguiente), en el que solo se consideraban 549 comunidades en las que CRS estaba presente por medio de los tres proyectos priorizados.

## PROCESO DE MUESTREO

El diseño muestral utilizado es un **muestreo bietápico sin reemplazo, con probabilidades desiguales en ambas etapas**, para tener en cuenta el tamaño de las ZMV y de las comunidades donde opera CRS, de modo que se vean representadas proporcionalmente.

- a) En la primera etapa de este muestreo se selecciona un número de comunidades con presencia de proyectos de CRS dentro de las ZMV, por lo tanto, se emplea un **muestreo estratificado por conglomerados**, donde los estratos son las ZMV y los conglomerados las comunidades con presencia de CRS. Los estratos se caracterizan por ser heterogéneos entre sí y estar compuestos por unidades homogéneas, mientras que los conglomerados se caracterizan por estar compuestos de unidades heterogéneas y ser homogéneos entre sí. Esta diferencia es la que ocasiona que se tomen unidades de todos los estratos, mientras que no es preciso tomar unidades de todos los conglomerados.
- b) En la segunda etapa se realiza la selección de personas dentro de las comunidades con proyectos de CRS (conglomerados) a las que se les va a pasar la encuesta, este muestreo se lleva a cabo mediante un muestreo por conveniencia, ya que los datos de contacto de esas personas son cedidos por otros y no se dispuso de listado telefónico. La cesión de datos se

realiza de forma completamente aleatoria, por lo que este tipo de muestreo funciona igual a un muestreo aleatorio simple.

De acuerdo a las ZMV priorizadas, se consideraron 5 estratos como máximo. A cada estrato se asignó una cuota de la muestra total proporcional a su dimensión (% de individuos u hogares en el estrato; “repartición proporcional”). Dentro de cada estrato, el muestreo se realizó en dos etapas. En la primera etapa se eligió de forma aleatoria una muestra de comunidades o conglomerados

Para saber cuántos conglomerados elegir de forma aleatoria, se hizo uso de la fórmula para el cálculo de muestra correspondiente a un muestreo aleatorio simple para la estimación de la proporción, conocido el tamaño poblacional. Esta fórmula tiene la siguiente expresión:

$$n = \frac{N * Z_{\alpha}^2 * p * q}{e^2(N - 1) + Z_{\alpha}^2 * p * q}$$

donde:

N = 549 comunidades (total poblacional)

Z $\alpha$  = 1.645 (percentil 95 de la distribución Normal ( $\alpha$  = 0.95))

P = 0.25 (proporción muestral de cualquier parámetro objeto de estudio cuya proporción se desconoce, por lo que se tomó el valor 0.25 por ser un valor intermedio, ni el más favorable ni el más desfavorable que sería 0.5)

q = 1 – p = 0.5

e = 0.13 (error máximo admisible)

Tomados estos valores para los parámetros, el tamaño de conglomerados que hay que seleccionar es n = 28.53, que redondeado proporciona **29 conglomerados**.

Todas las comunidades se deben de repartir en los 5 estratos formados por: GT05, GT06, GT07, GT10 y GT11. La Tabla 3 representa la distribución del número de comunidades por ZMV, así como la población de las ZMV y los participantes en proyectos CRS. La columna 3 indica el peso de cada estrato en función del número de comunidades que lo componen. Para seleccionar la muestra de comunidades, se multiplicaron el número total de comunidades a seleccionar (29) por el peso de cada estrato, y tras ello se redondeada al número entero más cercano. De esta forma se definieron cuántas comunidades se deben seleccionar en cada uno de los estratos (columna 4). Debe notarse que a causa del redondeo el número de comunidades aumentó a 30.

**TABLA 3: DISTRIBUCIÓN DE LAS COMUNIDADES POR ZMV**

ZMV	Nº COMUNIDADES CRS TOTAL	PESO	MUESTRA DE COMUNIDADES CRS
GT05	10	0,0182	1
GT06	436	0,7942	23
GT07	17	0,0310	1
GT10	38	0,0692	2

GT11	48	0,0874	3
Total	549	521626	30

Utilizando la función de muestreo del programa estadístico SPSS, se seleccionaron al azar entre las 549 comunidades con presencia de CRS o entidades socias, las comunidades de cada ZMV en las que debía llevarse a cabo la encuesta a hogares. El listado con las comunidades seleccionadas se comparte en el Anexo II. Los líderes de las comunidades mencionadas fueron contactados para solicitarles números de teléfono de sus vecinos. Para ello Acción contra el Hambre preparó un sencillo formulario digital<sup>13</sup> a ser aplicado por SMS, smartphone o vía llamada telefónica a líderes efectuada por integrantes del equipo de encuestadores contratados y formados para teletrabajar desde casa. A los líderes comunitarios se les solicitó un máximo de 20 números de teléfono de personas cabeza de hogar que residieran en su misma comunidad. Acción contra el Hambre proporcionó criterios para que el/la líder/esa realizara el listado de sus vecinos, considerando una adecuada y proporcional distribución de características demográficas básicas como el género, edad y la participación o no en proyectos de CRS, además de garantizar su anonimato. Por esta labor, los líderes/as comunitarios recibieron un **incentivo** que consistió en una recarga telefónica por valor equivalente a 35 GTQ gestionada por medio de empresas de telefonía especializadas en recargas masivas.

En este nuevo muestreo y selección de comunidades debe considerarse el mayor peso de ZMV GT06 debido a que en el mismo se encuentra el departamento de Totonicapán y el proyecto APV (que abarca al 96% de participantes en proyectos de CRS). Las ZMV tienen ahora una importancia secundaria en el diseño muestral, siendo el factor de mayor relevancia el número de participantes (y su distribución geográfica), en proyectos CRS. La muestra es así estadísticamente representativa del conjunto de las comunidades en las que CRS está presente, pero no permite hacer comparaciones significativas en función de las ZMVs.

Debido a la imposibilidad de lograr el número de contactos requeridos en algunas comunidades, se efectuó una segunda selección aleatoria complementaria de comunidades. Durante la última semana de mayo y la primera quincena de junio de 2020, el equipo de 12 encuestadores telefónicos de Acción contra el Hambre consiguió que 62 líderes comunitarios proporcionaran los números de teléfono de más de 900 personas de sus propias comunidades. Para paliar el efecto de no respuesta o desinterés encontrado en algunas de las personas contactadas, a las personas que completaban una encuesta telefónica se les solicitaba que compartieran un número de teléfono adicional de otro vecino (muestreo por bola de nieve). La tasa de rechazo fue muy diferente entre comunidades, e incluso entre encuestadores, siendo su valor promedio del 5%. A todas las personas que completaban la encuesta se les realizó una recarga de 15 GTQ como incentivo por su colaboración (cada encuesta tomaba un promedio de 28 minutos para ser completada).

Adicionalmente, se contrataron los servicios de la empresa de telefonía TIGO para que remitieran al menos 2500 SMS en los municipios de interés para la realización de la encuesta. Los SMS portaban el link a una landing page en la que se invitaba a la participación en la encuesta de hogar impulsada por Acción contra el Hambre. Si la persona daba su autorización a participar y compartir sus datos de contacto, recibía un incentivo de 15 GTQ. De este modo se logró una BBDD complementaria con 500 contactos telefónicos. Tras la depuración de la misma se retuvieron 78 números de teléfono que fueron contactados por los encuestadores para completar las encuestas requeridas en los municipios de Momostenango (Departamento de Totonicapán) y San Juan Ostuncalco (Departamento de Quetzaltenango).

<sup>13</sup> [https://es.surveymonkey.com/r/telefonos\\_CRS](https://es.surveymonkey.com/r/telefonos_CRS)

### ABORDAJE DE LA ENCUESTA A EFECTUAR ENTRE MIGRANTES RETORNADOS O EN DESTINO

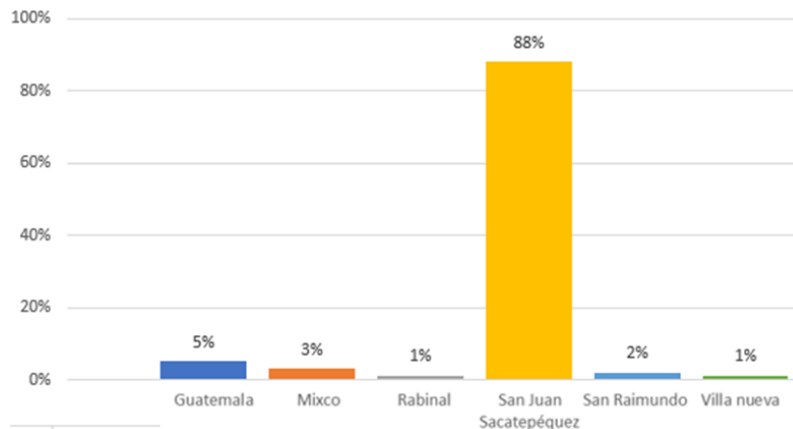
Debido al cierre de operaciones de la Casa del Migrante, como consecuencia de las medidas de prevención de contagios de COVID-19, no se pudo aplicar la encuesta entre usuarios de estas instalaciones. En su lugar, se preparó un link de encuesta digital auto-rellenable<sup>14</sup> a ser remitido a socios de ARG, y otras asociaciones de migrantes guatemaltecos en EEUU y Canadá, quienes de forma anónima y voluntaria podrían completar el cuestionario usando sus propios celulares, computadoras o tablets. El resultado de esta encuesta no sería estadísticamente significativo en relación al conjunto de migrantes guatemaltecos, sin embargo, se esperaba que ofreciese información de interés respecto a las motivaciones y características socio-económicas y de género de personas que han emigrado al exterior o que por diferentes motivos han regresado de su destino migratorio. A pesar de la difusión efectuada, el cuestionario de encuesta solo fue completado por dos personas durante el mes en que estuvo vigente, por lo que se descartó continuar con el análisis.

### ENCUESTA A JÓVENES URBANOS

Se realizaron un total de 89 encuestas a jóvenes de entre 18 y 30 años residentes en áreas urbanas y dirigidas fundamentalmente a participantes del proyecto de CRS Jóvenes Constructores. Esta encuesta, a pesar de no ser representativa en términos muestrales, permitió complementar la encuesta principal del estudio y realizar una comparación entre la juventud urbana y rural muy pertinente debido a la especial relevancia de la intención migratoria entre la juventud guatemalteca.

A nivel municipal la mayoría de estas encuestas se realizaron en el municipio de San Juan Sacatepéquez.

**FIGURA 6. PERSONAS ENCUESTADAS POR MUNICIPIO DE RESIDENCIA (N=89)**



### METODOLOGÍAS CUALITATIVAS

El componente cualitativo de la investigación conllevó la realización de entrevistas semiestructuradas a dos grupos de población diferenciados: por un lado, a personas tanto del ámbito rural como a jóvenes urbanos cuya experiencia migratoria o de arraigo fueran consideradas relevantes y, por otro lado, con informantes clave vinculados a instituciones públicas y entidades especializadas en áreas relacionadas con el proceso migratorio.

<sup>14</sup> [https://es.surveymonkey.com/r/migrante\\_GT](https://es.surveymonkey.com/r/migrante_GT)



## ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS A PERSONAS CON EXPERIENCIAS MIGRATORIAS Y/O DE ARRAIGO RELEVANTES

Esta técnica de investigación viene a sustituir a la de Grupos focales prevista originalmente, pero que en las nuevas circunstancias de restricción de desplazamientos y reuniones para prevenir la COVID-19, no resultó factible. En sustitución de los grupos focales se realizaron un total de 84 entrevistas semi-estructuradas distribuidas del siguiente modo:

**TABLA 4: PARTICIPANTES EN ENTREVISTAS SEMI-ESTRUCTURADAS**

NO.	DEPARTAMENTO, PROGRAMA CRS / ORGANIZACIÓN	TOTAL
1	Sacatepéquez (AGUND)	6
2	Chiquimula (1 proyecto ASA)	9
3	Quiché	14
4	Totonicapán	22
5	San Marcos	6
6	Huehuetenango	5
7	Programa Jóvenes Constructores/CRS	10
8	Asociación Guatemalteco Unidos por nuestros derechos (AGUND) depto. Guatemala	3
9	Asociación de Retornados de Guatemala (ARG)	5
10	Asociación LAMBDA	4

En total se entrevistaron a 52 hombres, 24 mujeres y 4 mujeres trans de acuerdo con las categorías de auto reconocimiento de las personas entrevistadas. 19 personas del total indicaron tener experiencia migratoria previa, que puede categorizarse tal como sigue:

NO.	CATEGORIA	SEXO		TOTAL
		H	M	
1	Migrante interno		2*	2
2	Migrante Temporal	3	1	4
3	Deportado	3	3	9
4	Retornado	2		
Total				19

\*mujeres transexuales

El abordaje cualitativo tuvo como objetivo contrastar aquellos elementos más relevantes surgidos del análisis de información cuantitativa proporcionada por las encuestas. La realización de entrevistas permitió indagar en las causas que determinaron diferencias significativas entre lo manifestado por personas de diferente edad, en distintas zonas del país, de ámbito urbano y rural, con distinta adscripción de género, pertenencia étnica, condiciones socioeconómicas o niveles educativos. En último término, la investigación cualitativa facilitó la comprensión e interpretación de los resultados cuantitativos.

La realización de las entrevistas partió del supuesto de que los y las participantes eran interdependientes y que cada uno/a de ellos actuaba en relación con sus necesidades, vivencias, experiencias y puntos de vista. Se asumió así, que los/as entrevistados/as reproducían las formas de funcionamiento en su entorno productivo y rural, además de brindar la posibilidad de indagar sobre la pluralidad de actitudes y vivencias de forma más profunda.

Se partió de la idea de que la entrevista no tenía una función estática o cuantitativa, que sólo sirviera como herramienta para recolectar información ya que esto implicaría restringir sus posibilidades como generadoras de sentidos. En el caso de la entrevista semiestructurada, mediante la recolección de un conjunto de saberes privados se buscó la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia del sujeto entrevistado, y de esta manera, permitir la entrada en un lugar comunicativo de la realidad, donde la palabra es el medio principal de una experiencia personalizada, biográfica e intransferible (Alonso, 1999).

Las principales categorías de análisis tanto para personas que habían migrado como para los no migrantes se pueden englobar en los siguientes grandes apartados:

- Territorio
- Comunidad
- Cosmovisión
- Proyecto de vida
- COVID-19
- Remesas
- Factores de arraigo
- Factores de expulsión

Para consultar la guía de entrevista para No Migrantes ver Anexo V y para Migrantes ver Anexo VI<sup>15</sup>.

## ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS A INFORMANTES CLAVE

Las entrevistas con informantes clave permitieron, a partir de un conjunto de ejes temáticos definidos de antemano, reconstruir la perspectiva de las personas en torno a un área de la realidad de interés para la investigación. En las entrevistas, el equipo de expertos tomó una posición neutral, a la vez que escuchaba las opiniones de los participantes, buscando establecer una relación de confianza que permita acceder a información relevante sobre el contexto migratorio guatemalteco. Los actores clave son personas que, por su posición institucional, su conocimiento o su experiencia permitieron acceder a una visión amplia del área temática a abordar, aportando información sobre los factores de expulsión y de arraigo en sus comunidades sobre las políticas públicas a nivel

---

<sup>15</sup> El código de las citas utilizado fue el siguiente: Iniciales del departamento, 01=Hombre o 02=Mujer, Número de la entrevista de ese departamento, Base de datos del contacto.

nacional y local, y sobre los enfoques de la cooperación internacional para apoyar a los migrantes, entre otros.

Se realizaron un total de 12 entrevistas a informantes y actores clave que se detallan a continuación.

**TABLA 5: ACTORES CLAVE CONSULTADOS**

NO.	NOMBRE DE ORGANIZACIÓN/INSTITUCIÓN	TIPO DE ORGANIZACIÓN
1	Consejo Nacional de Atención al Migrante de Guatemala (CONAMIGUA).	Estatal
2	Agencia de la Naciones Unidas para los Refugiado (ACNUR)	ONU
3	Casa del Migrante	Iglesia
4	Diócesis de Huehuetenango, Sede Nentón	Iglesia
5	Ong Tierra Nueva	ONG Nacional
6	Asociación Pop No'j, Colotenango, Huehuetenango	ONG Nacional
7	Mesa Nacional para las Migraciones	ONG Nacional
8	Mercy Corps, Guatemala	Ong Internacional
9	American Friends Service Committee	Ong Internacional
10	World Vision	Ong Internacional
11	Instituto de Problemas Nacionales, Universidad de San Carlos de Guatemala (IPNUSAC)	Academia
12	FLACSO Quetzaltenango	Academia

Para consultar la guía de entrevista a actores clave ver Anexo VII.



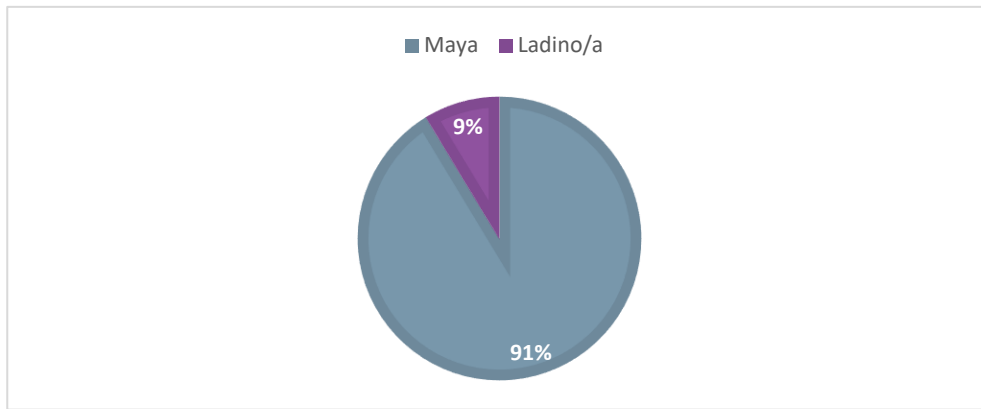


Un niño transporta un saco de granos sujetándolo por la cabeza, en Totonicapán donde muchos niños aún trabajan para apoyar el ingreso familiar. Fotografía por Iván Palma/CRS

# Breve caracterización de la población encuestada<sup>16</sup>

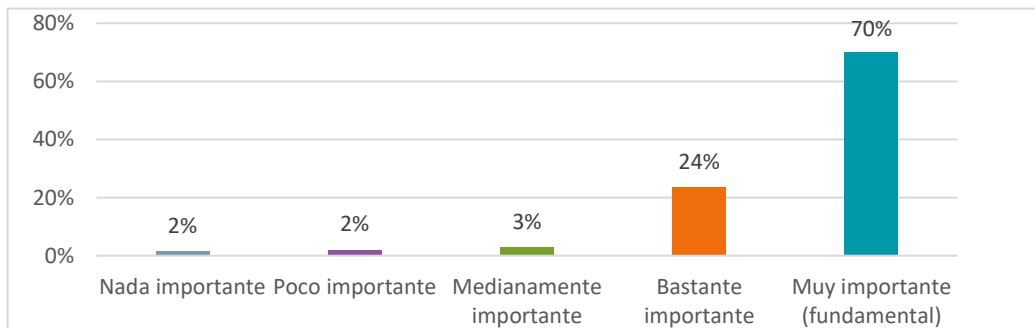
Como consecuencia de las regiones de concentración de la encuesta, la proporción de personas que se autodefinen como mayas supera con creces a la media nacional.

**FIGURA 7. PERTENENCIA CULTURAL DEL ENCUESTADO (A) (N= 774)**



Se trata de una población que de forma mayoritaria le otorga mucha importancia a los valores y sentimientos religiosos y que casi en su totalidad están adheridos o participan en iglesias evangélicas o católicas.

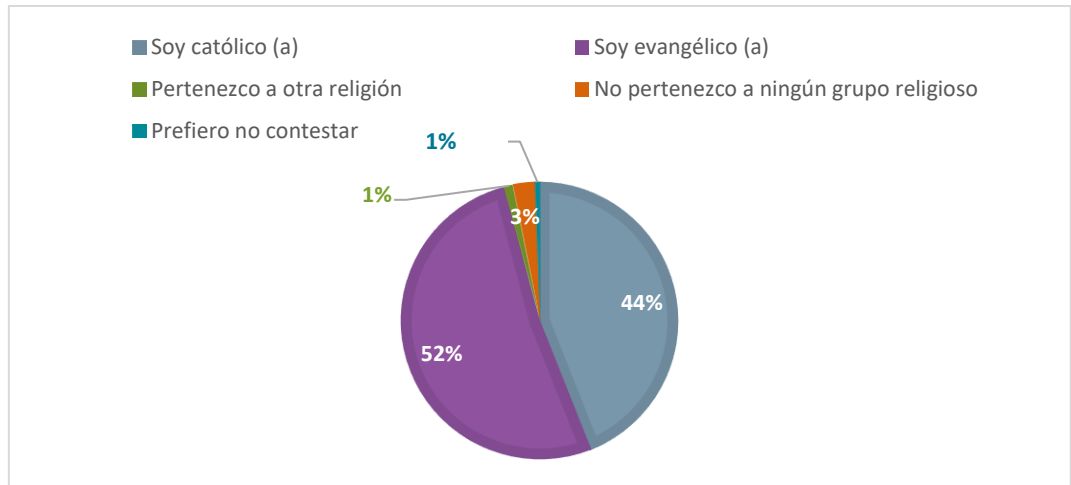
**FIGURA 8. VALORACIÓN DE LA RELIGIÓN EN LA VIDA DEL ENCUESTADO (A) (N=783)**



<sup>16</sup> La caracterización y los resultados que se expondrán a continuación se basan exclusivamente, a no ser que se especifique lo contrario, en las 785 encuestas que se llevaron a cabo con población en las comunidades rurales que formaban parte del estudio.

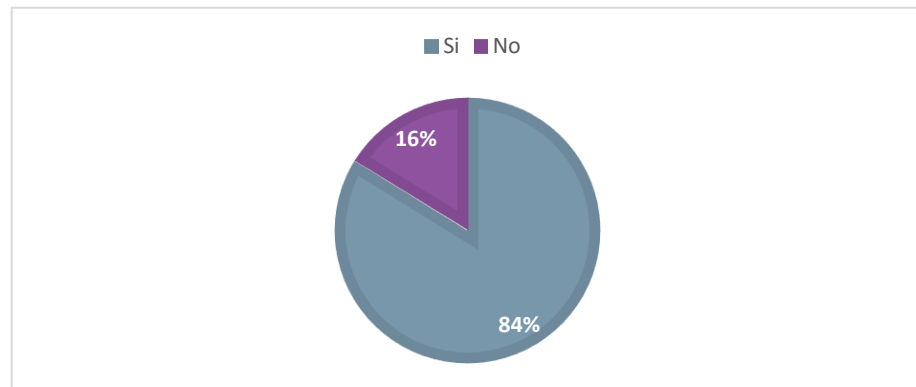


**FIGURA 9. RELIGIÓN A LA QUE PERTENECE EL ENCUESTADO (A) (N=784)**

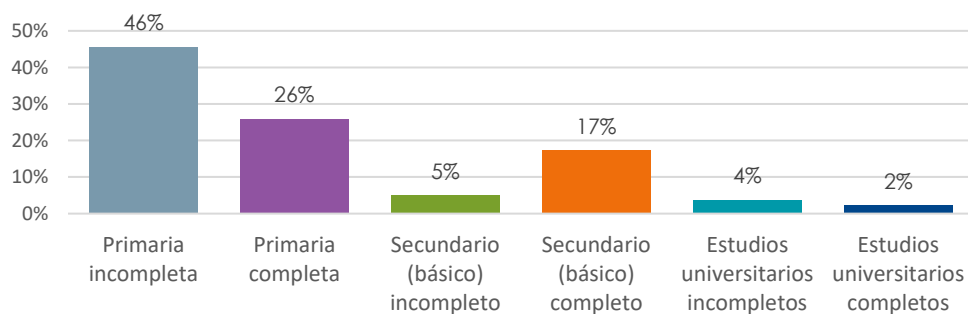


En consonancia con el patrón educativo a nivel nacional, especialmente en zonas rurales o periurbanas, algo más de 8 de cada 10 personas sabe leer y escribir aunque casi la mitad no contaba con estudios primarios completos, y el 77% disponía de estudios inferiores a la educación secundaria, lo que evidencia las limitaciones de acceso de la población a la educación formal.

**FIGURA 10. PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN QUE SABE LEER Y ESCRIBIR (N=784)**

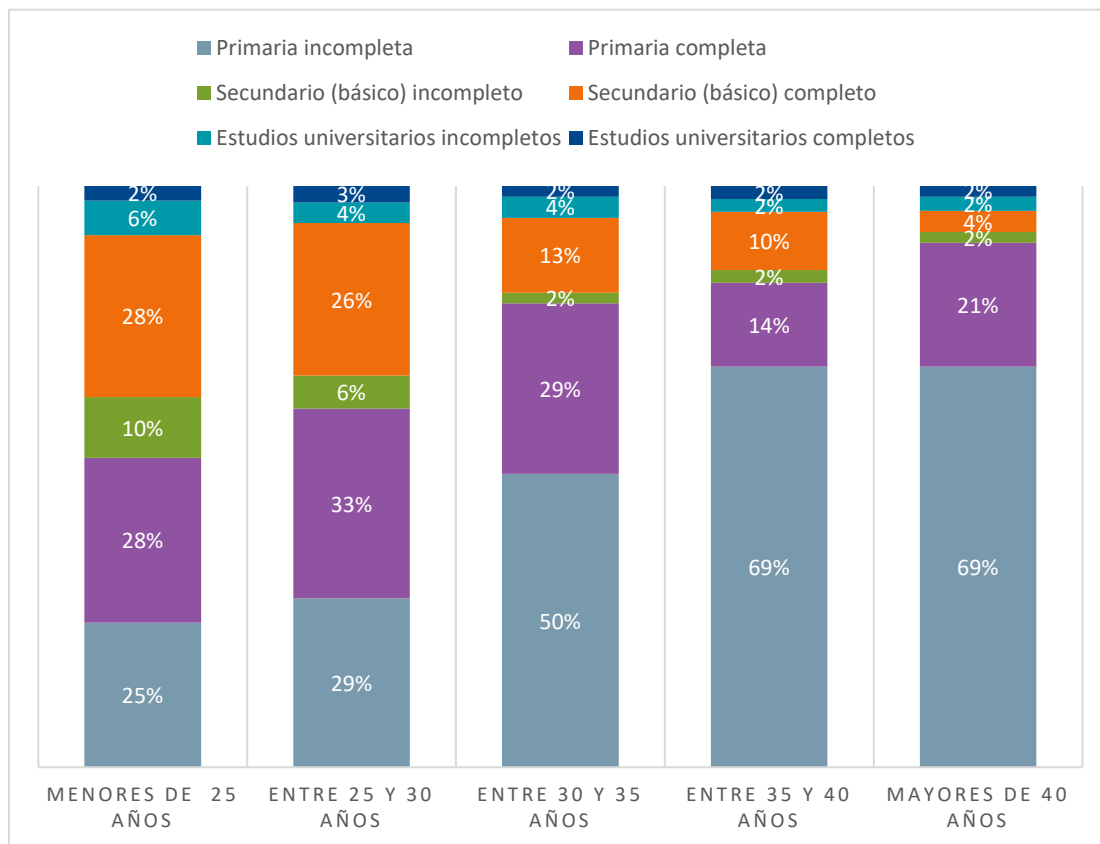


**FIGURA 11. MAYOR GRADO DE ESTUDIOS DEL ENCUESTADO (A) (N=706)**



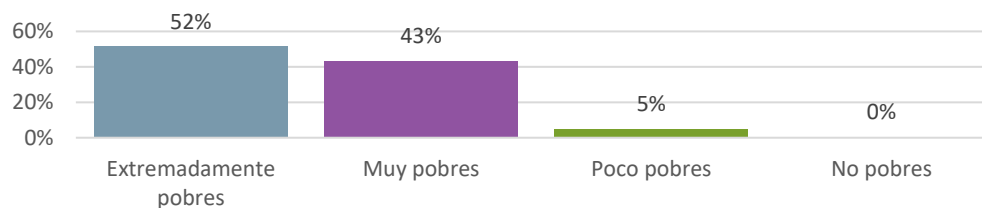
Como también ocurre en el conjunto del país, el nivel educativo es superior entre las franjas más jóvenes de población.

**FIGURA 12. MAYOR GRADO DE ESTUDIOS DEL ENCUESTADO (A) POR EDAD (N=705; P<0.01)**

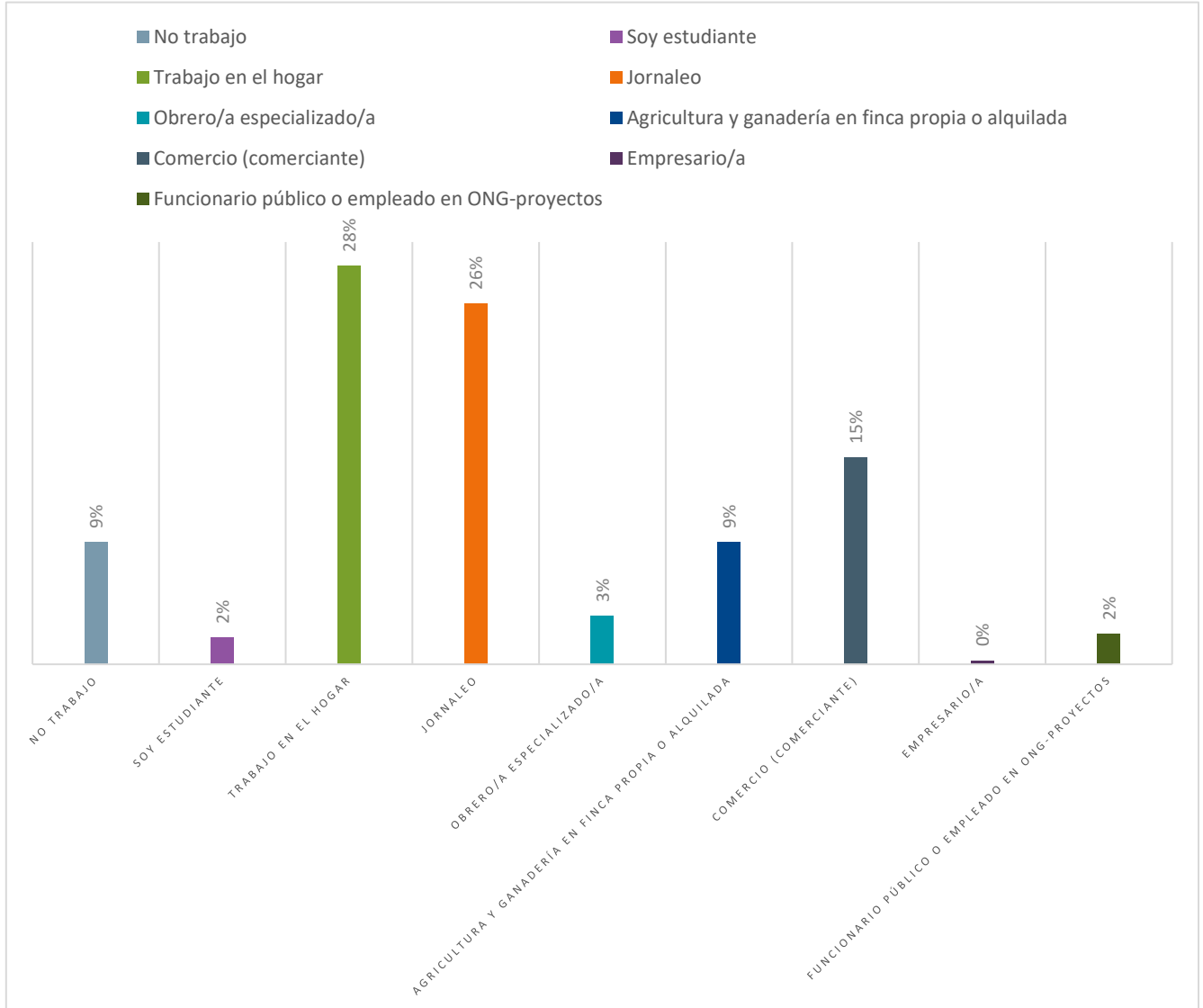


De acuerdo al número de integrantes en el hogar así como a los equipamientos del mismo, se ha calculado el índice *Simple Poverty Scorecard (SPS)* acorde al cual el total de la muestra entrevistada (a excepción de una persona), se encontraría en situación de pobreza y las principales ocupaciones serían la venta de mano de obra como jornaleros en el caso de los hombres, y el trabajo doméstico en el caso de las mujeres. Este resultado se corresponde con las principales fuentes de ingreso de las familias pobres del Altiplano Occidental (Fews Net, 2016).

**FIGURA 13. CARACTERIZACIÓN DEL ENCUESTADO EN BASE A SU NIVEL DE POBREZA (SIMPLE POVERTY SCORECARD) (N=784)**



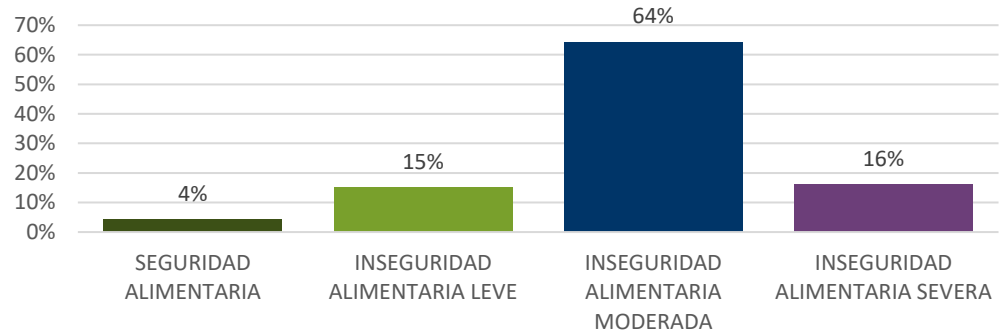
**FIGURA 14. OCUPACIÓN PRINCIPAL DEL ENCUESTADO (A)<sup>17</sup> (N=784)**



En lo relativo a la seguridad alimentaria, se ha utilizado la escala FIES (Escala de experiencia de inseguridad alimentaria) de la Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la Agricultura (FAO) según la cual el 96% de la población encuestada presentaría algún grado de inseguridad alimentaria, la mayoría moderada y en menor medida severa o leve.

<sup>17</sup> Dentro del porcentaje del jornaleo están incluidos el jornaleo agrícola, en la construcción y el empleo doméstico.

**FIGURA 15. NIVELES DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA – ESCALA FIES (N=785)**



Hay que tener en cuenta que el periodo en que se realizó la encuesta, (entre mayo y junio de 2020), se corresponde con el inicio del periodo de Hambre Estacional, que afecta especialmente a los hogares más pobres de las comunidades encuestadas. Esto se debe al agotamiento de las reservas de maíz y frijol para el autoconsumo y al consiguiente aumento del precio de los alimentos sumado al aumento de los gastos relacionados con los insumos agrícolas, justo en el momento en el que tiene lugar la siembra de granos básicos (maíz y frijol), y comienza la temporada agrícola (Fews Net, 2016).

---

*Las características de la población encuestada son en términos generales representativas de los residentes en las comunidades rurales con presencia de proyectos de CRS o entidades socias. Los resultados de la encuesta evidencian unas duras condiciones socioeconómicas, educativas y alimentarias. A esto se suma el impacto de la emergencia sanitaria en las condiciones de vida y empleo de las comunidades y, también, a los meses concretos en los que se llevó a cabo la encuesta, especialmente complicados en relación a la disponibilidad de alimentos e ingresos.*



Una pareja de padres en Chiquimula observa la primera fotografía que su hijo migrante les envió desde los Estados Unidos.  
Fotografía por Iván Palma/CRS

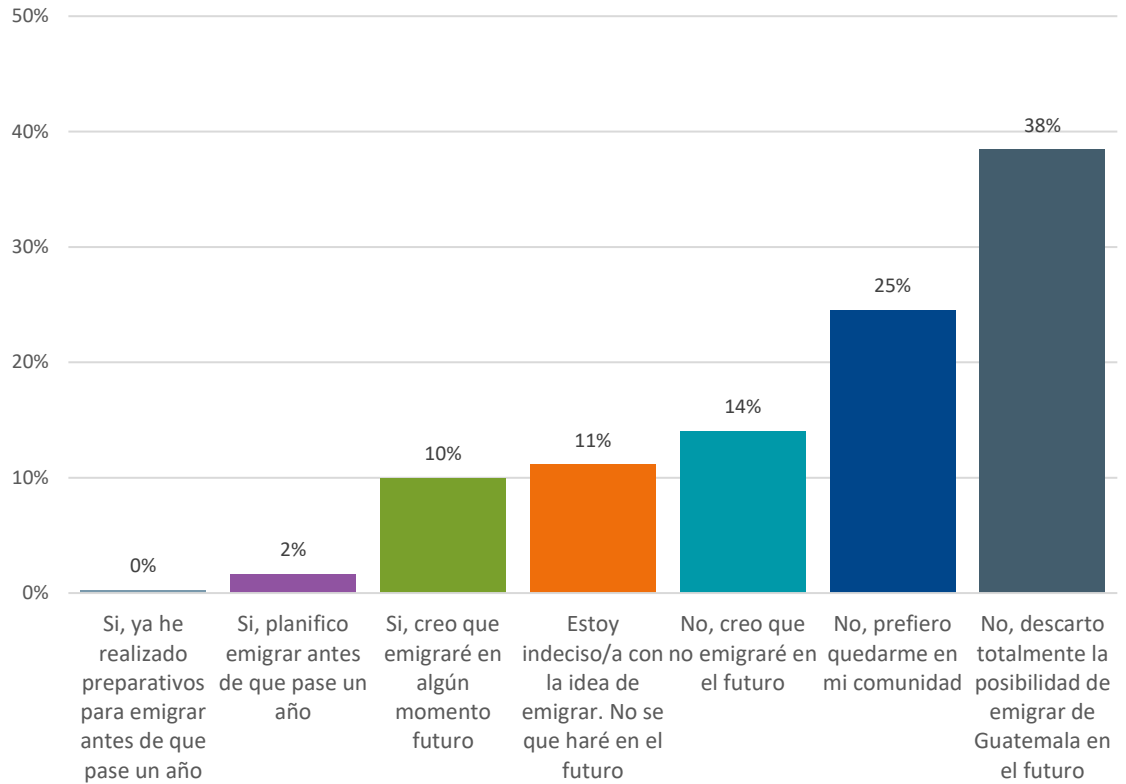


# Hallazgos

## INTENCIÓN MIGRATORIA

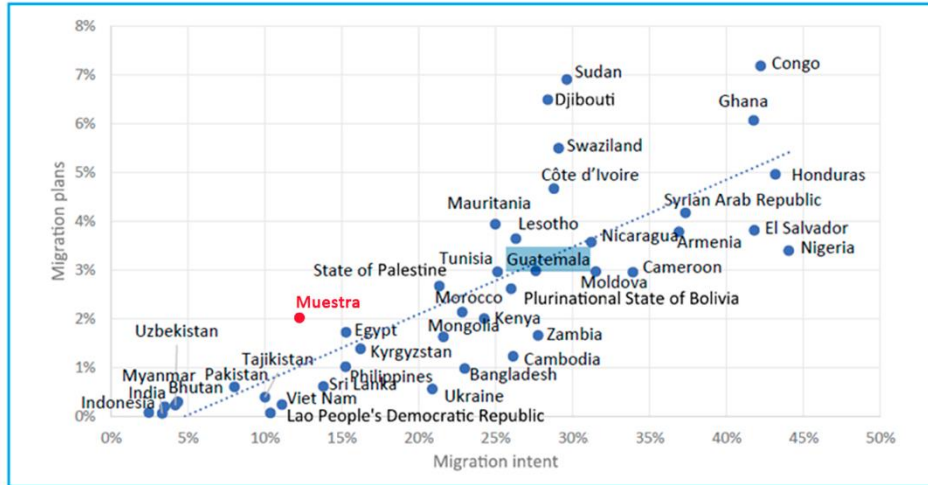
El 12% de las personas entrevistadas tenían intención de migrar al extranjero y sólo el 2% planificaba hacerlo en el próximo año:

**FIGURA 16. INTENCIÓN MIGRATORIA EXTERNA (N=783)**



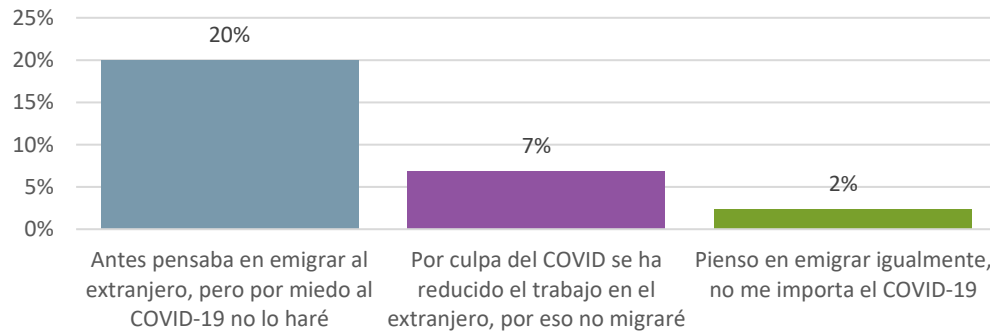
Si comparamos estas cifras con la intención migratoria registrada para el conjunto de Guatemala por la encuesta Gallup en 2016 comprobamos que la intención migratoria es relativamente baja, habiéndose reducido el deseo de migrar en casi la mitad respecto a 2016 mientras que la población que planificaba migrar y/o había realizado planes para ello se había mantenido relativamente estable pasando del 3 % en 2016 al 2% en el momento de realización del estudio.

**FIGURA 17. UNICEF – GALLUP WORLD POLL 2016**<sup>18</sup>



Estos bajos índices de intención migratoria al extranjero se explican, al menos parcialmente, por la situación extraordinaria generada por la emergencia sanitaria derivada de la pandemia de COVID-19; el 27% de los entrevistados, de hecho, tenían intención de migrar antes de la situación de emergencia, pero habían desistido, al menos por el momento, debido a la misma:

**FIGURA 18. IMPACTO DE LA COVID-19 EN LA INTENCIÓN MIGRATORIA (N=776)**



Las razones por las que parece disminuir la intención migratoria a mediados del año 2020 son diversas; el cierre de las fronteras internacionales, la consiguiente imposibilidad de viajar de forma regular al extranjero y los riesgos y obstáculos añadidos a la ya peligrosa travesía migratoria irregular, el deterioro de la situación económica en los potenciales países de destino, especialmente la imposibilidad de encontrar empleo en los Estados Unidos en este nuevo escenario internacional. Sin embargo, esta tendencia puede ser meramente transitoria, debido al empeoramiento de las condiciones de vida de las familias encuestadas como consecuencia de la emergencia y la incertidumbre sobre el sostenimiento familiar de cara al futuro. Debe tenerse en cuenta que las medidas de confinamiento y la alarma social derivada de la pandemia eran en mayo y junio de 2020 un fenómeno todavía muy reciente, frente al que de manera paulatina se concretará una nueva normalidad de convivencia con la pandemia. De hecho, a través de las entrevistas cualitativas pudo comprobarse que algunas de las personas entrevistadas valoraban la actual situación de alarma

<sup>18</sup> La Gallup World Poll es una encuesta que se realiza de forma continuada a residentes en más de 140 países representando al 95% de la población adulta mediante muestras aleatorias y representativas que permiten, por tanto, realizar comparaciones en relación a temas clave recogidos en la encuesta a nivel global.

como una posible ventaja de cara a poder entrar de forma irregular a los Estados Unidos ya que esperaban que el control migratorio de la frontera pudiera estarse relajando. Los representantes de las instituciones entrevistadas indicaron, en este sentido, que se mantuvo un flujo migratorio continuado a pesar de la pandemia, aunque mermado en cifras absolutas por las medidas de confinamiento. Adicionalmente, los efectos económicos de la pandemia y las restricciones al movimiento de personas y actividades económicas, junto a la continua desatención del Estado podrían provocar un aumento del volumen migratorio una vez se relajen o disminuyan las medidas y limitaciones a la movilidad asociadas al estado de emergencia sanitaria a nivel global.

---

*“...si no se hace algo para atender esta situación, en las comunidades es donde se siente más la presión digamos del hambre, de la pobreza, entonces las personas siguen migrando y lo van a seguir haciendo con coronavirus, con políticas anti migratorias (...) es algo que nosotros decimos, la migración nadie la va a detener. Las personas tienen miedo de quedarse sin hacer nada como te digo, prefieren morir en el intento a no hacerlo”*

**(Silvia Raquec, Asociación Pop No´j).**

---

*“Todavía no hemos visto el problema completo, pienso que es un tema que está evolucionando y va a explotar pronto, porque la verdad es que cuando los países empiecen a abrirse más, por ejemplo, para mí un termómetro muy importante es la apertura de los aeropuertos, el tema del comercio va a tender a reestablecerse y con ese restablecimiento nos vamos a dar cuenta realmente de cuál ha sido el impacto económico en los países...Por lo menos va a tomar dos años para recuperarse económicamente, si es que se abriera de un día para otro, pero no va a ser así, va a ser gradual; entonces, cuando la cosa económica tienda a estabilizarse y a volver a mercados más abiertos y de acceso a la comunicación, y a la comunicación comercial quiero decir, ahí vamos a entender muy bien cuál ha sido el impacto, creo que todavía solo estamos mirando la punta del iceberg lamentablemente”*

**(Marcelo Viscarra, Mercy Corps).**

Lo anterior se relaciona con la capacidad de adaptación de las redes de coyotaje, las cuales no han detenido sus operaciones, permaneciendo activas e innovando para ofrecer alternativas tanto para emigrar como para retornar (migración inversa), especialmente de niñez no acompañada desde Estados Unidos. De acuerdo con monitoreos realizados por las organizaciones entrevistadas, dichas redes argumentan que el trayecto y paso fronterizo son ahora más fáciles porque la atención no está puesta en la población migrante, sino en la emergencia sanitaria.

---

*“Los coyotes de estas zonas siguen migrando, se siguen llevando a las personas porque ellos están aprovechando, ellos dicen que este es el momento de migrar porque todos están enfocados en atender la pandemia, nadie se está enfocando en perseguir migrantes, esa es como la idea que están vendiendo ahora”*

**(Silvia Raquec, Asociación Pop No’j).**

---

*“Es ese coyotaje a la inversa, todavía no hay nombre, pero así le hemos puesto, pero si este coyotaje que ha significado que la gente regresando a sus países de origen, desde Tijuana, más o menos para San Salvador, para San Pedro Sula, y le han cobrado lo mismo o un poco más, que el paquete que ofrecen para irse a Estados Unidos o a México, sí, la verdad es la misma lógica, solo usando otra ruta. Hay una cantidad de cosas absurdas que están pasando en México, en donde las personas al final, es como decir no hay salida, no hay forma de seguir pasando, de seguir haciendo una ruta migratoria, me regreso y pago lo que el coyote nos está pidiendo y ya.”*

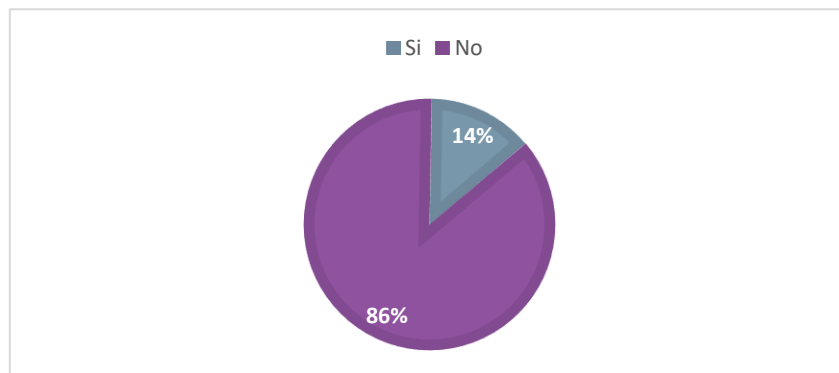
**(Soleil Gómez, AFSC).**

A pesar de todo, debe considerarse que las rutas se han vuelto más peligrosas y que, como ya vimos, las personas que siguen teniendo la intención de emprender la travesía migratoria al exterior, pueden ser más vulnerables a las redes de explotación y trata de personas, especialmente en el caso de la población joven (OIM, 2020).

La mayor parte de la muestra analizada, un 77%, tenía intención de permanecer en sus comunidades de residencia mientras que algo más de una de cada diez, un 11%, se mostraban indecisas respecto a la decisión de migrar.

En el caso de la intención migratoria a otros lugares dentro de Guatemala, un 14% de la población encuestada declaraba haber planificado emigrar fuera de sus comunidades en el próximo año siendo los destinos preferidos Ciudad de Guatemala, Quetzaltenango y Petén.

**FIGURA 19. INTENCIÓN MIGRATORIA DENTRO DE GUATEMALA (N=785)**



La relación entre la emigración al extranjero y la emigración dentro del país es significativa y clara; las personas que en mayor medida descartaban emigrar fuera de Guatemala eran también aquellas que no deseaban abandonar sus comunidades para migrar a otros departamentos y comunidades dentro del país.

**FIGURA 20. INTENCIÓN MIGRATORIA INTERNA Y EXTERNA (N=783; P<0.01)**



Esto puede explicarse, en parte, debido al tradicional patrón migratorio que empujaba a las personas a migrar del campo a las ciudades del país y, desde la ciudad, posteriormente al extranjero. Otro motivo podría ser el cambio de preferencia de algunas personas, que de querer abandonar Guatemala, la llegada de la pandemia les hizo optar por un destino alternativo dentro de Guatemala. Es importante destacar, sin embargo, que entre la población joven la secuencia migratoria campo-ciudad-extranjero tiene menor peso que entre la población de más edad; los jóvenes tienen un mayor conocimiento y manejo de las rutas migratorias y de las redes migratorias transnacionales, y por ello se sienten en menor medida intimidados por la posibilidad de migrar desde sus comunidades rurales directamente a otro país<sup>19</sup>.

Desde el punto de vista cuantitativo, el hecho de haber migrado previamente dentro del país desde otros lugares de Guatemala hasta las actuales comunidades rurales de residencia de los encuestados no tiene un impacto significativo en la intención migratoria, ni hacia otros lugares de Guatemala ni hacia el exterior<sup>20</sup>.

Por todo ello, para el análisis de perfiles migratorios se ha incluido tanto la intencionalidad de migración interna como externa en la constitución y caracterización de dichos perfiles, mientras que en los hallazgos posteriores se centrará el análisis en la intencionalidad de migrar fuera de Guatemala, por ser un fenómeno interrelacionado con la migración interna, aunque dotado también de dinámicas propias.

<sup>19</sup> Información proveniente de entrevistas semi-estructuradas.

<sup>20</sup> Para este análisis se convirtió la pregunta relativa a los años de residencia en las comunidades donde se realizaron las entrevistas en una variable dicotómica: "Vive desde que nació en la comunidad" y "Se mudó en algún momento a su actual comunidad de residencia" considerando a estos últimos como aquellos con experiencia migratoria previa dentro de Guatemala.



*La intención de migrar al extranjero era del 12%, relativamente baja si se la compara con la misma intención migratoria para el conjunto del país de años anteriores; esto se debe, en parte, al efecto desmotivador de la emergencia sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19 y, también, a la menor intención migratoria de los jóvenes rurales en comparación con los jóvenes residentes en áreas urbanas. Sin embargo, se prevé un aumento significativo del número de personas que decidan migrar cuando las medidas de confinamiento se relajen, al tiempo que se deje notar aun más la pérdida de empleos y el deterioro económico del país. El flujo migratorio, de hecho, se ha mantenido durante la emergencia sanitaria, con un aumento de la vulnerabilidad y riesgos para el colectivo migrante.*

*La intención migratoria interna está fuertemente ligada a la externa debido al patrón tradicional de migración campo-ciudad-externo, aunque dicho patrón parece diluirse en el caso de la migración juvenil. Haber migrado previamente dentro del país entre comunidades rurales, no se relaciona con la intención de migrar fuera de Guatemala en la muestra analizada.*

## **PERFILES DE LA POBLACIÓN MIGRANTE, INDECISA Y NO MIGRANTE**

Para la identificación y la caracterización de los perfiles se ha utilizado la metodología basada en Mapas Auto-organizados o Self-Organizing Maps (SOM) que recurre a las llamadas redes neuronales artificiales (Park et al., 2012, Voutilainen et al., 2014, Kamiura et al., 2012)<sup>21</sup>, como área procedente del campo de la Inteligencia Artificial. Los SOMs fueron creados para la visualización de relaciones no lineales de datos multidimensionales, mostrándose muy útiles para la visualización de relaciones abstractas y de roles contextuales. Esta metodología en cuanto que está fundamentada en una técnica de aprendizaje no supervisado, permite crear perfiles o agrupamientos sin atribuir a priori definiciones ni significados, permitiendo reducir la enorme complejidad de los datos. Una vez evaluada la red neuronal artificial, se obtienen los perfiles, cuyo número se determina mediante una evaluación que mezcla información cuantitativa con criterios no estadísticos, fundamentándose en el conocimiento experto del analista<sup>22</sup>.

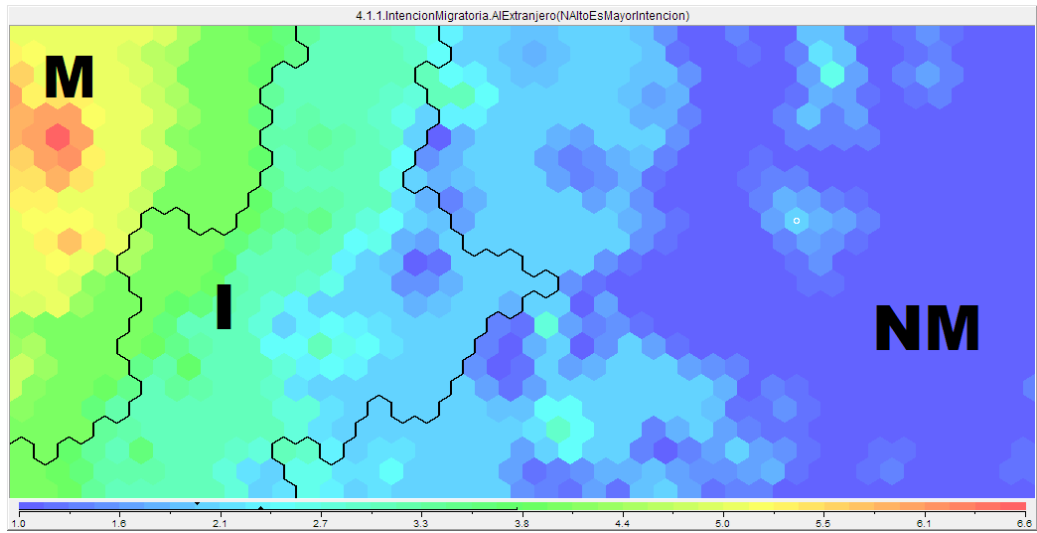
Un primer resultado de la utilización de este tipo de análisis en la identificación y caracterización de los perfiles migratorios de la población nos permite concluir que la línea divisoria entre el perfil de las personas que desean abandonar Guatemala, aquellas que se muestran indecisas respecto a la migración y las que prefieren permanecer en sus comunidades no es una línea claramente definida y de fronteras claras, sino una difusa, enormemente compleja y matizada. Esto puede observarse en las siguientes figuras; en la primera de ellas, Figura 23, se representa el Mapa Auto-organizado obtenido para la variable “Intencionalidad de migrar” y se puede observar la distribución de las instancias y perfiles, así como el grado o nivel que se alcanza para la variable “Intencionalidad de Migrar”. La figura refleja valores altos para los encuestados que han indicado intencionalidad migratoria, y valores bajos aquellos con menor intencionalidad<sup>23</sup>.

<sup>21</sup> Una explicación detallada de esta metodología se incluye en el Anexo IV.

<sup>22</sup> Esta metodología híbrida para la determinación del número de perfiles permite alcanzar mejores resultados que con métodos estrictamente cuantitativos.

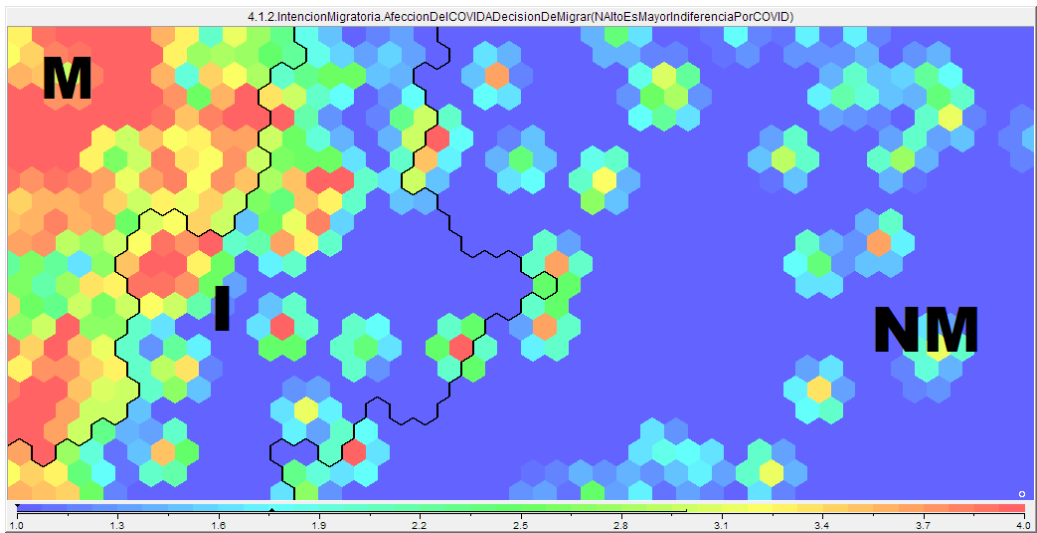
<sup>23</sup> Los perfiles “M” hacen referencia a población migrante, “I” a indecisos y “NM” a población no migrante. Valores mayores en el eje horizontal se corresponden con mayor intención migratoria al extranjero y con los colores rojizos, mientras que valores bajos en el eje horizontal implican menor intención de migrar y se representan por colores azules.

**FIGURA 21. MAPA AUTO-ORGANIZADO PARA “INTENCIONALIDAD DE MIGRAR”**



En la siguiente figura, Figura 24, que representa el Mapa Auto-Organizado de la variable “Afección de la COVID-19 en la decisión de migrar” se puede observar cómo los valores más altos de indiferencia frente a la COVID-19 se emplazan dentro en los perfiles que más predisposición tienen para migrar (especialmente perfil “M”, y en menor medida el perfil “I”).

**FIGURA 22. MAPA AUTO-ORGANIZADO DE LA VARIABLE “AFECCIÓN DE LA COVID-19 EN LA DECISIÓN DE MIGRAR”**



A continuación, se muestran los factores y variables que tienen una mayor influencia en la constitución de los perfiles migratorios de la población encuestada. Ha de tenerse en cuenta que el hecho de que un factor o categoría forme parte de un perfil no significa necesariamente que la presencia de esa categoría sea mayoritaria en el perfil en cuestión, sino que más bien evidencia que su presencia en ese perfil es significativamente diferente a como se presenta en el conjunto de la

muestra<sup>24</sup>. Los perfiles migratorios generados mediante la metodología SOM se han constituido incluyendo en el análisis tanto la intencionalidad de migrar al extranjero como la intención de migración interna dentro del país. En este sentido, el porcentaje de población con intención de migrar aumenta con respecto a la migración al exterior de Guatemala, correspondiéndose los perfiles sin intención de migrar (No Migrantes o NM), con el 60% de la población encuestada, los Indecisos con el 21,5% y los que tienen intención de emigrar fuera de sus comunidades (Migrantes o M) con el 18,5% de la población.

### PERFIL NO MIGRANTE (NM)

Los factores más distintivos del perfil de aquellos que desean permanecer en sus comunidades de residencia (NM) se asocian con las ocupaciones de amas de casa y obreros especializados, la disponibilidad de empleo, (a excepción de quienes se dedican al jornaleo que si tienen mayor intención de migrar), tienen menor atracción hacia el destino migratorio debido en parte a la menor confianza en que el éxito migratorio dependa de su esfuerzo personal, tienen altos niveles de apego al lugar, miedo al contagio por COVID-19 y participan en actividades de autoahorro llevadas a cabo en el marco de proyectos impulsados por CRS<sup>25</sup>.

**TABLA 6: CARACTERÍSTICAS DISTINTIVAS DEL PERFIL NO MIGRANTE<sup>26</sup>**

<b>FACTORES SOCIODEMOGRÁFICOS Y CULTURALES</b>	Territorio	<b>Departamento de Chiquimula</b> <b>Municipios de Zacualpa, Camotán, Olopa y Santa Lucía la Reforma</b> <b>ZMV GT07, GT10 y GT11 (mayor ausencia de GT06)</b>
	Género	Género femenino
	Idioma materno	Akateko, awakateko, mam, español
	Etnia	Mayor ausencia de mayas
	Religión	Católica
<b>FACTORES SOCIOECONÓMICOS</b>	Ocupación	<b>Amas de casa y obreros especializados (mayor ausencia de desempleados y jornaleros)</b>
<b>FACTORES DE PERSONALIDAD</b>	Autoeficacia	Sé qué hacer cuando surgen problemas inesperados
		Si no puedo hacer algo a la primera lo intento hasta conseguirlo
	Optimismo	No me desanimo respecto a mi futuro

<sup>24</sup> Es decir, puede ocurrir que la frecuencia de una categoría sea pequeña, pero si todos o la mayoría de los casos se encuentran en un perfil concreto, el peso de esa variable en ese perfil será muy elevado, sin que obviamente signifique que la mayoría de las instancias del perfil se correspondan con esa categoría.

<sup>25</sup> Debido a las características de la muestra no es posible establecer comparaciones sistemáticas entre las variables territoriales (ZMV, departamentos, municipios y comunidades) incluidas en la encuesta. Es importante tener en cuenta, además, que sólo unas pocas personas hicieron referencia a actividades concretas de CRS (autoahorro, almuerzo escolar, etc.) pero, por ejemplo, en el caso del autoahorro, al encontrarse todos en el Perfil No Migrante, se considera dicha variable como constitutiva de dicho perfil a pesar de no poder hallarse significación estadística en la correlación.

<sup>26</sup> Las variables en negrita representan aquellas características de mayor peso en la constitución del perfil. Para información detallada sobre el peso relativo de cada variable en la constitución de los perfiles ver Anexo IV.

		No tengo mucha imaginación
		No me gusta probar y vivir cosas nuevas
	Locus de control	<b>Si migrara lo que consiguiese no dependería de mi esfuerzo</b>
<b>CAPITAL SOCIAL, REMESAS Y ARRAIGO</b>	Apego al lugar	<b>Mi comunidad es mi lugar favorito para vivir</b>
	Recepción de remesas	No recibe remesas
<b>FACTORES PUSH-PULL</b>	Atracción	<b>Baja curiosidad por conocer otras culturas</b>
		<b>Baja percepción de que haya una mayor seguridad en otro país</b>
		<b>Bajo confianza de obtener mejores oportunidades de trabajo al migrar</b>
	Tránsito	<b>Menor búsqueda de ganar más dinero para ayudar a la familia en Guatemala</b>
		<b>Menor miedo a la detención</b>
	Expulsión	<b>Mayor miedo a la COVID-19</b>
Menor percepción de discriminación		
		Menor impacto de la sequía en las cosechas
<b>RELACIÓN CON CRS</b>	Actividades	<b>Autoahorro</b>

## PERFIL INDECISO (I)

Los factores más distintivos del perfil de aquellos que se sienten indecisos respecto a si migrar o permanecer en sus comunidades de residencia se asocia con desempleados y jornaleros, caracterizados por bajos niveles de autoeficacia y optimismo, así como la creencia de que el éxito migratorio depende del propio esfuerzo. Las personas integradas en este perfil se ven más afectadas la sequía y pérdida de cosechas y tienen mayor miedo a la detención en un eventual trayecto migratorio. Respecto a su participación en actividades de proyectos de CRS, mencionan capacitaciones vinculadas a escuelas.

**TABLA 7: CARACTERÍSTICAS DISTINTIVAS DEL PERFIL INDECISO**

<b>FACTORES SOCIODEMOGRÁFICOS Y CULTURALES</b>	Territorio	<b>Departamento de Quiché y Totonicapán</b> <b>Municipios de Nebaj y Momostenango</b> <b>ZMV GT06</b>
	Género	Género masculino
	Idioma materno	<b>Ixil, K'iche'</b>
	Etnia	Maya
	Religión	Evangélica
	Nivel de estudios	Menor nivel de escolaridad
	<b>FACTORES SOCIOECONÓMICOS</b>	Seguridad alimentaria
Ocupación		<b>Jornaleros y desempleados (ausencia de funcionarios públicos y empleados de ONG y amas de casa)</b>
<b>FACTORES DE PERSONALIDAD</b>	Autoeficacia	No sé qué hacer cuando surgen problemas inesperados Si algo me parece complicado no lo intento
	Optimismo	<b>Me desanimo acerca de mi futuro</b>
		<b>Me gusta probar y vivir cosas nuevas</b> <b>Casi nunca espero que las cosas vayan como deseo</b>



	Locus de control	<p><b>Si migro lo que consiguiese dependería de mi esfuerzo</b></p> <hr/> <p>Cuando consigo lo que quiero es por suerte</p>
<b>CAPITAL SOCIAL, REMESAS Y ARRAIGO</b>	Apego social	<p>Todas las personas importantes para mí están en mi comunidad</p> <hr/> <p>En mi comunidad no siempre encuentro ayuda a mis problemas</p> <hr/> <p>Participo menos en actividades sociales de mi comunidad</p>
		<p>Atracción</p> <hr/> <p>Migrar ofrece mejores oportunidades de trabajo</p> <hr/> <p>Mayor búsqueda de ganar más dinero para ayudar a la familia en Guatemala</p>
		<p>Expulsión</p> <hr/> <p><b>Cada año es más seco y pierdo cosechas</b></p> <hr/> <p>Tránsito</p> <hr/> <p><b>Mayor miedo a la detención</b></p>
<b>RELACIÓN CON CRS</b>	Actividades	<b>Capacitaciones escuela</b>

## PERFIL MIGRANTE (M)

Finalmente, los factores más distintivos del perfil de aquellos que desean migrar se asocian con mayores niveles de estudios, ser estudiante o trabajar como jornalero, mayor locus de control y determinación, una fuerte atracción por el destino, ausencia de miedo al contagio por COVID-19 y participación en actividades de CRS tales como huertos escolares y mejora del medio ambiente. Sobre este último punto de la vinculación con actividades de CRS, es importante reiterar lo mencionado en perfiles anteriores, la frecuencia o número de personas que mencionan participar en una actividad concreta de CRS puede ser muy pequeña, pero si todos o la mayoría quienes manifiestan participar en esa actividad se encuentran en uno de los tres perfiles identificados, el peso de esa variable para ese perfil en cuestión será muy elevado, sin que obviamente signifique que la mayoría de las instancias del perfil se correspondan con dicha categoría.

**TABLA 8: CARACTERÍSTICAS DISTINTIVAS DEL PERFIL MIGRANTE**

<b>FACTORES SOCIODEMOGRÁFICOS Y CULTURALES</b>	Territorio	<b>Departamento de Quiché</b> <b>Municipios de Chichicastenango y Nebaj</b>
	Género	Género masculino
	Edad	Población más joven
	Idioma materno	<b>Q'eqchi'</b>
	Religión	Evangélica
	Nivel de estudios	<b>Mayor nivel de escolaridad</b> Superior educación máxima alcanzada
	<b>FACTORES SOCIOECONÓMICOS</b>	Ocupación
<b>FACTORES DE PERSONALIDAD</b>	Autoeficacia	<b>Si no puedo hacer algo a la primera lo intento hasta conseguirlo</b>
	Optimismo	<b>Soy una persona con mucha imaginación</b> No le temo a complicarme la vida
	Locus de control	<b>Si migro lo que consiguiese dependería de mi esfuerzo</b>
		Lo que me ocurre depende de mí, no de otros Cuando consigo lo que quiero no es por suerte

<b>CAPITAL SOCIAL, REMESAS Y ARRAIGO</b>	Apego social	No extraño mi comunidad cuando estoy fuera de ella
		Si tuviera que mudarme no me sentiría triste
	Red	Tengo familiares en el extranjero
	Recepción de remesas	Recibe remesas
<b>FACTORES PUSH-PULL</b>	Atracción	<b>Alta curiosidad por conocer otras culturas</b>
		<b>Alta percepción de que haya una mayor seguridad en otro país</b>
		<b>Alta confianza de obtener mejores oportunidades de trabajo al migrar</b>
		<b>Mayor búsqueda de ganar más dinero para ayudar a la familia en Guatemala</b>
	Tránsito	<b>Menor miedo al contagio por COVID-19</b>
		Menor miedo a los abusos durante el camino
Mayor miedo a la detención		
<b>Relación con CRS</b>	Actividades	<b>Huertos escolares, Medio ambiente</b>

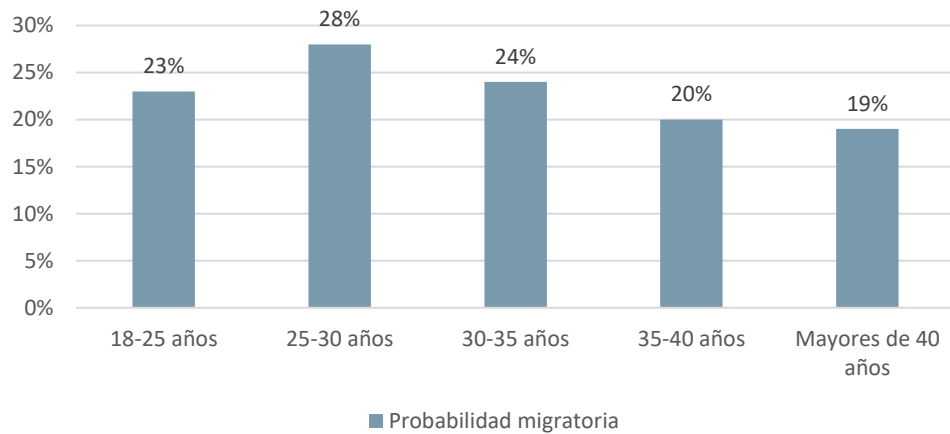
Para comprender mejor la relación de cada uno de los factores analizados con la intención de migrar o permanecer en Guatemala, a continuación se analiza cada uno de los grupos de factores incluidos en los perfiles migratorios antes expuestos<sup>27</sup>.

<sup>27</sup> A pesar de que la representación visual de los resultados aportados se haga en los siguientes apartados mediante el uso de frecuencias, el análisis de los resultados que se ofrecen incluye de forma compendiada y global análisis de dependencia entre variables, análisis factoriales, regresiones logísticas binarias, análisis discriminantes y regresiones PLS. Para más detalle sobre los resultados de cada una de estas metodologías consultar el Anexo III.

## FACTORES SOCIODEMOGRÁFICOS Y CULTURALES

El análisis del perfil de las personas con mayor intención migratoria en las comunidades estudiadas permite concluir en primer lugar, y al igual que han mostrado otros estudios realizados en la región (CEPAL, 2019), que el flujo migratorio de población centroamericana hacia Estados Unidos se está rejuveneciendo; al aumentar la edad de las personas entrevistadas la probabilidad de migrar disminuye de forma significativa y el grupo de edad con mayores deseos de migrar al extranjero serían, de hecho, los jóvenes de entre 25 y 30 años.

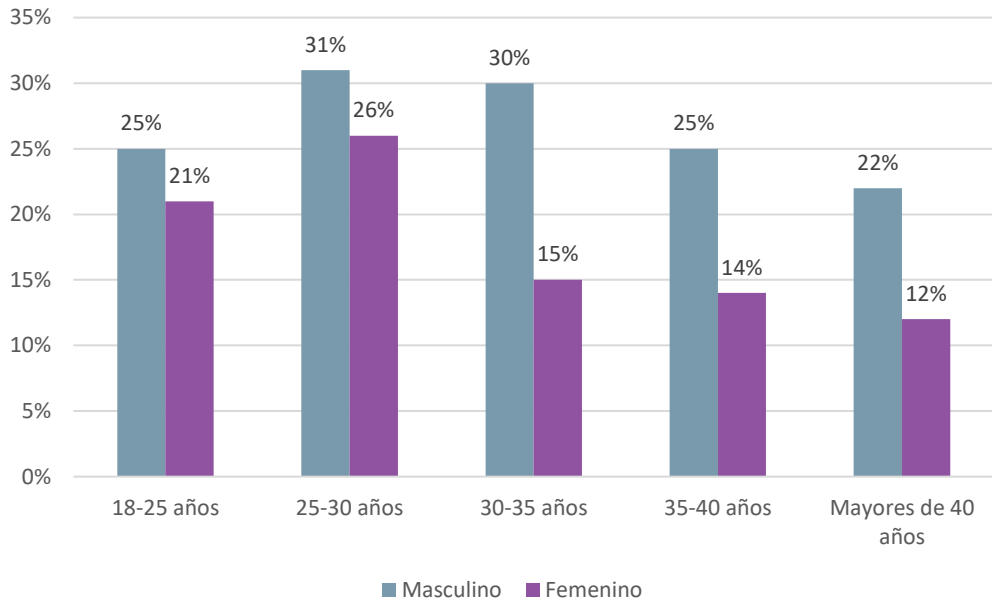
**FIGURA 23. PROBABILIDAD MIGRATORIA EXTERNA SEGÚN EDAD DEL ENCUESTADO (N=780; P<0.01)<sup>28</sup>**



Los hombres tienen también, una probabilidad significativamente mayor de desear abandonar Guatemala, dato que concuerda con las mayores proporciones de hombres migrantes en los flujos migratorios internacionales tanto desde Guatemala como desde el conjunto del TNC (CEPAL, 2019). En promedio, el 15% de los hombres tiene intención de migrar al extranjero en el futuro frente al 9% de mujeres. Sin embargo, el sesgo masculino en la intención migratoria desaparece entre los jóvenes menores de 30 años; si bien las mujeres jóvenes siguen queriendo migrar en menor medida que los hombres, dicha diferencia ya no es estadísticamente significativa por lo que puede afirmarse que existe una tendencia a la feminización de la migración entre la población de menor edad. Como puede observarse en la figura 26, si bien la probabilidad migratoria de los hombres superaba a la de las mujeres en 10-15 puntos porcentuales para los mayores de 30 años, en el caso de los jóvenes de entre 18 y 30 años esta diferencia no superaba los 5 puntos porcentuales.

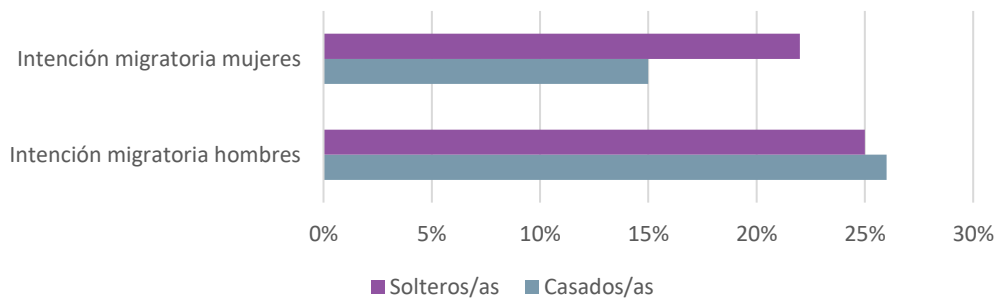
<sup>28</sup> El gráfico muestra la probabilidad de la migración al extranjero mediante un índice en el cual la persona que ya hubiese realizado preparativos para emprender la travesía migratoria tendría un 100% de probabilidades y la persona que descartase completamente migrar en el futuro un 0%.

**FIGURA 24. PROBABILIDAD MIGRATORIA POR EDAD Y GÉNERO (N=779; P<0.05)**



Los anteriores datos ponen de manifiesto la mayor tendencia a asumir el riesgo de migrar de modo irregular por parte de las mujeres jóvenes en relación con las mujeres de más edad. La probabilidad migratoria de una mujer menor de 30 años es, de hecho, del 23% mientras que si es mayor de 30 años la probabilidad se reduce hasta el 14% siendo estas diferencias estadísticamente significativas ( $p<0.01$ ). Esta diferencia generacional se vincula por otro lado, con el mayor control social que se ejerce sobre las mujeres casadas. Mientras que en el caso de los hombres el estado civil no impacta en la intención de migrar al extranjero, en el caso de las mujeres la intención migratoria disminuye drásticamente una vez que se casan y tienen hijos. Esta diferencia se debe al rol tradicional de cuidadoras y madres que recae sobre las mujeres; si optan por migrar deberán afrontar en mayor medida la condena social y la culpabilización por el abandono del hogar y de los hijos como se ha demostrado también en otros contextos migratorios latinoamericanos (Cárdenas-Rodríguez et al., 2018).

**FIGURA 25. PROBABILIDAD MIGRATORIA POR ESTADO CIVIL Y GÉNERO (N=777; P<0.01 SÓLO PARA MUJERES)**





---

Como comentó uno de los entrevistados: *“Con las mujeres creo que es malo que se vayan, normalmente creo que tal vez las mujeres tienen el mismo derecho que los hombres también. Cuando una mujer se va, les afecta mucho a los hijos porque hay muchas mujeres que se van a Estados Unidos, pero dejan abandonados a sus hijos, normalmente diría que las mujeres no deberían hacerlo, eso no es bueno para los niños”*. **(HUE-01-003-ACH)**.

De acuerdo a los representantes de organizaciones entrevistadas que trabajan el tema migratorio en Guatemala, la priorización y el deseo de mantener a la familia unida es uno de los factores de arraigo cruciales que operan en las comunidades. Sin embargo, la responsabilidad de la unidad familiar recae desproporcionadamente sobre las mujeres, especialmente en lo relativo al bienestar de los hijos. Las mujeres casadas y con hijos que migran solas retan en mayor medida ese rol patriarcal tradicional, serían estigmatizadas por abandonar a la familia y responsabilizadas de los posibles problemas o conflictos intrafamiliares causados por la separación.

---

*“Las mujeres, cómo le explico que no se tendrían que ir, tendrían que estar en casa, es lo mejor”* **(CHQ-02-007-ACH)**.

---

*“(Cuando quien se va) es la mamá, entonces los hijos se quedan a cargo de alguien más aquí y ya hay un problema familiar, cuando se quedan a cargo de alguien más no es igual el cuidado como el de la mamá.”* **(JOV-01-001-EPRODEP)**.

---

*“Por lo regular yo he visto que un padre sí es necesario en la familia, pero es suficiente una mamá más que un padre estando al lado de los hijos”* **(SNM-02-003-ACH)**.

La migración de la madre se concibe, en muchos casos y como han mostrado otros estudios realizados en Guatemala (Oxfam, 2019), como la última alternativa, por tanto, llevada a cabo por las familias ante la desesperación por no poder cubrir las necesidades básicas de los hijos.

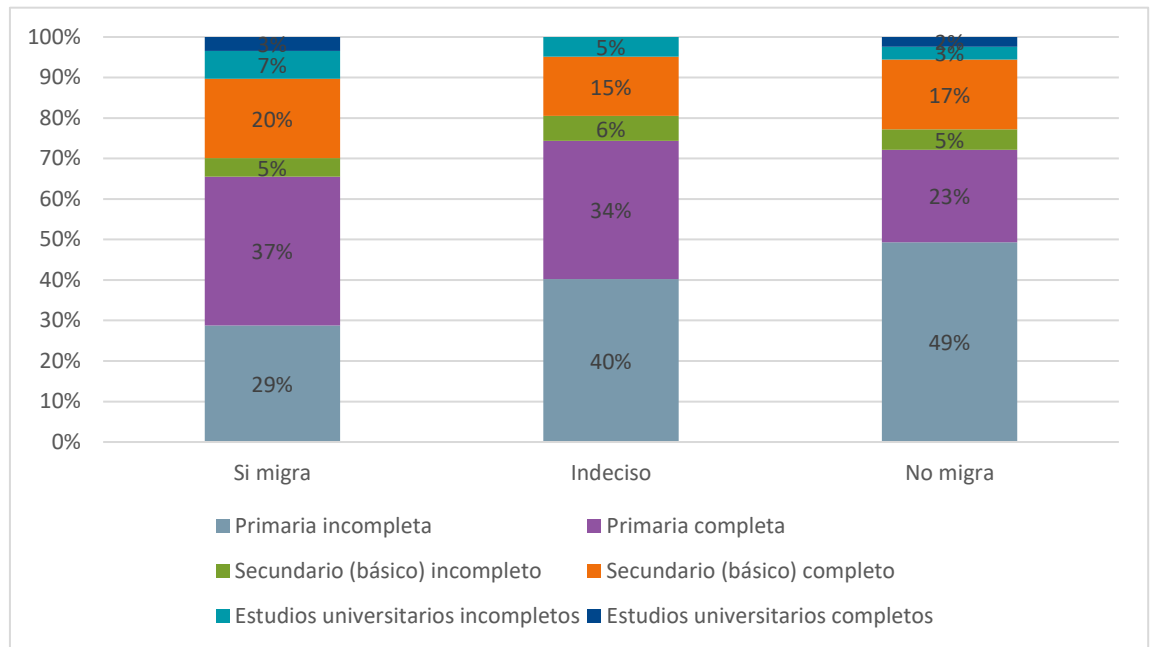
---

*“En mi caso, quizá yo pensaría en ir (migrar), pero igual no puedo ir porque tengo dos niños, pero cuando a una no le queda otra opción, ahí sí que una tiene que arriesgarse, tiene que arriesgar la vida, es más por los hijos. A quiénes sí afectaría (la migración de la madre) sólo sería si tiene hijos, afectaría a sus hijos...”* **(TOT-02-13-ACH)**.

En consonancia, también, con los diversos estudios que han hablado de la importante fuga de cerebros en los tres países del TNC (CEPAL, 2019), las personas con mayor intención de abandonar Guatemala mostraban índices de capital humano (nivel educativo), mayores en comparación con las

personas que deseaban permanecer residiendo en sus comunidades en el futuro. Esta diferencia también ha sido identificada en otros estudios llevados a cabo con migrantes del TNC que residen y trabajan en EEUU (BID-USAID, 2019). La encuesta realizada ha permitido constatar que las personas con mayor intención migratoria habían, con mayor probabilidad, terminado ciclos educativos, ya fueran primarios o secundarios, mientras que las personas en menor medida interesadas en abandonar Guatemala no habían completado la primaria y la secundaria. Además, a pesar de que el 84% de la población encuestada, sabía leer y escribir, la proporción de personas no alfabetizadas entre los que descartaban la migración es significativamente más alto que entre los que desean emprender la migración en el futuro<sup>29</sup>.

**FIGURA 26. NIVEL DE ESTUDIOS POR INTENCIÓN MIGRATORIA (N=704; P<0.05)**

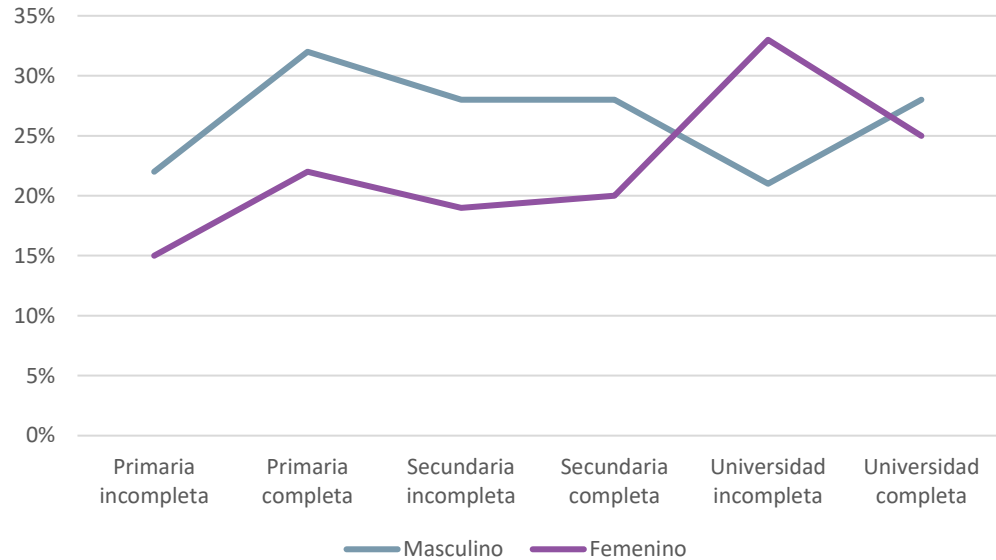


El mayor acceso al sistema educativo formal, así como el acceso a servicios de salud, es considerado por las organizaciones que trabajan en terreno otro de los factores de arraigo fundamentales en las comunidades. De este modo, es la imposibilidad de encontrar empleos acordes con el mayor nivel de formación, especialmente en el caso de los jóvenes, lo que explica la mayor intención migratoria de los grupos de población con niveles educativos superiores.

Analizando el nivel de estudios y la intención migratoria atendiendo al género de las personas encuestadas se observa que la tendencia a la mayor intención migratoria de los sectores más escolarizados de la población en las comunidades estudiadas, se acentúa en el caso de las mujeres, por lo que la “fuga de cerebros” en estas comunidades rurales de Guatemala tendría un importante sesgo femenino, hasta el punto de diluir la diferencia respecto a los hombres y la intención migratoria que se aprecia en los grupos de mayor edad, con menor grado de estudios, o estudios incompletos, como puede apreciarse en la figura 29.

<sup>29</sup> La probabilidad migratoria entre las personas que saben leer y escribir es del 23% en comparación con la de las personas no alfabetizadas que se sitúa en el 19% y esta diferencia es estadísticamente significativa.

**FIGURA 27. PROBABILIDAD MIGRATORIA POR GÉNERO Y NIVEL MÁXIMO DE ESTUDIOS ALCANZADOS (N=701)**



Finalmente, los feligreses de iglesias evangelistas presentan también mayores niveles de intención migratoria aunque las diferencias no son en absoluto pronunciadas; las personas que participaron en entrevistas cualitativas semi-estructuradas, tanto evangélicas como católicas, hicieron saber, de hecho, que sus pastores y sacerdotes no abordaban ni tampoco tenían una influencia directa en el tema migratorio más allá de invitar a los congregados a “orar por los migrantes”. No se observaron tampoco diferencias estadísticamente significativas en la intención de migrar o permanecer en relación con la pertenencia étnica de los encuestados a pesar de la ligera tendencia de la población maya a considerar la migración en mayor medida que los ladinos.

---

*De entre los factores sociodemográficos son la edad, el nivel de estudios y el género los más determinantes en la intención de migrar o permanecer: la población joven y aquella con niveles de estudios superiores consideran la migración al extranjero más frecuentemente como alternativa. En términos generales, los hombres presentan mayor intención migratoria, pero este sesgo masculino en el perfil migratorio desaparece entre la población joven y entre aquella con estudios superiores, lo cual ilustra no sólo el proceso de feminización de los flujos migratorios venideros sino también la feminización de la fuga de cerebros desde el país. Finalmente, el estado civil tiene importancia en el caso de las mujeres siendo las mujeres casadas las menos propensas a emprender la travesía migratoria al extranjero debido al rol tradicional del hombre como el proveedor y de la mujer como la responsable de los cuidados y del hogar.*

## FACTORES SOCIOECONÓMICOS Y CONDICIONES DE VIDA

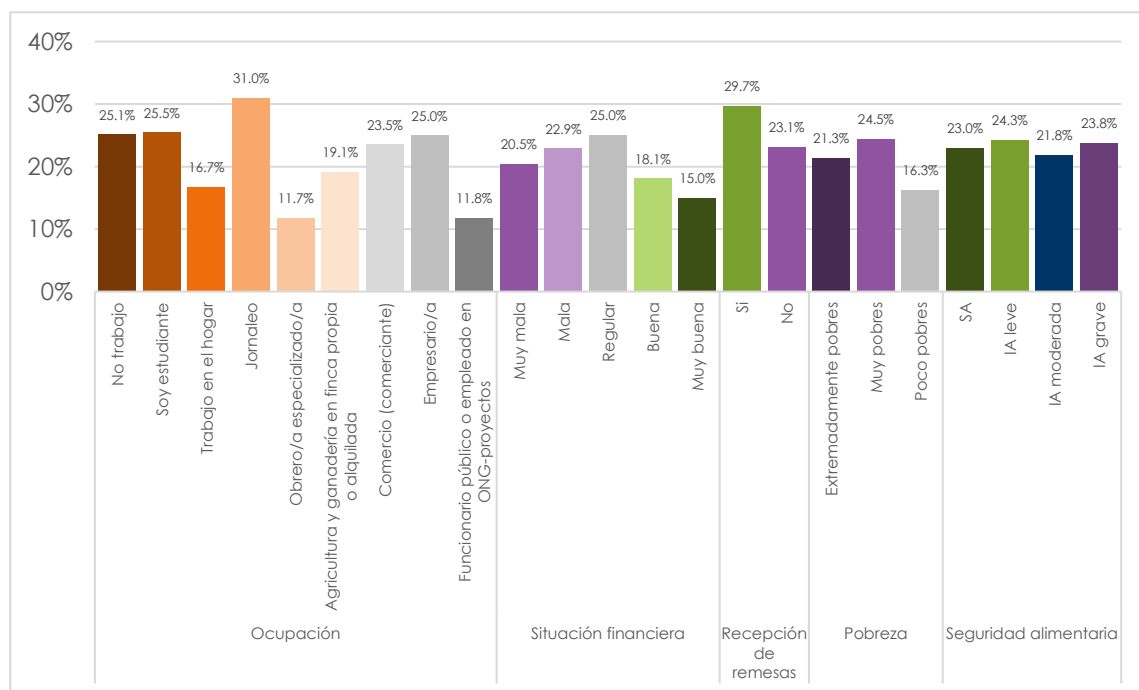
La migración desde el TNC y en concreto desde Guatemala ha sido definida en diversos estudios como un tipo de migración eminentemente económica en el que las motivaciones relacionadas con la pobreza, el desempleo, los bajos salarios y la imposibilidad de cubrir las necesidades de la familia con los ingresos disponibles son el principal factor impulsor emigratorio (USAID, 2020; CEPAL, 2019). Esto no significa, sin embargo, que sean necesariamente los hogares más pobres los que tengan mayores probabilidades o deseos de emprender la travesía migratoria. Tal y como se ha comprobado en numerosos contextos, también en el guatemalteco (Oxfam, 2019), los hogares en situaciones de mayor vulnerabilidad y precariedad económica no suelen ser los más propensos a migrar en un contexto determinado, puesto que podrían no contar con los recursos, tanto materiales como sociales y simbólicos, para emprender el viaje (Canales, 2015; Flahaux y de Haas, 2016). Como pudo comprobarse en las entrevistas cualitativas, la mayoría de las personas entrevistadas expresaban contemplar la opción de migrar o incluso deseaban hacerlo en el futuro, aunque muchas no contaban con los medios para concretar su viaje hacia el Norte. Las personas sin tierra en propiedad y en condiciones de pauperización no tendrían la posibilidad de vender/alquilar o dar en calidad de préstamo su tierra para costear el viaje ni podrían acceder a préstamos fiduciarios con bancos o prendarios con agiotistas. En estos casos, más comunes en el Corredor Seco que en el Occidente del país, el factor desencadenante de la decisión migratoria sería el tener la posibilidad de emprender el viaje, lo que se habría visto materializado en el enorme crecimiento de las caravanas migrantes durante su travesía rumbo al norte del país en 2018 y 2019. Las entrevistas cualitativas mostraron, también, que no sólo son necesarios recursos financieros para que la migración sea realizable o posible, sino que adicionalmente son necesarios conocimientos específicos sobre el tránsito y sobre los beneficios de las remesas. Otro elemento crucial es la información sobre el destino migratorio, así como disponer de redes de apoyo, comunitarias y/o familiares en destino, ofreciendo posibilidades concretas de trabajo, o financiando el tránsito, albergando al recién llegado entre otras asistencias.

Un estudio ya famoso de Michael Clemens teorizaba y parecía demostrar que en términos macro el desarrollo económico de un país o territorio produce, de hecho, un aumento de la emigración que no comenzaría a disminuir hasta que los países no hubieran alcanzado niveles de ingreso medios (Clemens, 2014). En el caso de las comunidades rurales guatemaltecas estudiadas los factores estrictamente económicos y financieros analizados, como son el índice de pobreza<sup>30</sup>, la percepción de la situación económica familiar y la afectación de la situación financiera familiar como consecuencia de la COVID-19, no tienen un impacto claro en la intención migratoria. Esta relación tampoco es evidente a través de un análisis de dependencia efectuado para este estudio, en el que se considera el efecto de cada variable de forma aislada, ni en los modelos predictivos y PLS llevados a cabo que tratan a las variables económicas de forma conjunta. Ninguna de estas variables ofrece una capacidad predictiva clara respecto de la actitud de los encuestados frente a su decisión de migrar. En términos descriptivos, los encuestados que mostraban índices de pobreza intermedios, tenían mayores probabilidades de migrar, así como aquellos que percibían su situación económica familiar como regular.

---

<sup>30</sup> Simple Poverty Scorecard

**FIGURA 28. PROBABILIDAD MIGRATORIA EXTERNA SEGÚN CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DEL ENCUESTADO <sup>31</sup>**



*Única relación claramente significativa: Intención migratoria y ocupación: n= 782; p<0.01*

Los resultados obtenidos son coherentes con el hecho de que las personas que declaran tener intención de migrar en el futuro también tendrían, en general, la posibilidad de concretar ese deseo migratorio al contar con los recursos mínimos necesarios para la migración.

En relación a los factores socioeconómicos, lo que muestra el presente estudio es que las variables relacionadas con las motivaciones laborales, aspiracionales y de proyecto de vida tienen un peso más significativo en la intención migratoria de los sujetos en comparación con las estrictamente económicas. La distinta propensión a la migración entre las personas que ocupaban oficios diferentes es, de hecho, mucho más significativa que la que encontramos entre hogares con índices diferentes de pobreza relativa<sup>32</sup>. Las personas que trabajaban como jornaleros, fundamentalmente en la agricultura, pero también en la construcción y las empleadas domésticas, tenían mayor intención de abandonar Guatemala seguidos de los estudiantes y los desempleados como puede apreciarse en la figura 30. Esto evidencia que no sólo el desempleo sino la mala calidad de dichos empleos y la pobreza laboral e inseguridad a ellos asociada, caracteriza a la mayoría de las personas que desean emprender, y que finalmente emprenden, la travesía migratoria.

<sup>31</sup> El gráfico muestra la probabilidad de la migración al extranjero mediante un índice en el cual la persona que ya hubiese realizado preparativos para emprender la travesía migratoria tendría un 100% de probabilidades y la persona que descartase completamente migrar en el futuro un 0%.

<sup>32</sup> Es necesario tener en cuenta, a este respecto, la relativa homogeneidad en términos de pobreza de la muestra analizada: todos los hogares menos uno, son considerados pobres acorde con el Simple Poverty Scorecard.



---

*“Sí cuento con los recursos básicos. Para vivir mejor necesitaría, pues de momento empleo. Seguir en mi comunidad, que aquí la comunidad donde yo vivo hay bastante parte de mi familia. La razón que me llevaría migrar, más que todo la falta de oportunidades”.* **(JOV-01-007-EPRODEP)**

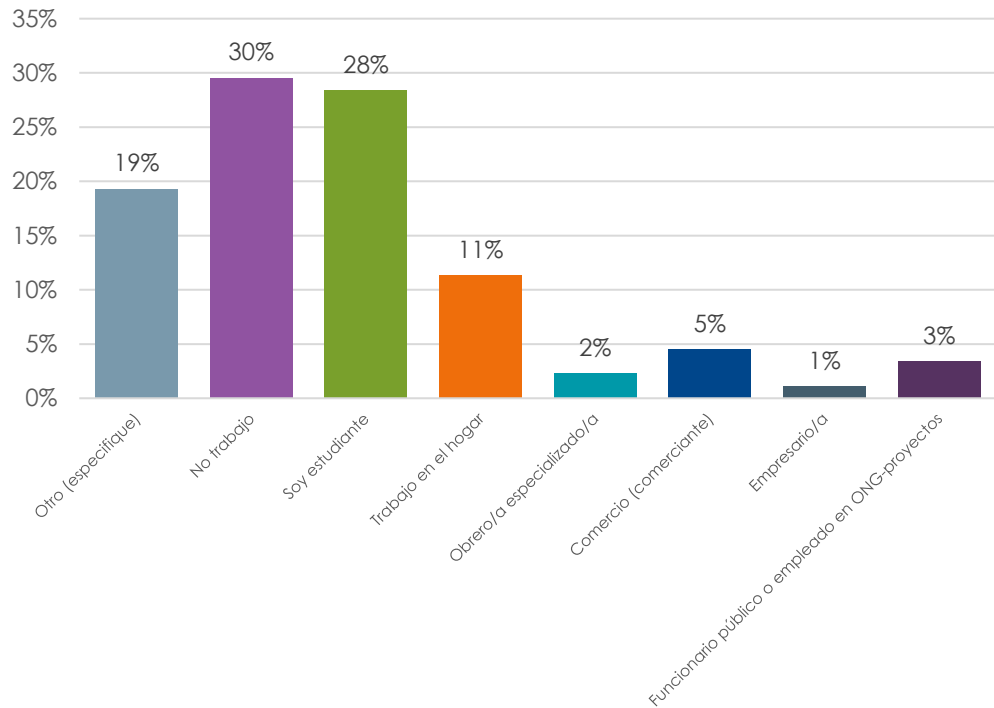
La ausencia de suficiente tierra propia en el caso de los agricultores, la imposibilidad de invertir en sistemas de irrigación y en insumos para mejorar la producción, la ausencia de acceso a crédito formal en condiciones favorables y la precariedad, informalidad y baja remuneración del jornaleo no sólo condenan a los agricultores a la pobreza, sino que convierten a la migración en una de las principales estrategias de afrontamiento. Esta opción es considerada aun con mayor intensidad por las familias en situación de crisis, especialmente en el caso de familias que cuentan con los recursos mínimos, tanto materiales como simbólicos, para afrontar el viaje.

---

*“La tenencia de la tierra, aunque sea mínimamente, es un elemento simbólico que le da la posibilidad de sentir cierto respaldo o cierta garantía, de que tiene un pedazo de tierra; entonces ahí se conjugan elementos económicos y elementos psicoactivos: su relación con la naturaleza, su relación con todos los ritos que están detrás de la cosmovisión, de la madre tierra, etc..”* **(Oscar López, FLACSO Quetzaltenango).**

Por otro lado, la falta de oportunidades laborables acordes al grado de capacitación y de estudios de la juventud guatemalteca explica que los estudiantes, precisamente, así como los desempleados, piensen en la migración como en una de las pocas vías, cuando no la única, para intentar desarrollar sus capacidades y conocimientos y salir del estancamiento, en términos laborales, al que les condena el mercado laboral guatemalteco también en el ámbito urbano. Entre los jóvenes menores de 30 años entrevistados en el departamento de Guatemala en el municipio de San Juan Sacatepéquez, sólo un 11% contaban con empleos formales a pesar de tener niveles de estudios muy superiores a los de la población joven en el ámbito rural.

**FIGURA 29. OCUPACIÓN DE JÓVENES URBANOS (N=88)**



La ausencia de empleo formal que ofrezca las mínimas garantías sociales incluso en el ámbito urbano, la carencia o ausencia casi total de oportunidades de empleo en las comunidades rurales o en las áreas cercanas a ellas, así como la excesiva burocratización percibida en los escasos procesos de contratación, convierten las posibles oportunidades laborales en el extranjero en una alternativa de gran atracción.

---

*“De tanto intentar buscar trabajo mi decisión fue salir (migrar) de un momento a otro tomé la decisión y se logró el viaje y salimos (migré) pero como le decía allá en el camino se complica un poco porque uno se preocupa por la familia, sabe que está solo en el camino, hay riesgos que se le pueden presentar en todo el trayecto que uno va recorriendo”. (CHQ-01-004-ASA)*

---

*“Satisfecha con la vida, anteriormente, a lo de ahora diría un 50%, porque anteriormente tenía mi trabajo estable. Tenía un poquito más de economía y ahorita no, no he conseguido un trabajo. Me desespera, que hay menos trabajo, los robos, los asaltos, los asesinatos. En cinco años me veo trabajando más, tener ya mi hogar estable, una economía mejor. Si se me diera la oportunidad, sí me gustaría migrar a los Ángeles, pero de preferencia legalmente” (SNM-02-004-ACH).*

---

*“Me tiene que traer, esto, esto y esto” y por no dejar mal a mi sobrina, empecé a sacar todos los papeles, tantos papeles y de último querían todo lo relacionado a mi estudio, diplomas y yo me enojé tanto que le dije a la persona que me atendió discúlpame, pero para qué quieren saber de mi estudio si voy a hacer limpieza, o necesito ir a hacer letras en el piso o multiplicar y dividir en los baños... me doy cuenta que prácticamente la gente se va, al país donde usted simplemente le dan una hoja, la llena y hasta de último dice hasta qué grado estudió y yo ponía mi ejemplo ahí en EEUU, no le estoy mintiendo “2do grado primaria en Guatemala” al siguiente día ya me estaban llamando para ir a trabajar, y lo que ven allá es la gana de querer ir a trabajar.” (Met-01-002-ARG)*

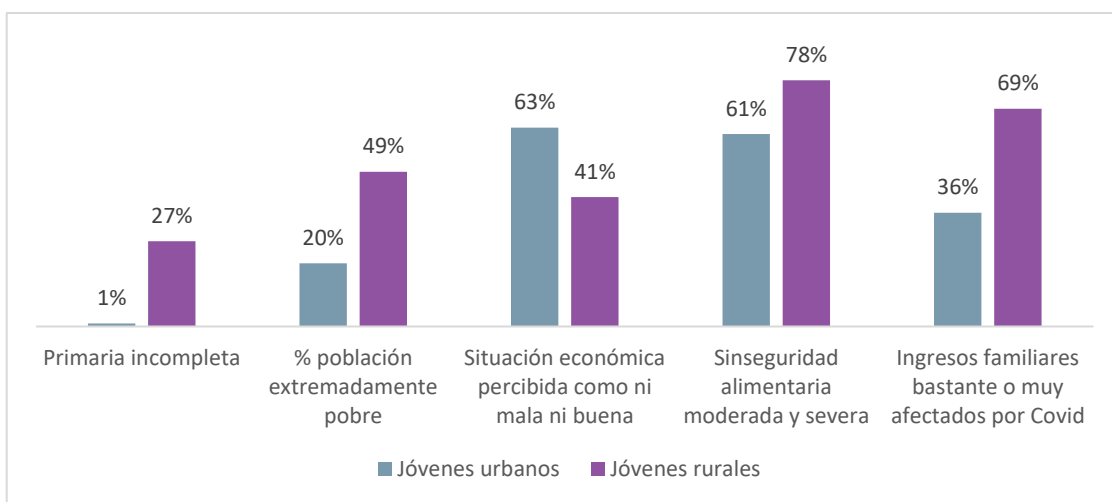
En los relatos de los migrantes, la facilidad y rapidez para encontrar trabajo en Estados Unidos contrasta no sólo con la ausencia de empleo formal en Guatemala sino también con los requerimientos y trámites necesarios para cumplir los requisitos que se exigen para acceder a estos empleos en el país, incluso en el caso de empleos que no requieren cualificación. La educación formal y los estudios alcanzados mediante la misma son un requisito indispensable para la empleabilidad en el ámbito formal de la economía en Guatemala, lo que convierte al acceso a la educación, no sólo básica sino también superior, en un factor de arraigo y de retención importante como veremos en las conclusiones del estudio, siempre y cuando estén potencialmente asociadas a oportunidades de empleo dignas. Los jóvenes y las personas con mayores niveles de estudio desean migrar en mayor medida porque no tienen esperanzas en poder desarrollar sus proyectos de vida y aspiraciones en el país, se han cansado de intentar encontrar trabajo o bien no se han sentido siquiera demasiado motivados para intentarlo, pero el poder continuar y completar los estudios es condición necesaria para poder, al menos temporalmente, imaginar un futuro mejor en Guatemala.

*“Para que la gente no se vaya, la educación gratuita para todos para tener mejores oportunidades, para que las personas puedan conseguir un trabajo, eso es lo más difícil ahorita porque si no estudian no consiguen un empleo. Por eso las personas prefieren irse a otro país porque hay mejores oportunidades para ellos. Para avanzar en Guatemala necesitaría una empresa. Razones para vivir en mi comunidad, mi familia, el clima y todo, pero a veces no se puede quedar allí uno, no hay superación si uno se queda allí” (SNM-02-001-ACH).*

*“Que las personas se vayan, yo pienso que es bueno, porque le abren las puertas más a uno de joven, a los niños que van creciendo y cuando están allá se les abre más las puertas en tener más estudio, que aquí si no tienes estudio las personas no encuentran trabajo, que aquí tenés que tener estudio para que te den un buen trabajo, entonces allá yo pienso que puedes tener diferentes trabajos sin tener un papel que te diga que tenés bastante carrera”. (JOV-02-005-EPRODEP)*

La relación entre el deseo de migrar y la posibilidad de desarrollar un proyecto de vida no sólo sostenible sino también deseable explica, junto a otras variables como veremos más adelante, que la intención de migrar al extranjero de los jóvenes urbanos sea mucho mayor que la de los jóvenes en el ámbito rural. Mientras que en el ámbito rural el 14% de los menores de 30 años tenían intención de migrar al extranjero, en el ámbito urbano un 24% deseaban hacerlo a pesar de que las condiciones socioeconómicas de los jóvenes urbanos eran significativamente mejores que las de sus coetáneos residentes en comunidades rurales.

**FIGURA 30. CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS DE JÓVENES URBANOS Y RURALES**



*Jóvenes urbanos: nivel de estudios: n=88; índice de pobreza: n=89; Percepción de la situación económica: n=89; Nivel de inseguridad alimentaria: n=89; Afectación por COVID-19: n= 88; Jóvenes rurales: nivel de estudios: n= 343; índice de pobreza: n=359 ; Percepción de la situación económica: n= 360 ; Nivel de inseguridad alimentaria: n=360; Afectación por COVID-19: n=360*

Los jóvenes rurales, de hecho, podían contemplar la posibilidad de migrar a los núcleos urbanos dentro de Guatemala para buscar el deseado empleo que no encontraban en sus comunidades mientras que, para los jóvenes urbanos residentes en Ciudad de Guatemala, los países del norte se habrían convertido en muchos casos en la única opción posible para buscar satisfacer sus aspiraciones y proyectos de cara al futuro.

Teniendo en cuenta, por tanto, que las oportunidades de empleo y la ocupación suponen uno de los factores socioeconómicos de mayor impacto en la intención migratoria en las comunidades rurales del estudio, no es de extrañar que los obreros especializados y los funcionarios públicos, así como los empleados en ONG que trabajan en terreno, es decir los trabajadores formales, sean los que en menor medida consideraban emigrar fuera de sus comunidades<sup>33</sup>.

---

*En relación a los factores de tipo socioeconómico las variables relacionadas con las motivaciones laborales, aspiracionales y de proyecto de vida tienen un peso más significativo en la intención migratoria de los sujetos que las estrictamente económicas (índice de pobreza, percepción de la situación económica familiar y afectación de la situación financiera familiar como consecuencia del COVID-19). La ocupación resulta ser el factor socioeconómico más determinante de la intención migratoria siendo la formalidad en el empleo, la estabilidad en el mismo y la adecuación del empleo a la formación, este último factor especialmente relevante en el caso de los jóvenes, factores de retención significativos tanto en el ámbito rural como en el urbano. El acceso a la educación formal es un factor de arraigo al menos de forma temporal; es importante tener en cuenta que, especialmente en el caso de los estudios superiores, si dicho acceso no va acompañado de oportunidades de empleo podría producir mayor migración en el medio plazo.*

*La tenencia de la tierra es un factor de arraigo importante en las comunidades rurales y, en relación con otros factores, potencialmente un factor de retención de población.*

## SEGURIDAD ALIMENTARIA Y REMESAS

La relación de la seguridad alimentaria con la intención migratoria es enormemente compleja; a pesar de que no se hallan diferencias significativas en intención migratoria entre los cuatro grupos analizados de acuerdo a su grado de seguridad alimentaria<sup>34</sup>; i) hogares en seguridad alimentaria; ii) inseguridad leve; iii) moderada; y iv) severa. Cabe destacar, por un lado, que se confirma la intuitiva fuerte relación entre pobreza e inseguridad alimentaria y, por otro, que nuevamente no son los hogares en situaciones alimentarias más severas los que presentan mayores probabilidades de migrar sino aquellos con niveles de inseguridad alimentaria intermedios<sup>35</sup>. El hecho de que en la muestra en que se realizó la investigación no se hallara una correlación estadística clara entre intención migratoria e inseguridad alimentaria, puede deberse, entre otros factores, a la diferenciación necesaria entre deseo, planificación y posibilidad de llevar a cabo la migración. Como se ha mostrado en otros contextos migratorios internacionales la escasez de alimentos y el empeoramiento de las condiciones alimentarias de sus miembros urge a las familias a considerar la opción de la migración; sin embargo, aquellas familias con situaciones más precarias, vulnerables y condiciones de inseguridad alimentaria más severas, a pesar de desear utilizar la migración para hacer frente al shock en sus medios de vida, no tendrían la posibilidad de materializar dicho deseo.

---

<sup>33</sup> Diferencia significativa desde el punto de vista estadístico.

<sup>34</sup> Según la escala FIES de la FAO.

<sup>35</sup> Diferencias no significativas.



Por esta carencia de recursos, los hogares con mayor inseguridad alimentaria en menor medida podrían acometer preparativos y planes migratorios concretos (Saddidin, 2019). Situaciones de inseguridad alimentaria grave caracterizaban, de hecho, al perfil migratorio de los Indecisos construido a través de metodologías derivadas de la Inteligencia Artificial como ya vimos en apartados anteriores. Estas personas, a pesar de necesitar buscar alternativas de subsistencia fuera de sus comunidades por la imposibilidad de cubrir sus necesidades más básicas en sus territorios de residencia, no sabrían cómo materializar ese deseo o necesidad y se mostrarían, por tanto, indecisos, ocupando los lugares intermedios del espectro en relación a su perfil migratorio. Son estas personas en condiciones enormemente precarias, los indecisos, los que estarían en una posición de mayor riesgo y vulnerabilidad ante cualquier posibilidad real de emprender el viaje migratorio, por peligroso que éste fuese. No es casualidad que representantes entrevistados de organizaciones que trabajan el tema migratorio coincidan en que el acceso a medios de vida mínimos constituye la condición *sine qua non* del desarrollo de sentimientos de arraigo hacia las comunidades de residencia.

En las entrevistas cualitativas se hace evidente, en este sentido, una cierta normalización de la carencia entre una parte de la población rural. Siempre y cuando se puedan cubrir de forma satisfactoria las necesidades básicas de alimento y cobijo resulta posible la resignación tranquila y, por tanto, la menor urgencia en relación al deseo migratorio que no debe confundirse, sin embargo, con un mayor apego al lugar, sino con una menor esperanza en la mejora de las condiciones de vida de sectores muy vulnerables de la población.

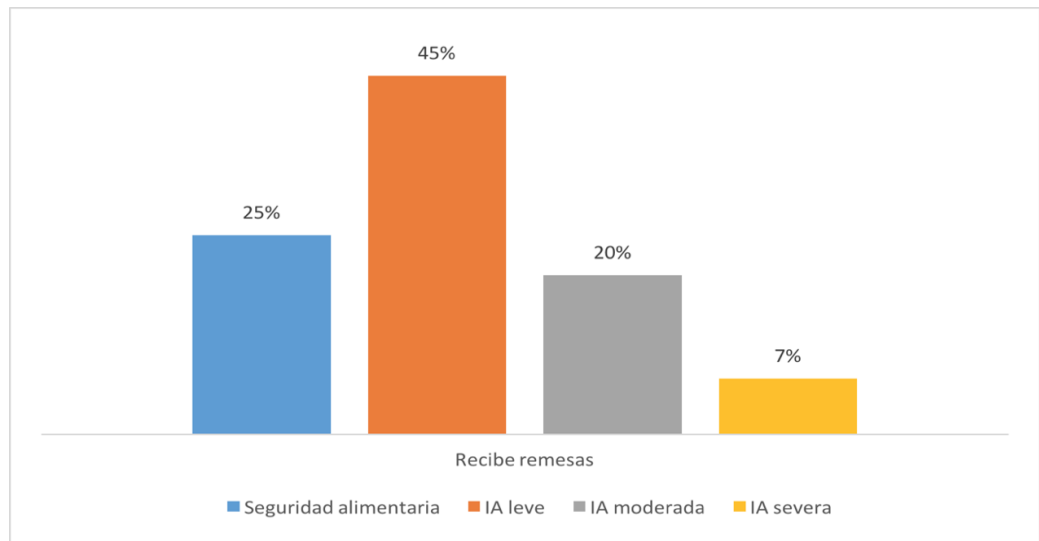
---

*“Satisfecho con la vida, pues yo gracias a Dios me encuentro bien porque a pesar de todas las situaciones que estamos viviendo he tenido lo suficiente en mi hogar para poder alimentarnos y cubrirnos, tener lo necesario dentro de lo que va de mi familia, por lo tanto, mi esposa y mis hijos están bien, yo también estoy bien y me encuentro satisfecho con lo que hemos tenido hasta ahorita y que hemos estado al margen de la enfermedad” (SAC-01-003-AGUND).*

*“Recursos básicos, de calidad no, no como yo quisiera, pero le doy gracias a Dios, que de hambre no me voy a morir”. (SNM-02-006-ACH)*

La importancia de la migración para el aprovisionamiento familiar más básico, como es el alimentario, queda reflejada también en la estrecha relación entre seguridad alimentaria y remesas; los hogares con mayores deficiencias alimentarias son los que no reciben remesas mostrando también la importancia de las remesas entre los hogares más pobres, especialmente en tiempos de crisis.

**FIGURA 31. RECEPCIÓN DE REMESAS Y SEGURIDAD ALIMENTARIA/INSEGURIDAD ALIMENTARIA (IA) (N=232; P<0.01)**



La migración de un familiar tiene un impacto evidente en la salud y el bienestar de la unidad doméstica mediante la compra de productos básicos como son alimentos. En menor medida, también conlleva una cierta revitalización de la economía local especialmente en lo relativo al sector de la construcción puesto que muchas de las familias de los migrantes invierten el dinero de las remesas en comprar, construir o mejorar la vivienda además de pagar las deudas provocadas por la migración misma y, en algunos casos, adquirir tierras (BID-USAID, 2019).

---

*“Las remesas sí ayudan a la comunidad, gracias a Dios por las remesas que ellos están enviando, por ejemplo los que están haciendo algo tienen su casita, pero a los que no tienen les dan trabajo, ayudantes de albañil o juntar piedras, ayudar en la casa o hacer mezcla así entre varios ya se ayuda la gente; nos mandan a avisar y dicen: “vamos a hacer nuestra casa” o “voy a hacer mi casa” por favor busquen trabajador. Algunos compran su terrenito o ya de esa remesa compran maíz para esa familia, alimentos o deben algún dinero así ellos ya pueden cancelar esa deuda, así se va la gente por necesidad”. (HUE-01-002-ACH).*

---

“La migración, eso no es malo, pues porque como el que sabe ahorrar hace algo ya estamos viendo que hay casitas algo mejoradas, y el que no sabe ahorrar eso si no está bueno porque se va al vicio”.

Los trabajos que generan las remesas en las comunidades de origen de los migrantes, principalmente asociados a la construcción, compra y reparación de la vivienda, no dejan de ser trabajos temporales e informales que no llegan, por tanto, a contrarrestar el efecto expulsor de la ausencia y calidad de los empleos, de la carencia de tierra para el cultivo de los agricultores pobres y de la incapacidad para la inversión, entre otros. No debemos olvidar que los jornaleros que trabajan en la construcción se encuentran entre las personas con mayor intención de abandonar Guatemala en la muestra analizada.

Según un estudio llevado a cabo con migrantes guatemaltecos en Estados Unidos, de hecho, un 90% de las familias utilizaba la mayor parte de las remesas para cubrir necesidades básicas

(alimentación, vestuario, agua, luz, gas, teléfono), un 11% centraba las remesas en gastos relacionados con la educación, y un 6% en la construcción o reparación de la vivienda (BID-USAID, 2019). Según la OIM, en efecto, sólo un 7.2% del total de las remesas es destinado para consumo intermedio en el conjunto de Guatemala, definiendo éste como aquellas actividades que generan un valor agregado e ingresos en los hogares como las inversiones en negocios y actividades productivas. Sólo un 8% se gastaba en inversión social, tanto de salud como de educación (OIM, 2017). Se confirma, por tanto, lo que ya vimos para el conjunto de Guatemala en el caso de las comunidades rurales de estudio y es que las remesas, si bien contribuyen a aliviar la incidencia de la inseguridad alimentaria y, por tanto, uno de los síntomas más evidentes de la pobreza entre las familias que las reciben, no consiguen revertir la matriz económica fundamentalmente expulsora de las comunidades de origen al tiempo que podrían estar alimentando una cultura migratoria donde el prestigio social se asocia con la mejora de la vivienda, obstaculizando otras formas de inversión de las remesas. Esta dinámica causada por las remesas también contribuye a la descampesinización de zonas rurales a medida que aumenta la dependencia de las familias en comunidades de origen respecto del envío regular de dinero por parte de su familiar emigrado (Domínguez et al., 2018; Freddi et al., 2020).

Un porcentaje no despreciable de las familias encuestadas habían dejado de recibir remesas como consecuencia de la emergencia sanitaria dado que sus familiares en el extranjero no podían trabajar o no podían realizar los envíos de dinero correspondientes.

---

*“Si en medio de todo esto (pandemia de COVID-19) se recibieran remesas realmente entonces ahí se está haciendo un trabajo para su familia de los que están allá. La enfermedad afecta, porque ya no salen a trabajar, los tienen encerrados ahí en EEUU. Como ya dije, sí ha afectado porque a veces ya no mandan remesas los que están trabajando, los migrantes” (QCH-01-007-ACH).*

---

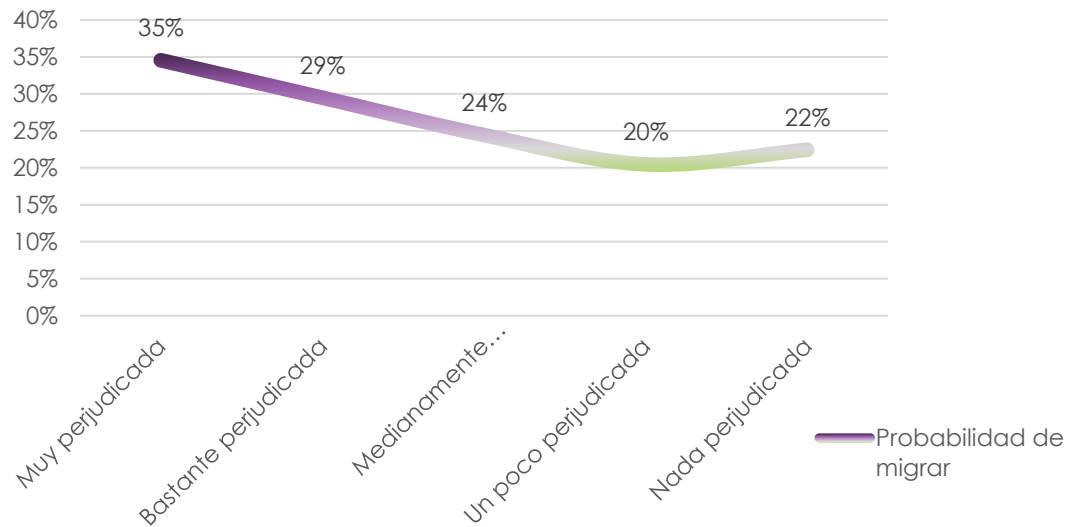
*La relación entre la inseguridad alimentaria y la intención migratoria en las comunidades rurales analizadas nos permite concluir que, aunque encontrarse en una mejor situación alimentaria no se relaciona con la disminución del deseo migratorio, el empeoramiento de las condiciones alimentarias de las familias convierte a la migración en una alternativa cada vez más necesaria. Por este motivo, mejorar la situación alimentaria de las familias que se encuentran en situaciones de inseguridad más severas favorece su arraigo y evitaría, adicionalmente, la vulnerabilidad de los potenciales migrantes respecto las redes de trata especialmente en el contexto actual de emergencia sanitaria.*

*La recepción de remesas, a pesar de aliviar las situaciones de vulnerabilidad alimentaria de las familias, no se convierte en un factor de retención para las comunidades y los hogares que las reciben debido, fundamentalmente, al desaprovechamiento del potencial productivo de las mismas, por un lado, y al efecto simbólico de aumento de los factores de atracción hacia los destinos migratorios, por otro.*

## FACTORES AMBIENTALES

Guatemala está entre los 10 países del mundo más amenazados por el cambio climático y existe evidencia que demuestra que los flujos migratorios desde el país hacia los Estados Unidos provienen, cada vez en mayor proporción, de zonas rurales, especialmente aquellas que forman parte del Corredor Seco (Tesfaye, 2019). La pérdida de cosechas y de medios de vida, junto con el empeoramiento de las condiciones alimentarias en las zonas afectadas por el cambio climático y por eventos climáticos extremos son, en este sentido, factores expulsivos clave de cara al futuro, especialmente para los países del TNC. En las comunidades rurales analizadas en este estudio se confirman estas hipótesis ya que se encuentra una relación significativa entre la afectación por desastres naturales, como sequías e inundaciones, la seguridad alimentaria y la intención migratoria; las personas más perjudicadas por estos eventos climáticos se encontraban en situaciones de inseguridad alimentaria mayores<sup>36</sup> y presentaban, además, mayor intención de abandonar sus comunidades de residencia y trabajo para migrar al extranjero.

**FIGURA 32. INTENCIÓN MIGRATORIA Y DESASTRES NATURALES (N=780; P<0.05)**

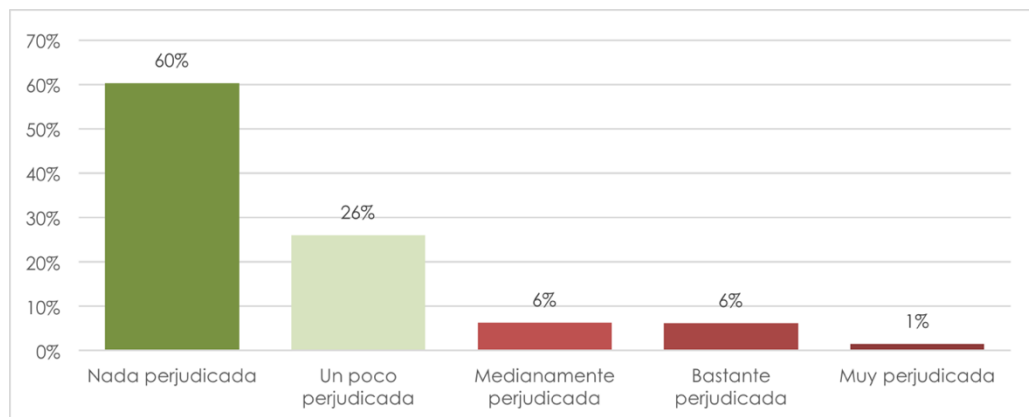


El hecho de que 4 de cada 10 personas entrevistadas se hubiesen visto en mayor o menor medida perjudicadas como consecuencia de dichos eventos climáticos en el último año da una idea de la extensión de la problemática; un 7% se habían visto, además, perjudicados de forma grave<sup>37</sup>.

<sup>36</sup> Mientras que el 88% de las personas que se encontraban en situaciones de seguridad alimentaria no habían sido nada perjudicadas por eventos naturales y climáticos en el último año, sólo el 52% de las personas en situaciones de inseguridad alimentaria severa no se habían visto en modo alguno perjudicados por las condiciones climáticas siendo estas diferencias estadísticamente significativas.

<sup>37</sup> “Bastante” o “Muy perjudicados”.

**FIGURA 33. IMPACTO DE LOS DESASTRES NATURALES EN LOS MEDIOS DE VIDA (N=782)**



---

*“Aquí estamos afectados por las tormentas que entran aquí. Deslaves, derrumbes, el aguazón, que ha botado bastante banano. Como estamos ahorita, está lloviendo bastante; hay personas...se están derrumbando atrás de mi casa, y como hay derrumbes, estas personas están afectados. No ha habido alguna institución del gobierno que haya trabajado acá”.* (CHQ-01-0001-ACH).

Como evidencian las entrevistas cualitativas, el impacto de estos eventos climáticos se ve agravado por la limitada disponibilidad y tenencia de tierra productiva por parte de las familias y por el abandono del Estado en las comunidades rurales, abandono que se hace más patente ante la ocurrencia de desastres naturales. Son las propias comunidades las que han de organizarse para hacer frente a estos eventos y tratar de restablecer la infraestructura dañada o de salvar, en la medida de lo posible, las cosechas.

---

*“Aquí no hay institución que nos pueda ayudar, uno tiene que platicarse entre la comunidad para lograr hacer algo y tener los sembrados”* (CHQ-01-009-ACH).

---

*“Casi solo nos apoyamos entre nosotros mismos, nosotros no tenemos como comunidad no tenemos gobierno, no tenemos ni alcalde municipal porque ni por más que lo presentamos esas situaciones nunca nos resuelve.”* (QCH-01-001-ACH).

Este sentimiento de abandono y la baja presencia de la institucionalidad en el territorio para hacer frente a los problemas a nivel local, especialmente en momentos de crisis, se torna en un factor de expulsión, tanto interna como internacional<sup>38</sup>.

---

*“Las comunidades están totalmente abandonadas por el gobierno, nuestra comunidad fue destruida en los años 82 y de esa comunidad muchos están migrando a Estados Unidos, muchos están allí y como ellos llegaron empezó a cambiar un poquito las casas de la comunidad, pero no hay mucha tierra, no tiene acceso a la tierra, acceso a hospital, la comunidad está totalmente abandonada. Creo que la principal necesidad que tiene la comunidad es acceso a la tierra, a educación, a la justicia y a la salud, porque aquí no hay ninguno. Lo que hacemos es buscar otras comunidades donde hay trabajo como en Ixcán, allí hay otros productos y trabajo, con ellos nos apoyamos y mucha gente se va allá cuando ya no hay trabajo aquí” (QCH-01-001-ACH).*

---

*Los eventos climáticos extremos y las consecuencias del cambio climático, como sequías e inundaciones, son un factor expulsor generador de migración internacional desde las comunidades rurales de Guatemala confirmando las hipótesis que plantean el probable aumento de la importancia de los migrantes climáticos en el futuro. Los problemas en relación con la tenencia de la tierra y el abandono institucional de los territorios agravan la situación obligando a las comunidades a organizarse para hacer frente a estos shocks. El mayor acceso a tierra arable y estrategias que mitiguen los efectos del cambio climático entre la población más vulnerable, el fortalecimiento institucional en las comunidades para mejorar el acceso a servicios básicos como salud y educación, así como el apoyo a las organizaciones comunitarias que se encargan de hacer frente a estos eventos serían elementos de contención que limitarían el alcance y magnitud de este factor expulsor de población.*

## **CAPITAL SOCIAL Y ARRAIGO**

La red social de los hogares en el extranjero es considerada un elemento determinante en el mantenimiento de los flujos migratorios internacionales, especialmente en contextos donde la migración se produce de forma irregular. Esto se torna de enorme importancia ante el endurecimiento de las políticas migratorias de los países de destino como ha sido el caso reciente de los Estados Unidos frente a la migración centroamericana (Corona, 2018). Coherentemente con estas tendencias internacionales, entre las comunidades rurales analizadas la intención migratoria se relacionaba de forma estadísticamente significativa con la red en el extranjero de los futuros

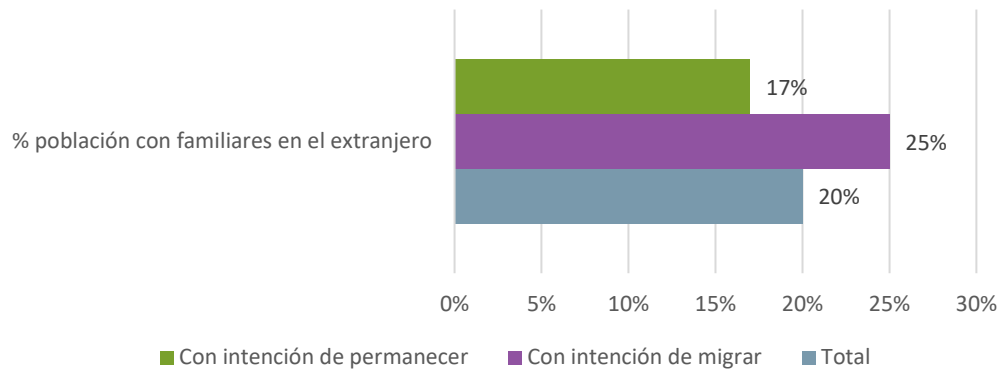
---

<sup>38</sup> Desde el punto de vista cuantitativo no se puede corroborar la relación entre afectación por desastres naturales y la migración interna en la muestra analizada. La formulación de la pregunta en el caso de la migración interna que registraba de forma dicotómica si se tenía o no intención de migrar dentro del país, puede explicar este hecho. Las personas indecisas en relación a la migración interna eran las que presentaban niveles de afectación mayores.



migrantes; las personas con familiares que ya residían en el exterior tenían mayor probabilidad de emprender la travesía migratoria en el futuro.

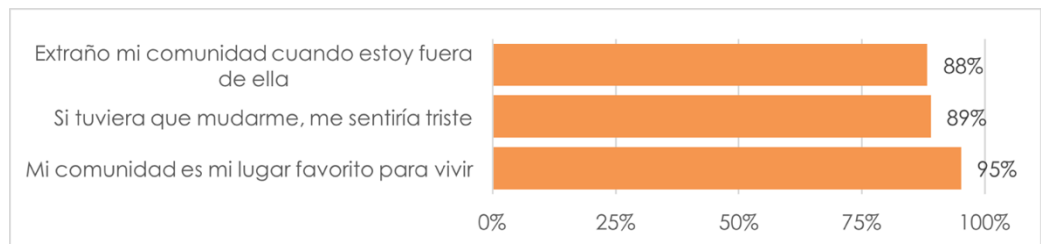
**FIGURA 34. RED FAMILIAR EN EL EXTRANJERO (N=775; P<0.01)**



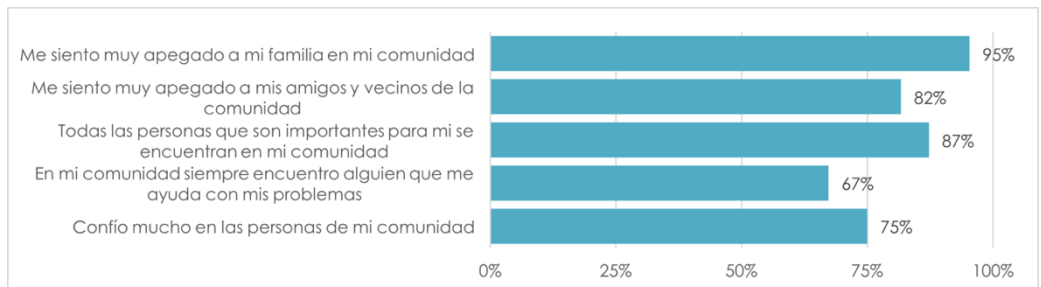
La reunificación familiar era de hecho, tras las motivaciones de tipo económico y laboral, el segundo motivo más importante esgrimido por los migrantes guatemaltecos recientemente llegados a Estados Unidos en un estudio efectuado en 2019 (BID-USAID, 2019).

Al contrario del efecto claro de la red de apoyo familiar en el extranjero que posibilita y, en ocasiones puede detonar, la migración desde las comunidades rurales de Guatemala, la red social en las comunidades, así como la dependencia y apego al lugar de residencia, muestran tener un impacto muy limitado en la intención migratoria. Los niveles de arraigo, medido en este caso en términos de apego y dependencia del lugar y apego de tipo social hacia familiares, amigos y vecinos, eran muy altos en términos generales en las comunidades analizadas.

**FIGURA 35. PORCENTAJE DE PERSONAS QUE SE ENCUENTRAN DE ACUERDO CON LAS AFIRMACIONES RELACIONADAS CON EL NIVEL DE DEPENDENCIA AL LUGAR (N=782)**



**FIGURA 36. PORCENTAJE DE PERSONAS QUE SE ENCUENTRAN DE ACUERDO CON LAS AFIRMACIONES RELACIONADAS CON EL NIVEL DE APEGO SOCIAL AL LUGAR (N=782)**



De los factores de apego al lugar y apego social analizados solo el factor de *“Mi comunidad es mi lugar favorito para vivir”* mostraba una relación significativa e inversa con la intención migratoria. El resto de las variables, tanto analizadas de forma aislada como de forma conjunta en los modelos predictivos, no mostraron incidir en el deseo migratorio. La grandísima mayoría de las personas entrevistadas valoran de forma positiva sus comunidades y los lazos sociales que en ellas han tejido, de manera que se sentirían apenados si tuvieran que abandonarlas independientemente de que tengan, o no, intención de hacerlo.

El deseo de mantener a la familia unida y el valorar las relaciones sociales dentro de la comunidad, así como el apego al terruño, su cosmovisión y estilo de vida, son sentimientos compartidos por la mayoría de los miembros de las comunidades rurales analizadas. Sin embargo, este apego al lugar no llega a traducirse en un factor de retención de población a no ser que se dé en confluencia con otros factores, como son el contar con medios de vida mínimos, el acceso a servicios básicos como salud y educación, y el poder imaginar un proyecto de vida deseable en las comunidades de cara al futuro, como muestra el análisis de las entrevistas cualitativas.

---

*“Ellos dicen yo prefiero quedarme aquí, sobrevivir con lo poco que tenemos, pero estar juntos y juntas. Las personas remarcan mucho decir ahorita me voy a dedicar a trabajar la tierra, porque eso es lo que nos da, lo que nos produce, nos alimenta y nos da vida. Para ellos el tema de la tierra...ellos ven una esperanza de vida, de desarrollo para la familia, de alimentación, de sobrevivencia. Ellos dicen sin la tierra nosotros no comemos. Son conscientes de esa parte de la tierra del territorio, pero también de los recursos, ellos dicen que es importante el agua, algunas familias nos dicen... quiero emprender un pequeño negocio, pero necesito de estos recursos” (Silvia Raquec, Asociación Pop No ´j).*

---

*“Si alguien hubiera podido encontrar al menos una oportunidad de trabajo y de desarrollarse, aunque sean las condiciones más precarias y más violentas, las personas no se mueven, eso por un lado y luego creo que otro es porque puedan tener acceso a educación, a salud, son dos cosas que también mueven mucho, cuando eso está mínimamente cubierto, porque ni medianamente, mínimamente cubierto las personas también deciden quedarse, no encuentran alguna razón para hacerlo.” (Soleil Gómez, AFSC).*

Como se desprende, en definitiva, de la experiencia de las asociaciones que trabajan en terreno, la tenencia y el acceso a tierra cultivable, así como la posibilidad de realizar inversiones productivas para confiar en la mejora futura de las condiciones de vida de las familias, son factores determinantes que permitirían que el apego a los territorios y comunidades de residencia. La participación en organizaciones sociales y en proyectos de desarrollo local es otro de los factores que puede motivar a las personas a permanecer, a tener una razón para quedarse, pero, como ocurría en el caso del apego, si ese objetivo común y esa motivación de esfuerzo y de lucha colectiva, no van acompañados de medios de vida sostenibles, el efecto medible de dicha participación en la intención de permanecer se diluye. Si la participación social genera confianza en

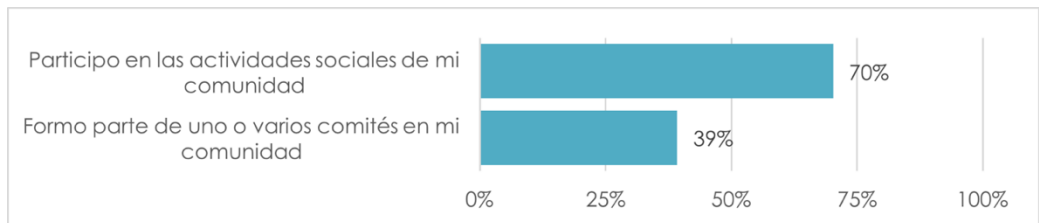
la posibilidad de incidir en el contexto local y con ello mejorar las condiciones de vida de las comunidades, podrá tener un efecto mayor en la intención de migrar o permanecer en los territorios de origen de los potenciales migrantes.

---

*“En Guatemala, si hay una organización comunitaria que arraiga, un tejido comunitario que arraiga, que hay una lucha común, que hay objetivos comunes que hacen que yo me voy a quedar porque yo voy a estar bien o mi familia va a estar bien, me voy a quedar porque esta lucha la hizo mi papá, yo creo en defender este territorio...a partir de defender el territorio, defensores de la tierra, de la vida, del agua este tipo de organizaciones comunitarias arraigan porque están en la defensa de la vida, yo creo que sí hay muchas formas de la gente que quiere quedarse con sus raíces y con esa posibilidad. Es un arraigo digno, y que, si mínimamente puede cubrir cierta forma de vida, la gente permanece en el territorio” (Soleil Gómez, AFSC).*

En términos generales, la mera participación social en actividades y comités comunitarios no aparece en la encuesta como un factor determinante en la intención migratoria de los sujetos entrevistados. Hay que tener en cuenta, además, que estas formas de participación eran relativamente reducidas si se consideran los altos niveles de apego antes analizados. Como puede verse, un 30% de la población no realizaba actividades sociales en sus comunidades y un 61% no formaba parte de ningún comité comunitario.

**FIGURA 37. PORCENTAJE DE PERSONAS QUE SE ENCUENTRAN DE ACUERDO CON LAS AFIRMACIONES RELACIONADAS CON LA PARTICIPACIÓN EN LA COMUNIDAD (N=783)**



El impacto de los 36 años de conflicto armado en el país, la normalización de la violencia, el mantenimiento de altísimos niveles de exclusión y pobreza, así como la falta de confianza en la institucionalidad pública y en los liderazgos políticos, alimentada por el abandono institucional en el ámbito rural y los altísimos índices de corrupción en el país, han sido estudiados como elementos clave que explican el debilitamiento del tejido social en Guatemala (Vinck, 2016). No hay que olvidar mencionar que, en Guatemala, las formas de participación y organización social que defienden los intereses y los derechos sobre el territorio de los miembros de las comunidades rurales, especialmente en el caso de chocar con los intereses de mineras, empresas agroindustriales y otras corporaciones, son a menudo criminalizadas y la impunidad frente a los abusos cometidos contra sus líderes suele ser total.

---

*“Somos un país que no garantiza el derecho a no migrar, hay una política pública agraria parada en el congreso hace cantidad de años que no prospera, seguimos siendo un país del reino de la impunidad, cada vez más se criminaliza, se persigue, se encierra o se asesina a defensores y defensoras del territorio o del agua que están en contra de las mineras, los mega cultivos; entonces por supuesto que hay una responsabilidad porque si no se garantiza la vida, si al contrario el Estado se convierte en persecutor y evidentemente no garantiza la posibilidad de vivir en este país y está promoviendo el desplazamiento interno o la migración internacional” (Julia González, MENAMIG).*

El abandono del Estado en los territorios y la falta de apoyo institucional están muy presentes, de hecho, en las narrativas de los residentes de las comunidades rurales analizadas; las autoridades locales, inclusive aquellas relacionadas con programas sociales, parecen estar casi completamente ausentes cuando se trata de atender las necesidades de su población.

---

*“Instituciones del gobierno que han ayudado...ninguna. ¿Qué esperaría de las instituciones del gobierno? Pues que vuelvan otra vez para que así haya apoyo, porque hay proyectos que traen infraestructura: construcción de escuelas, agua potable, pero como no hay (instituciones de gobierno), tiene que ser un proyecto” (QCH-01-002-ACH)*

---

*“Nosotros necesitamos una ayuda para las calles...pero aquí como nosotros estamos retirados en la montaña aquí no hay nada de que el gobierno viene a visitarnos, nada” (QCH-01-010-ACH)*

El abandono estatal en las comunidades rurales y la ausencia de políticas de desarrollo local sumado a los altos niveles de corrupción de las instituciones y de algunos liderazgos políticos son considerados, no en vano, como elementos expulsores clave por parte de las organizaciones que trabajan en terreno.

---

*“Ahora lo que hay mucho en Guatemala y es uno de los males endémicos es narcotráfico y corrupción, mientras tengas ese grupo de alcaldes que están en esos lugares de zonas fronterizas... esos pasos ciegos. Lo que vas viendo es el deterioro de los sistemas productivos locales, entonces eso no produce arraigo” (Edgar Balsells, IPNUSAC)*

---

*“Cuanto más débiles son las políticas públicas va a haber más migración, ahí es donde se juega la situación. Mejores políticas públicas menos migración, débiles políticas públicas mayor migración.”* **(Padre Mauro Verzeletti, Casa del Migrante)**

Esta falta de apoyo institucional obliga de algún modo a la organización comunitaria especialmente cuando se trata de afrontar crisis y shocks puntuales en las comunidades rurales como pueden ser eventos climáticos extremos, destrucción de infraestructura o determinadas formas de violencia, como veremos más adelante.

---

*“¿Qué esperarías de las instituciones del Estado? Eso sí no tengo cabeza para esa pregunta, porque casi todo el tiempo solo nosotros hemos salido adelante, con nuestro propio esfuerzo”* **(QCH-01-003-ACH)**

Estas formas de organización comunitaria a las que los residentes rurales se ven prácticamente obligados para afrontar eventos o agentes externos a la comunidad misma, y que responden a la misma pauperización de las comunidades y al abandono institucional, no producen, sin embargo, necesariamente, mayor arraigo o cohesión social al suponer en muchos casos ejercicios de solidaridad puntual fruto de condiciones de extrema necesidad.

---

*“En parte sí ha estado unida por algunas situaciones que nos unen; a veces pasa algo y la gente está organizada y lo amparan a uno”.* **(SAC-01-001-AGUND)**

---

*“Hemos estado unidos más por esta situación (COVID-19) que está afectando bastante en todo el país”.* **(CHQ-01-004-ASA)**

Se atiende, pues, a la emergencia, pero no se construyen o fortalecen, necesariamente, las redes de apoyo locales para enfrentar las necesidades colectivas del día a día. Como vimos, la participación en organizaciones sociales comunitarias puede generar arraigo y fomentar la permanencia en las comunidades, siempre y cuando genere esperanzas en la mejora de los medios y las condiciones de vida futuras, se perciba como capaz de incidir en el contexto local, especialmente en defensa de territorios, cultura o estilo de vida, o esté enfocada en apoyar las necesidades concretas y particulares de colectivos específicos como son, por ejemplo, los retornados<sup>39</sup> o las víctimas de discriminación por motivos de género u orientación sexual como veremos.

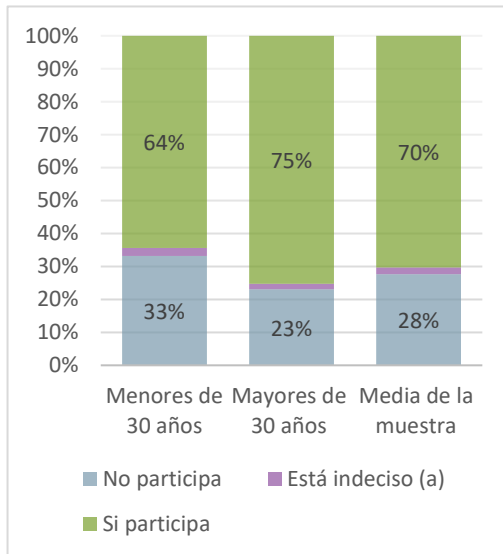
---

<sup>39</sup> Uno de los hallazgos más evidentes de las entrevistas con ARG es el grado de identificación que cada integrante tiene hacia esta asociación. Las y los integrantes de ARG estuvieron entre 20 y 30 años viviendo en Estados Unidos, gestando familia y redes allí. Fueron retornados de manera forzada a Guatemala y muchos ya no cuentan con familia cercana en el país. Tras el retorno obligado estas personas se han enfrentado a una sociedad radicalmente diferente a la que dejaron años atrás por lo que ARG se ha convertido en su asidero cultural para la reintegración.

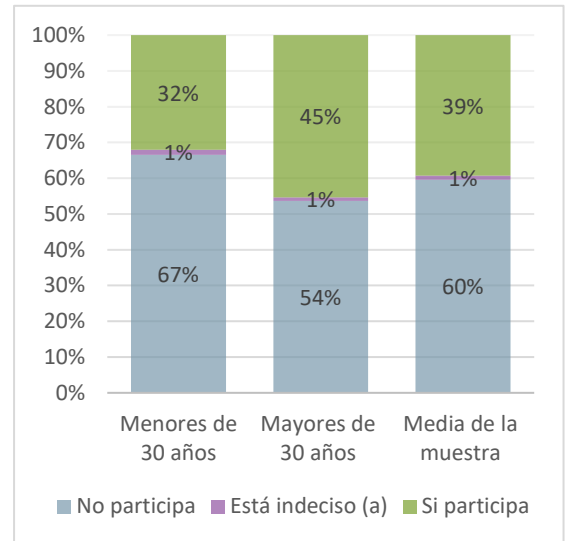
*“Me siento satisfecha con lo que se ha logrado con la organización, incluso familiar también he tenido el gusto de que mi hija también está interesada un poco en poder apoyar ad honorem de voluntariado en la organización y sigo en la lucha por los derechos de las personas retornadas” (Met-02-0003-ARG)*

Es importante destacar, finalmente, que los jóvenes menores de 30 años y las mujeres tendían, de forma significativa, a participar en menor medida en los comités y actividades en las comunidades<sup>40</sup> aunque, tampoco para ellos, la participación resultaba ser un factor de retención determinante en la intención de permanecer<sup>41</sup>.

**FIGURA 39. PARTICIPACIÓN ACTIVIDADES SOCIALES POR EDAD (N=784; P<0.01)**



**FIGURA 38. PARTICIPACIÓN EN COMITÉS COMUNITARIOS POR EDAD (N=782; P<0.01)**

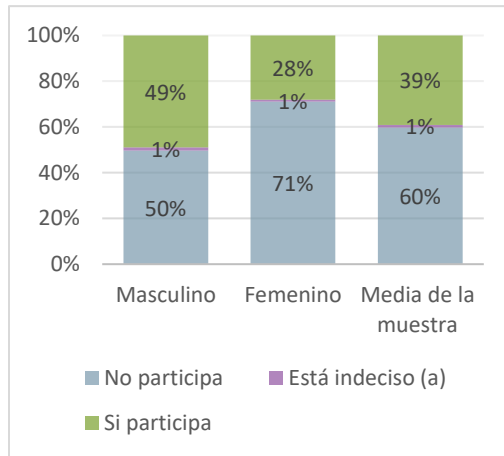


<sup>40</sup> No se encuentran diferencias significativas en términos de participación social entre mayas y ladinos, aunque el bajo número de población ladina en la muestra puede estar limitando el alcance de los resultados.

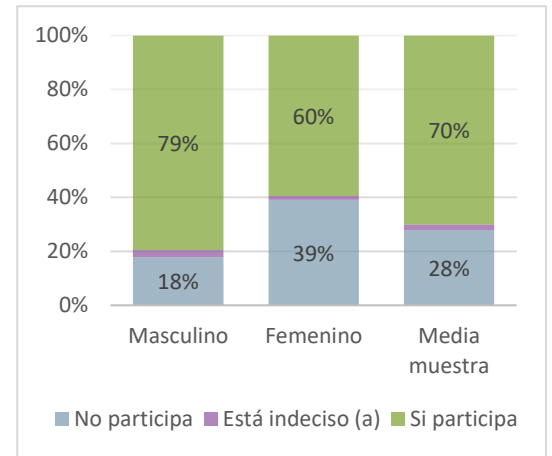
<sup>41</sup> La participación en proyectos de desarrollo llevados a cabo por CRS u otras organizaciones serán analizados más adelante de forma independiente.



**FIGURA 41. PARTICIPACIÓN EN COMITÉS COMUNITARIOS POR GÉNERO (N=782; P<0.01)**

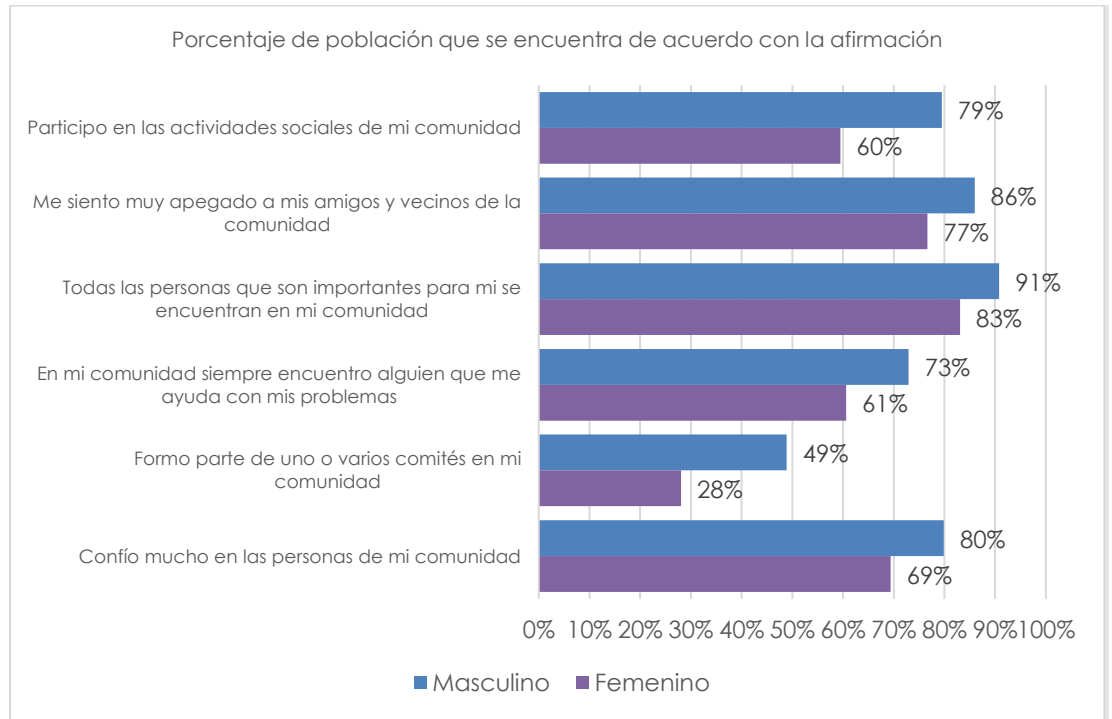


**FIGURA 40. PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES SOCIALES POR GÉNERO (N=780; P<0.01)**



La tradicional exclusión de la mujer de los ámbitos de toma de decisiones, en organizaciones mixtas y/o tradicionalmente maculinas, y el mayor peso del trabajo doméstico y reproductivo que recae sobre ellas explicaría sus menores niveles de participación social y, por lo tanto, su mayor aislamiento y atomización lo que se relacionaría, a su vez, con los menores niveles de apego social mostrados en términos generales por las mujeres que participaron en la encuesta<sup>42</sup>.

**FIGURA 42. INDICADORES DE ARRAIGO POR GÉNERO (N=782; P<0.01)**



<sup>42</sup> El hecho de que las mujeres lleven menos tiempo residiendo en la comunidad en comparación con los hombres ( $p<0.01$ ), explicado al menos en parte por la residencia tradicionalmente patrilocal de las mujeres casadas o en pareja, contribuiría a explicar sus menores niveles de apego social hacia sus comunidades de residencia actuales.

---

*Mientras que las redes sociales en el extranjero son un factor que facilita la migración y, en muchos casos, representan una de condiciones de posibilidad para abandonar Guatemala, las redes sociales de apoyo y el capital social en las comunidades rurales de residencia no suponen un factor de retención determinante a pesar de los altos niveles de apego al lugar y apego social en las comunidades. Hay que tener en cuenta que las mujeres muestran índices de apego social y participación significativamente inferiores. La participación social puede generar arraigo y fomentar la permanencia en las comunidades siempre y cuando genere esperanzas en la mejora de los medios y las condiciones de vida futuras, se perciba como capaz de incidir en el contexto local, especialmente en defensa de territorios, cultura o estilo de vida, o esté enfocada en apoyar las necesidades concretas y particulares de colectivos específicos como son los retornados o las víctimas de violencia por motivos de género u orientación sexual, entre otros.*

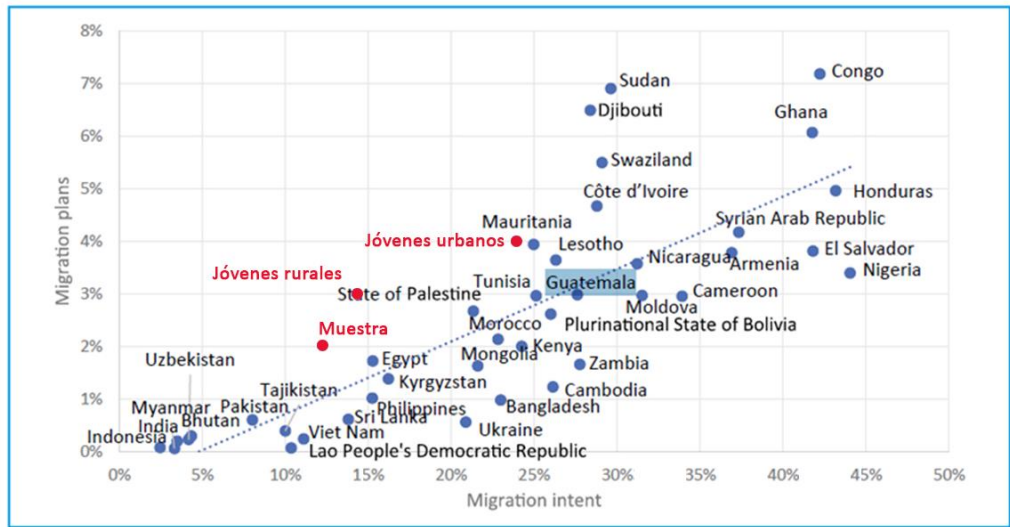
## **VIOLENCIA Y DISCRIMINACIÓN**

Los países del TNC se encuentran entre los países más violentos del mundo y, aunque la violencia e inseguridad es menor en Guatemala en comparación con Honduras y, sobre todo, El Salvador, el sufrir formas de violencia o el temor ante la posibilidad de sufrirlas se encuentran entre las principales motivaciones y factores expulsivos en la región (Clemens y Gough, 2017; BID-USAID, 2019; Tesfaye, 2019). La violencia se concentra principalmente en las comunidades urbanas en el país y afecta, en mayor medida, a los menores y a los jóvenes. La percepción de la violencia y la inseguridad en las comunidades de residencia de los jóvenes urbanos encuestados es, en efecto, mucho mayor que en el caso de los jóvenes rurales. Si sólo un 3% consideraba su comunidad insegura y violenta en el ámbito rural, el 21% de los jóvenes urbanos menores de 30 años consideraba que sus barrios y comunidades estaban marcados por la violencia. Entre otros factores, el miedo a las pandillas y a otras formas de violencia más comunes en las ciudades, podría explicar la mayor intención migratoria de los jóvenes entrevistados en Ciudad de Guatemala<sup>43</sup>.

---

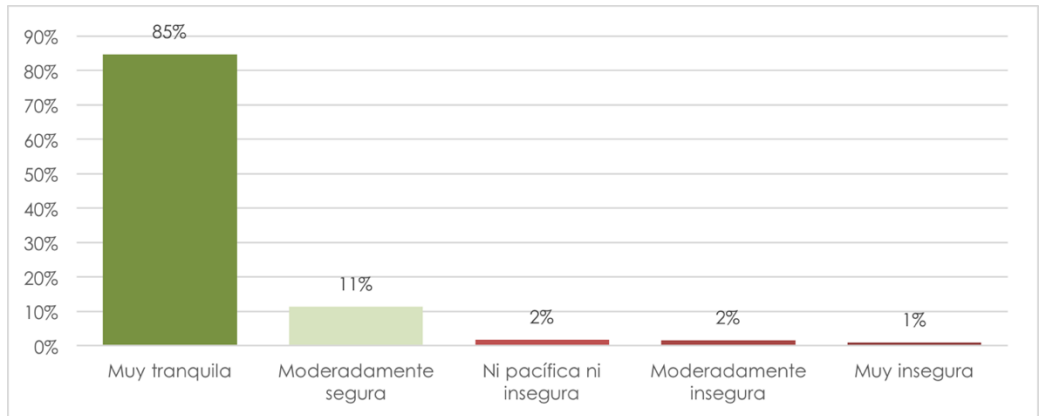
<sup>43</sup> No se encuentra relación estadísticamente significativa entre intención migratoria y percepción de la violencia e inseguridad entre los jóvenes urbanos debido al escaso tamaño de la muestra, así como a la relativa seguridad del municipio donde se realizaron la mayoría de las encuestas con estos jóvenes, San Juan Sacatepéquez, en comparación con otros municipios y contextos urbanos del país.

**FIGURA 43. UNICEF-GALLUP WORLD POLL 2016<sup>44</sup>**



La sensación de seguridad en las comunidades rurales donde se llevaron a cabo las encuestas era, por el contrario, muy alta; un 85% del total de personas encuestadas percibían sus comunidades de residencia como muy tranquilas.

**FIGURA 44. PERCEPCIÓN DEL NIVEL DE SEGURIDAD EN LA COMUNIDAD (N=785)**



Esta percepción de gran seguridad se debe, por un lado, a la evidente menor incidencia de ciertas formas de violencia en el ámbito rural y específicamente en Totonicapán donde se realizaron la mayoría de las encuestas pero, también, a la normalización de otras formas de violencia como son la violencia por cuestiones de género, la violencia sexual y la doméstica.

<sup>44</sup> La "Muestra" hace referencia al total de las personas encuestadas en las comunidades rurales; no incluye, por tanto, a los jóvenes urbanos.

---

*“Casi no hay mucha violencia, no hay asesinatos, la comunidad está muy tranquila. Así de violencia como pasa en la capital y en otros departamentos aquí no ha pasado. Solo la violencia que vino a cometer el ejército en esos años, eso sí pasó, pero son los ejércitos que vinieron a cometer esa violencia. Violencia contra la mujer, sí eso sí existe, pero tal vez violencia a los derechos de participación de la mujer o derechos de bienes de las personas, eso sí ha habido, pero con las autoridades ancestrales...ha asumido la responsabilidad de resolver eso de violencia.” (QCH-01-001-ACH).*

---

*“Pero ha pasado que a varias compañeras (mujeres trans) las han agredido, no sólo de la comunidad (trans) porque también a otras mujeres verdad, igual los esposos las agreden, las insultan, aquí hay de todo.” (Met-02-005-LAMBDA).*

La comunidad trans en el país, así como otros miembros de grupos vulnerables a discriminación por su identidad de género son objeto de violencia independientemente del territorio de residencia; el rechazo familiar, las agresiones tanto verbales como físicas y el acoso callejero son experiencias comunes que motivan la migración tanto a los centros urbanos del país, como hacia el extranjero.

---

*“En la comunidad aquí en la zona donde yo vivo en la cuadra sí hay bastante discriminación y no ha mejorado nada, dicen que los hombres se casan con hombres. Es una lucha constante que muchas veces nos marca psicológica y mentalmente” (Met-02-007-LAMBDA).*

La discriminación hacia los miembros de esta comunidad es enorme también en el ámbito laboral, ya de por sí enormemente complicado en el país, por lo que muchas personas se ven abocadas al trabajo sexual en condiciones de enorme vulnerabilidad, donde las formas de violencia ejercidas contra ellas, tanto verbal, física y sexual, se multiplican.

---

*“Las mujeres trans se han visto en la necesidad de migrar por las cuestiones de riesgo en las que están a diario porque la mayoría de personas que yo conozco, mujeres trans, se dedican al trabajo sexual, debido a que existe extorsión, asaltos y todas esas cuestiones. Yo vi una posibilidad de migrar para la ciudad capital para mejorar mis condiciones o calidad de vida. Eso me tocó y todavía sigo luchando por eso, pero vi como una puerta para poder sobresalir de la opresión y la represión de lo que viví por mi identidad de género y migré.” (Met-02-006-LAMBDA).*

La discriminación y exclusión por identidad de género se extiende, también, a las instituciones públicas y educativas limitando ulteriormente las posibilidades de integración laboral de estas personas en el sector privado.

---

*“Nunca me aceptaron en mi familia; en la Universidad de San Carlos donde estudiaba me vieron como algo insignificante y no me evaluaron, sino que lo que hicieron fue congelar mi identidad, mi examen técnico profesional y de esa cuenta pues que bajaron mis iniciales que no me permitieron ni siquiera extender el examen técnico profesional por mi identidad de género” (Met-02-006-LAMBDA).*

Para muchas de estas personas resulta imposible escapar de este círculo de exclusión, discriminación y violencia que permea tanto las instituciones como el tejido social guatemalteco por lo que, después de un cierto número de migraciones internas, deciden migrar fuera del país.

---

*“Después de esa temporada viviendo en zona 12 decidimos con él venirnos acá a Palencia ya hace cuatro años, porque sufría de muchas agresiones verbales, mucho acoso callejero también que de hecho en varias oportunidades fui motivo de burla y acoso callejero, incluso de manoseo también y tuve que salir de esa área porque las personas con quienes convivía se burlaban, se reían, lanzaban insultos entonces no aguanté más ya no quise vivir así.” (Met-02-006-LAMBDA).*

Por otro lado, ante la enorme desprotección por parte del Estado que perciben las comunidades a la hora de enfrentar formas de violencia criminal, como son asaltos, robos o asesinatos, las propias comunidades se organizan en muchas ocasiones para hacer frente a la situación y proteger tanto sus bienes como a la comunidad misma.

---

*“En el lugar donde estoy había mucha violencia y era peligroso, pero me comentaban también los vecinos de que se organizaron, y gracias a esa organización pudieron sacar a las personas que se dedicaban a la extorsión o a ser delincuentes, y en la actualidad pues no he vivido ninguna delincuencia o ninguna extorsión” (Met-02-006-LAMBDA).*

Sin embargo, estas formas de resistencia y organización comunitaria frente a formas de violencia percibidas como exógenas por parte de las comunidades rurales, no se dan necesariamente ante formas de violencia normalizadas en las propias comunidades como es el caso de la violencia de género y doméstica. Esto agrava la vulnerabilidad de los grupos de población afectados y su potencial urgencia migratoria fruto de la violencia y la inseguridad podría ser mayor.

El hecho de que desde un punto de vista cuantitativo no se encontrara, sin embargo, una correlación significativa entre percepción de inseguridad y violencia e intención migratoria puede deberse tanto a la normalización de ciertas formas de violencia como veíamos<sup>45</sup>, como a la baja representación en la muestra de miembros de grupos vulnerables a discriminación por su identidad de género. La percepción de la discriminación sí supone, sin embargo, un factor expulsor significativo en las comunidades rurales analizadas como veremos enseguida.

---

En el contexto rural los bajos índices de violencia criminal en comparación con el ámbito urbano sumado a la normalización de otras formas de violencia como son la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica, no permiten establecer un vínculo claro con la intención migratoria a pesar de ser formas de violencia muy extendidas. La discriminación sí supone, sin embargo, un factor expulsor de la migración internacional desde Guatemala. Favorecer la inclusión educativa, laboral y económica de dichos colectivos en las comunidades, así como fortalecer procesos organizativos internos que faciliten su protección frente a los abusos y las violencias a los que están siendo sometidos en todo el territorio nacional, contribuiría a favorecer su arraigo en los territorios y a limitar, en cierta medida, su necesidad de abandonarlos.

factores sociodemográficos, en factores socioeconómicos y en factores psicológicos. Esto no debería extrañarnos puesto que el modelo push-pull, en el que junto a los factores de expulsión, atracción y tránsito se incluyeron también variables de arraigo comentados anteriormente, engloba distintos tipos de factores y elementos de todos los modelos anteriores, como el capital social, el capital financiero, la seguridad o los desastres naturales, entre otros. El hecho de que este modelo resulte el de mayor utilidad o peso estadístico no hace más que demostrar que las aproximaciones más adecuadas al fenómeno migratorio son aquellas que, en vez de tratar a los factores expulsivos o de retención de población de forma aislada, centrada sólo en lo económico, en lo sociocultural u otros), los aborda de forma integrada. Lo que sí destaca una vez analizado en detalle el contexto expulsor de las comunidades guatemaltecas, es comprobar que son los factores de atracción ejercidos desde el país de destino, los que tienen mayor peso en la intención migratoria, seguidos por los de tránsito y, en menor medida y de forma limitada, por los de expulsión de los lugares de origen<sup>47</sup>.

En los modelos predictivos generados mediante regresión logística binaria y análisis discriminante sólo los factores de atracción y tránsito permanecían en el modelo final por no tener los demás grupos de factores peso suficiente para predecir la intención migratoria; en el modelo PLS los factores de expulsión mostraban tener una influencia significativa, sobre todo debido al sentimiento de poca valoración percibido en sus comunidades por parte de las personas que desean en mayor medida migrar, esto es, la percepción de la discriminación antes analizada<sup>48</sup>.

Como puede verse en la figura 47, mientras que casi la mitad de los que tenían intención de abandonar Guatemala se sentían poco valorados en sus comunidades, sólo una de cada tres

---

<sup>45</sup> La violencia contra la mujer no constituiría, para los encuestados, un motivo para considerar su comunidad como insegura y violenta a pesar de estar muy extendida.

<sup>46</sup> Este modelo incluyó también a los factores de arraigo en el análisis. Para información más detallada ver Anexo III.

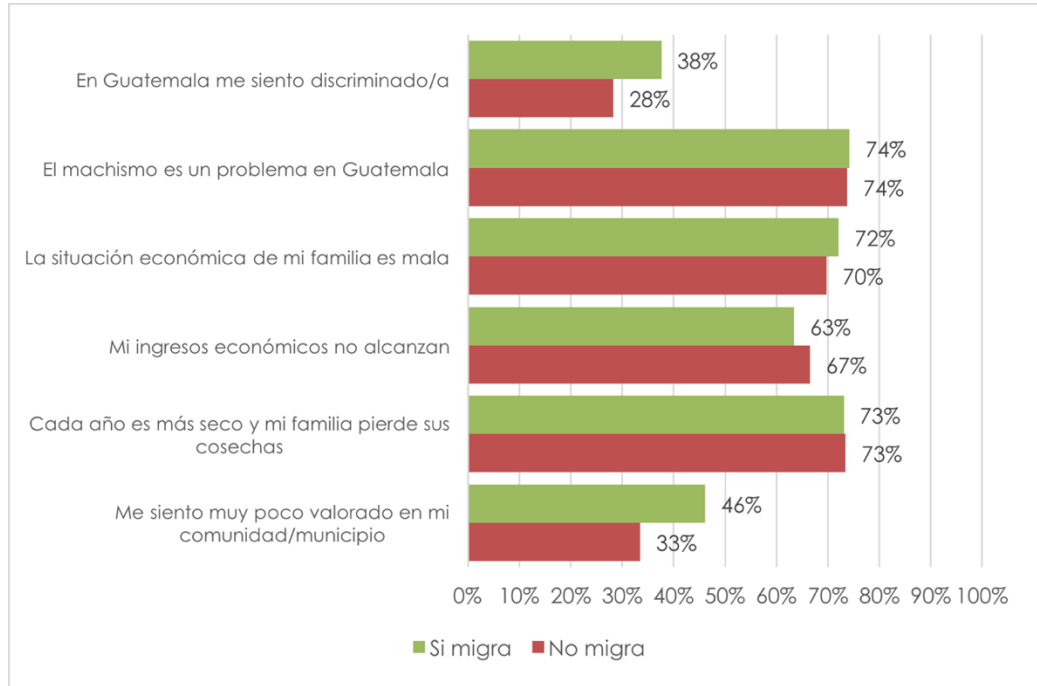
<sup>47</sup> Debe tenerse en cuenta que se analizaron sólo algunos de los potenciales factores de atracción, tránsito, expulsión y arraigo originalmente diseñados puesto que la encuesta fue simplificada para adaptarse al formato de encuesta telefónica.

<sup>48</sup> Los modelos predictivos pueden consultarse en el Anexo III.



personas que deseaban permanecer mostraban sentirse poco apreciadas en sus lugares de residencia y algo parecido ocurre con la percepción de la discriminación.

**FIGURA 47. GRADO DE ACUERDO CON LAS AFIRMACIONES RELACIONADAS CON FACTORES DE EXPULSIÓN, POR INTENCIÓN MIGRATORIA (N=781)**



*“La situación económica de mi familia es mala”*  $p < 0.01$ ; *“Mis ingresos económicos no alcanzan”*  $p < 0.01$ ; *“Me siento poco valorado en mi comunidad”*  $p < 0.01$ ; en las demás,  $p > 0.05$

En lo relativo al resto de factores de expulsión analizados en el modelo, que incluyen elementos relativos al capital financiero y a los desastres naturales, las diferencias entre los que tenían intención de migrar y los que querían permanecer, son mínimas y no significativas. Si se analiza la intención migratoria como un continuum desde la ‘certeza’ de la migración<sup>49</sup> hasta el total rechazo de la opción migratoria<sup>50</sup>; el factor de expulsión de mayor peso se relaciona con procesos de discriminación y exclusión dentro de las comunidades. En relación al perfil de las personas que se sentían en mayor medida discriminadas o poco valoradas en sus comunidades, ese se conforma sobre todo por personas que residían en la ZMV GT10 (departamento de Chiquimula)<sup>51</sup>, las que se autodefinían como mayas en comparación con los ladinos, tanto los jornaleros como los empresarios, así como las personas no alfabetizadas, más pobres y en situaciones alimentarias más dramáticas.

Todos los factores de atracción analizados mostraron ser determinantes y significativos en la intención migratoria de la población; las características positivas del destino migratorio en lo relativo a las oportunidades de empleo (y con ello poder ayudar a los miembros de la familia que

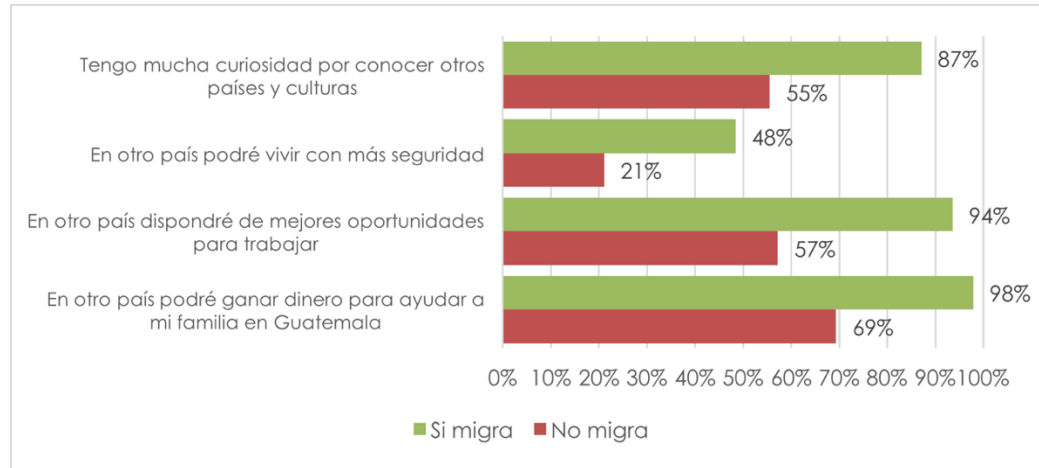
<sup>49</sup> Representada en la encuesta por el haber hecho ya preparativos para realizar el viaje.

<sup>50</sup> Representado en la encuesta por el hecho de descartar totalmente la posibilidad de emigrar de Guatemala en el futuro.

<sup>51</sup> La zona GT10 comprende una gran parte de los departamentos de Jutiapa y Jalapa, todo el departamento de Chiquimula y una delgada franja al sur de los departamentos de El Progreso y Zacapa.

permanecerían en Guatemala mediante las remesas), a la mayor seguridad percibida en el Norte, junto con la curiosidad por conocer otras culturas y lugares<sup>52</sup>.

**FIGURA 48. GRADO DE ACUERDO CON LAS AFIRMACIONES RELACIONADAS CON FACTORES DE ATRACCIÓN, POR INTENCIÓN MIGRATORIA (N=782)**



*p<0.01 en todas las variables*

A través de los relatos de las personas entrevistadas se hace evidente que la migración ha sustituido a la educación y al trabajo como medio para la movilidad social ante un escenario de falta de empleo y de oportunidades de desarrollo en las comunidades de residencia; la migración es una manera de mejorar las condiciones de vida de las familias, de lograr ciertas metas como ahorrar para emprender un pequeño negocio, comprar tierra o, principalmente, mejorar la vivienda.

---

*“Que uno lucha en tratar de hacer su casita, pero tal vez uno se esfuerza en unos cuantos años pero con esa oportunidad del viaje tal vez en 6 meses o en 7 meses, yo creo que ya lo pueden hacer y aquí nosotros no podemos hacer eso... y aunque uno quisiera poner algún negocio se necesita tener dinero; nosotros no podemos hacer nada, simplemente ganamos o solo gana el esposo, sirve solo para comer y para mantener a la familia” (GUA-02-002-AGUND).*

En el imaginario colectivo respecto de la migración, contrasta la idea común sobre la abundancia de empleo en Estados Unidos respecto la dificultad de encontrar un trabajo en Guatemala. De igual modo, las opciones que en Guatemala ofrece la inversión de lo ganado en el extranjero, materializadas por las construcciones y arquitectura facilitadas por las remesas, que han transformado el paisaje en muchas comunidades rurales de Guatemala (Freddi et al., 2020), son un factor de atracción clave.

<sup>52</sup> Correlación directa que no implica, necesariamente, causalidad.

---

*“Se van, por lo que yo he sabido, porque allá hay una vida mejor, hay más oportunidades de trabajo, hay bastante...pueden tener hasta tres trabajos y con lo que aquí cuesta conseguir uno, tener otro no.” (JOV-02-005-EPRODEP).*

La migración se erige, así, prácticamente, como la única posibilidad de prosperar en las comunidades y como la única forma, para muchos sectores de la población, de poder imaginar una mejora en sus condiciones de vida que asegure el acceso a servicios básicos como la salud y la educación.

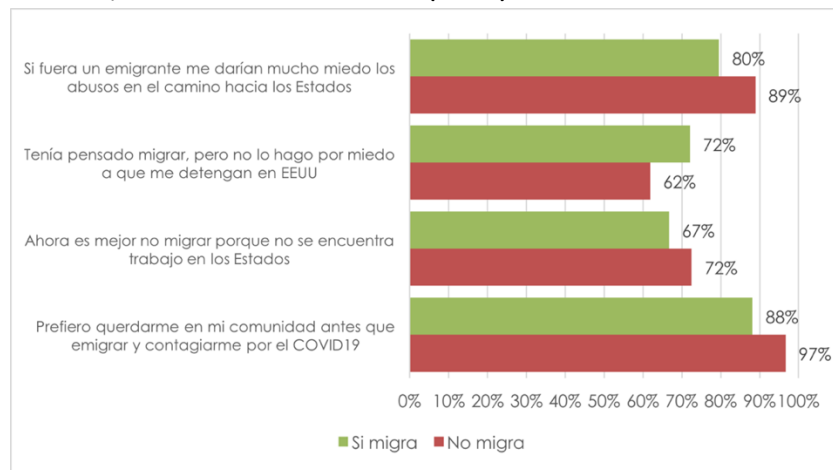
---

*“Hay muchas personas que se van a los Estados Unidos porque aquí estamos muy apartados, no tenemos con qué vivir, las familias de las demás personas se van y solo allí pueden hacer un hogar, mantener a su familia. La mayoría son señores que ya tienen para dar una buena educación a sus hijos, darle una vivienda donde vivir porque no tenemos” (HUE-02-001-ACH).*

Otro elemento que contribuye a alimentar el peso relativo de los factores de atracción es el hecho de que las dificultades, abusos e incluso formas de violencia que se sufren en los países de destino son relativamente desconocidas o estaban, al menos, más ausentes en el imaginario entorno a la migración. Los riesgos del tránsito, sin embargo, eran ampliamente conocidos por la mayoría de los migrantes y tienen, de hecho, importancia como factor de retención de población tanto en los análisis de dependencia como en los modelos predictivos llevados a cabo como parte de este estudio.

De entre los factores de tránsito, el de mayor peso en el momento de la encuesta estaba relacionado con la emergencia sanitaria por COVID-19 y el miedo al contagio y, también, con el miedo a la detención. La ausencia de oportunidades laborales en Estados Unidos y el miedo a los posibles abusos que podrían sufrir durante la travesía se relacionan, también, de forma inversa con el deseo de migrar aunque en menor medida.

**FIGURA 49. GRADO DE ACUERDO CON LAS AFIRMACIONES RELACIONADAS CON FACTORES DE TRÁNSITO, POR INTENCIÓN MIGRATORIA (N=782)**



*p<0.01 en todas las variables*

Por un lado, aunque el parón económico y la consiguiente disminución de la abundancia de empleos en Estados Unidos desalentaba a muchos a asumir los riesgos de la migración para abandonar Guatemala, otros confiaban en que la ralentización de la economía en el país de destino sería temporal o que, incluso, se habría ya revertido en el momento de realización de la encuesta.

---

*“La pandemia sí afectó al principio por ahí hace como 2-3 meses sí afectó, pero ahorita gracias a Dios que ya se volvió a levantar allá en los Estados Unidos, ya trabajan normal la gente, ya no está afectando mucho en lo que es migratorio” (QCH-01-003-ACH).*

Por otra parte, los riesgos y abusos a los que se someten los migrantes durante la travesía migratoria son generalmente conocidos entre la población potencialmente migrante y, aunque desalientan a muchos de desear migrar, especialmente a las mujeres por las formas de violencia específica como la violencia sexual a las que son sometidas durante el camino, no son un factor de retención en sí mismo suficiente para limitar el alcance y magnitud de las migraciones. En sus relatos, las mismas personas entrevistadas de manera semi-estructurada, que contaban los terribles abusos que podrían padecer, aceptaban que, llegado el caso, estarían dispuestas a asumirlos.

---

*“La gente que se encarga de llevar a las personas (redes de coyotaje) hay quienes abusan de las mujeres, y hay mujeres...una que tiene dignidad, una no accede a cualquier cosa y por estar oponiéndose pues una pierde la vida. Cuando a una no le queda otra opción, ahí sí que una tiene que arriesgarse, tiene que arriesgar la vida.” (TOT-02-13-ACH).*

Analizados de forma agrupada, los factores de atracción son los elementos explicativos de la migración de mayor peso seguidos por los de tránsito y, en menor medida y de forma limitada, por los de expulsión.

La migración ha sustituido a la educación y al trabajo como medio para la movilidad social ante un escenario de falta de empleo y de oportunidades de desarrollo en las comunidades de residencia. La mayor seguridad ofrecida por los potenciales destinos migratorios cobra sentido, especialmente, para las personas que sufren procesos de discriminación y de desvalorización en sus comunidades, siendo estos dos factores los más determinantes dentro de los factores de expulsión.

Los riesgos del trayecto migratorio son ampliamente conocidos y desalientan la migración, pero por sí solos no son suficientes para constituirse como un factor de retención a las comunidades de origen.

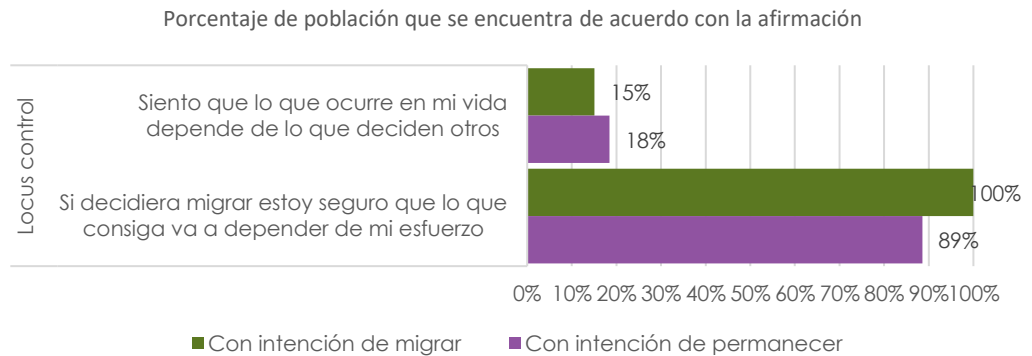
Concienciar sobre los riesgos del viaje y, también, sobre los obstáculos del asentamiento en las comunidades de destino puede influir en la permanencia en las comunidades, pero su alcance será limitado si las personas siguen sin imaginar proyectos de vida sostenibles y deseables en el ámbito rural.

### FACTORES DE PERSONALIDAD

De entre los factores de atracción que guardaban relación directa con la intención migratoria se encontraba una variable relacionada con la personalidad, esto es, la curiosidad personal por tener nuevas experiencias y conocer otras culturas. En este mismo sentido, un estudio llevado a cabo con muestras representativas de 22 países concluyó que las personalidades abiertas y extrovertidas tendían a relacionarse con una mayor intención migratoria siendo la extroversión especialmente relevante en la intención migratoria entre colectivos con poca tendencia a migrar como son las personas con menores niveles educativos (Canache et al., 2013).

Varios de los factores de personalidad analizados por medio de la encuesta han mostrado tener, de hecho, relación estadísticamente significativa con el deseo de migrar al extranjero o de permanecer en las comunidades. Estas variables en cuestión son las relacionadas con el locus de control; las personas con mayor sensación de control sobre sus vidas, esto es, las que consideran que la consecución de sus metas depende de su esfuerzo y empeño personal y no de la suerte o de las decisiones y actitudes de otros, estaban más predispuestas a migrar al extranjero que aquellas que se sentían en menor medida artífices a nivel individual de su propio destino.

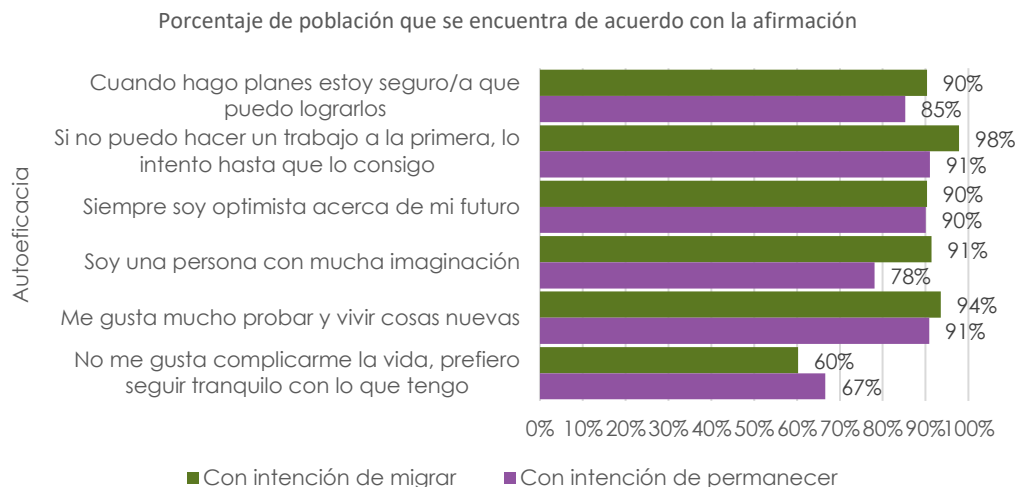
**FIGURA 50. LOCUS DE CONTROL E INTENCIÓN MIGRATORIA (N=783)**



*“Siento que lo que ocurre en mi vida depende de lo que deciden otros”  $p < 0.05$ ; “Si decidiera emigrar estoy seguro de que lo que consiga va a depender de mi esfuerzo”  $p < 0.01$*

De igual forma, el percibirse como una persona con gran determinación, segura de las propias capacidades y de poder lograr las metas propuestas, así como la apertura al cambio son características típicas de las personas con mayores deseos de migrar al extranjero.

**FIGURA 51. AUTOEFICACIA Y OPTIMISMO POR INTENCIÓN MIGRATORIA (N=782)**



*“Soy una persona con mucha imaginación”  $p < 0.05$ ; “No me gusta complicarme la vida, prefiero seguir tranquilo con lo que tengo”  $p < 0.01$ ; en las demás variables  $p > 0.05$*

Es interesante destacar que las personas con menor deseo de migrar, (aquellas que conforman con mayor probabilidad el perfil de los No Migrantes) eran personas con alta autoeficacia, perseverantes, resilientes y relativamente optimistas con respecto al futuro, a pesar de estar menos abiertos al cambio y de sentir que el éxito migratorio no dependía de ellas mismas, sino que estaría en gran parte en manos de otros. Esto es coherente, por un lado, con el hecho de que es necesario poder imaginar un futuro mejor en las comunidades de origen para decidir permanecer en ellas y, por otro, que el conocimiento sobre los riesgos del tránsito y las dificultades del asentamiento en destino empuja a los residentes de las comunidades rurales a centrar sus esfuerzos de mejora de sus condiciones de vida en sus territorios de residencia, evitando o descartando la opción migratoria.

Nuevamente, y como ocurría en el caso de otros indicadores, las personas que se mostraban indecisas<sup>53</sup> respecto a la opción migratoria, se encontraban en situaciones de mayor vulnerabilidad en comparación con los que deseaban migrar y también en comparación con los que deseaban permanecer. El perfil de los Indecisos, que representaría a una de cada cinco personas en las comunidades rurales analizadas, no sólo está caracterizado por tener menores niveles de escolarización, situaciones de inseguridad alimentaria más severas y menor grado de participación social en su comunidad sino que, adicionalmente, y en interrelación con esta situación de exclusión y discriminación dentro de la comunidad, tendrían poca autoeficacia y se sentirían, por tanto, poco capacitados para resolver situaciones complicadas. Esto les lleva a tener poca motivación para intentarlo y serían, además, pesimistas con respecto a su futuro. Estas personas, a pesar de considerar la migración como una alternativa a su precaria situación en sus comunidades, no contarían probablemente con los medios y recursos necesarios, tanto materiales como simbólicos,

<sup>53</sup> Perfil de Indecisos en las metodologías derivadas de la Inteligencia Artificial.



para realizar el viaje migratorio, por lo que serían especialmente vulnerables ante las redes de trata y otras formas de abuso y explotación.

---

*Los factores de personalidad, en interrelación con el resto de las variables consideradas, han mostrado tener relación con la intención migratoria, especialmente por medio del llamado locus de control. Las personas que deseaban permanecer en sus comunidades tenderían a ser personas perseverantes, resilientes y relativamente optimistas, que desconfiarían de la facilidad de obtener éxito y de progresar por el simple hecho de migrar. El percibirse como una persona con gran determinación, segura de las propias capacidades y de poder lograr las metas propuestas así como la apertura al cambio son características típicas de las personas con mayores deseos de migrar al extranjero. Los Indecisos, sin embargo, se encontrarían en situaciones de mayor vulnerabilidad material y psicológica, y podrían ser objeto con mayor facilidad de engaños y abusos en su deseo de migrar al extranjero como alternativa a su situación de exclusión y discriminación. Fortalecer el arraigo de los Indecisos, los cuales se corresponden con los grupos más vulnerables en las comunidades rurales y, también, con las víctimas de discriminación, esto es con los vulnerables de entre los vulnerables, podría tener un impacto visible en las decisiones migratorias de cara al futuro inmediato para más de un 20% de la población rural. Muchas de las personas que integran este grupo de los indecisos, en ausencia de apoyos o mejoras en sus condiciones de vida para permanecer, se encontrarían a la espera de contar con los medios para migrar. Su precariedad actual los hace también especialmente vulnerables a los abusos que puedan ejercer redes de trata y explotación relacionadas con los flujos migratorios de centroamericanos hacia los*

## CAPITALES COMUNITARIOS

Los factores expulsivos y de retención de la población pueden analizarse desde el marco de referencia de los capitales comunitarios, según el cual la presencia de medios de vida sostenibles en las comunidades puede representarse a través de la presencia y fortaleza de distintos tipos de capitales o recursos en los territorios (Beaulieu, 2014). A su vez, el contar con medios de vida sostenibles en el ámbito local o confiar en poder lograrlos en el futuro es, como hemos visto, imprescindible para fomentar el arraigo y la permanencia de la población rural en sus territorios de residencia.

Es importante tener en cuenta que, debido a la simplificación de la encuesta como consecuencia de la pandemia por COVID-19, el número de variables incluidas en la investigación cuantitativa para cada tipo de capital se vio reducida por lo que se ha escogido para cuatro de los seis capitales incluidos en el análisis, una variable representativa de dicho tipo de capital. Para el capital social y el capital político, como puede verse a continuación se ha escogido un índice combinando distintas variables<sup>54</sup>.

---

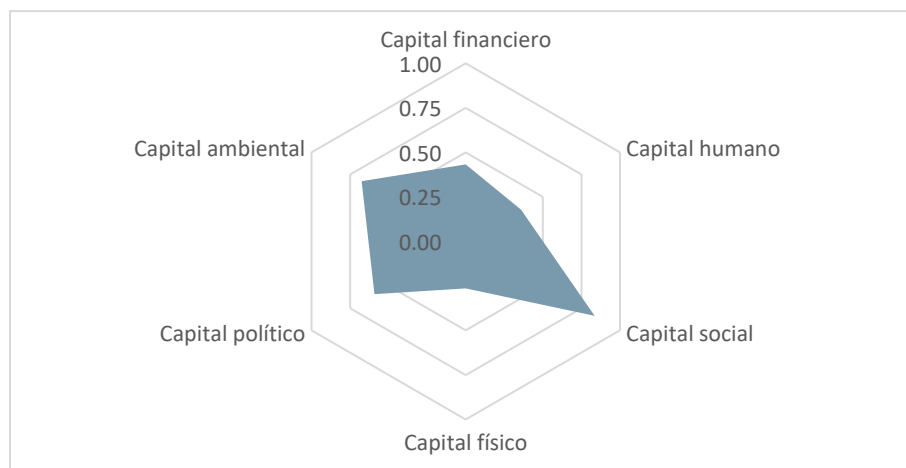
<sup>54</sup> Como consecuencia de la reducción de la encuesta, las variables relativas al capital cultural no han podido ser incluidas en el análisis.

**TABLA 9: VARIABLES POR TIPO DE CAPITAL**

CAPITAL	VARIABLE (S)
Capital humano	Nivel de estudios del encuestado
Capital social	Índice combinado: Nivel de arraigo general
Capital financiero	Percepción de la situación económica familiar
Capital físico	Índice de pobreza (SPS)
Capital natural	Afectación por desastres naturales
Capital político	Índice combinado: sentimiento de discriminación, sentimiento de valoración, y percepción de violencia en la comunidad

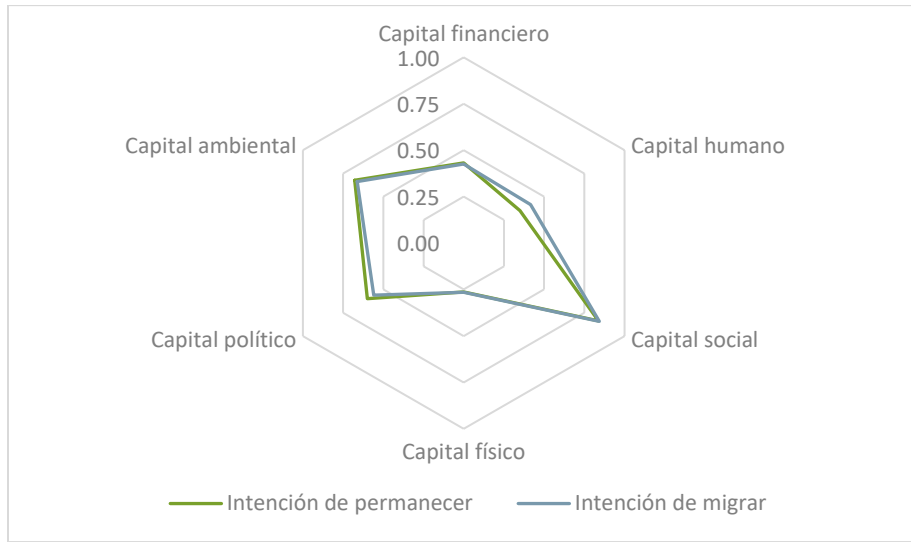
Los valores para cada tipo de capital se han normalizado en una escala de 0 a 1 siendo 0 la ausencia total de dicho capital y 1 el valor máximo atribuido a la presencia y fortaleza de este. Niveles más cercanos a 1 indicarían, por tanto, mayores niveles de estudios para el capital humano, refuerzo del arraigo para mayores valores de capital social, percepciones más positivas de la situación económica familiar para el capital financiero, mejores equipamientos del hogar en el caso del capital físico, menor afectación por desastres naturales para el capital natural y, finalmente, mayor capital político representado por una menor percepción de discriminación y violencia y un mayor sentimiento de valoración dentro de las comunidades.

**FIGURA 52. CAPITALES COMUNITARIOS EN LAS COMUNIDADES RURALES**



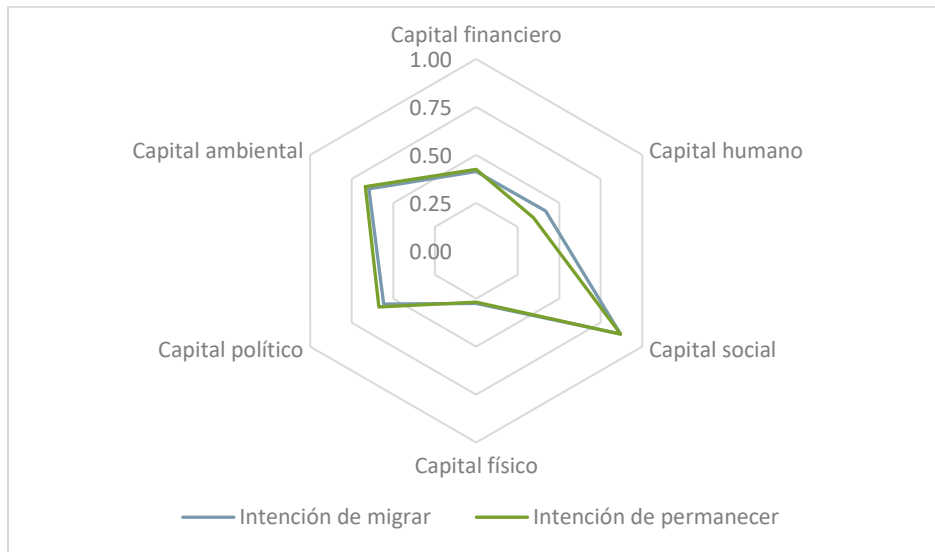
Como puede observarse de forma visual, y como ya hemos visto anteriormente, los medios de vida en las comunidades rurales analizadas se ven amenazados fundamentalmente por los bajos niveles de capital físico, financiero y humano; si comparamos los capitales de los que disponen las personas en función de su intención migratoria se observan, aunque ligeras, diferencias claras en relación al capital político y humano.

**FIGURA 53. CAPITALES COMUNITARIOS POR INTENCIÓN MIGRATORIA EN LAS COMUNIDADES RURALES**



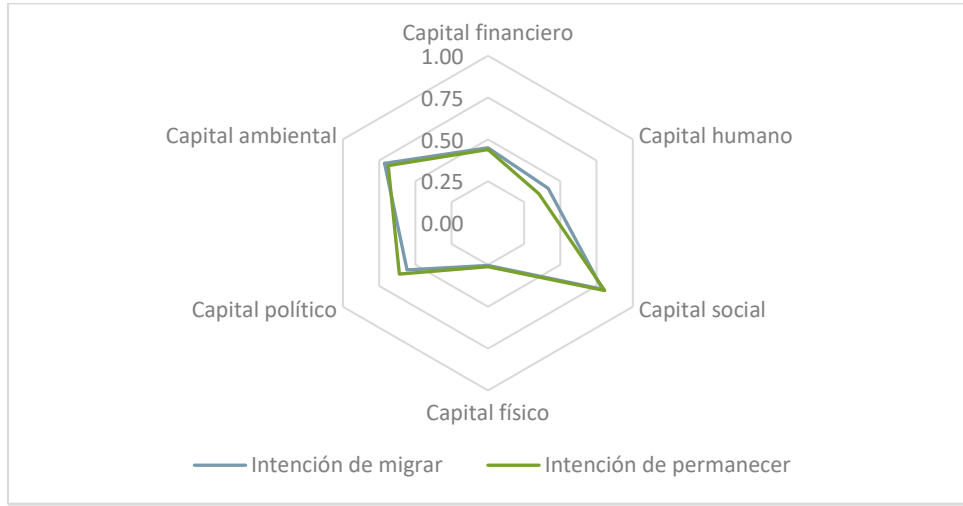
Las personas que descartan en mayor medida la migración disponen de mayor capital político en las comunidades rurales, esto es son personas valoradas que no sufren violencia ni discriminación y que tienen, por tanto, mayor capacidad de incidencia en sus comunidades de residencia. Por el contrario, la mayor intención de migrar se relaciona, como ya vimos, con mayores índices de capital humano y, por tanto, con la expectativa de poder lograr en el extranjero condiciones de vida más acordes con las propias capacidades, habilidades y conocimientos. Como puede observarse, esta tendencia se mantiene, prácticamente sin diferencias, tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres por lo que, desde esta perspectiva, no se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres en relación al peso que los distintos tipos de capitales tienen en la intención migratoria<sup>55</sup>.

**FIGURA 54. CAPITALES COMUNITARIOS POR INTENCIÓN MIGRATORIA (HOMBRES)**



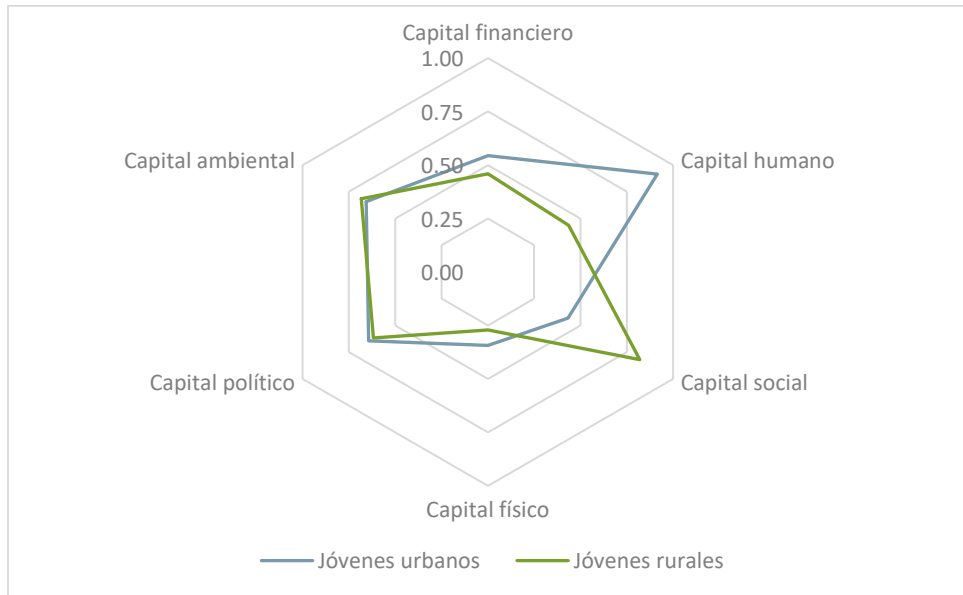
<sup>55</sup> Desde un punto de vista cuantitativo no se cuenta con suficiente muestra de los grupos con distinta identidad de género como para incluirla en el análisis.

**FIGURA 55. CAPITALES COMUNITARIOS POR INTENCIÓN MIGRATORIA (MUJERES)**



Donde sí se observan grandes diferencias es en la comparación entre los jóvenes urbanos y los jóvenes rurales; mientras que los jóvenes urbanos cuentan con niveles de capital humano, físico y financiero superiores a los jóvenes rurales, los niveles de arraigo en el contexto urbano son muy inferiores a los presentados por los menores de 30 años residentes en las comunidades rurales analizadas.

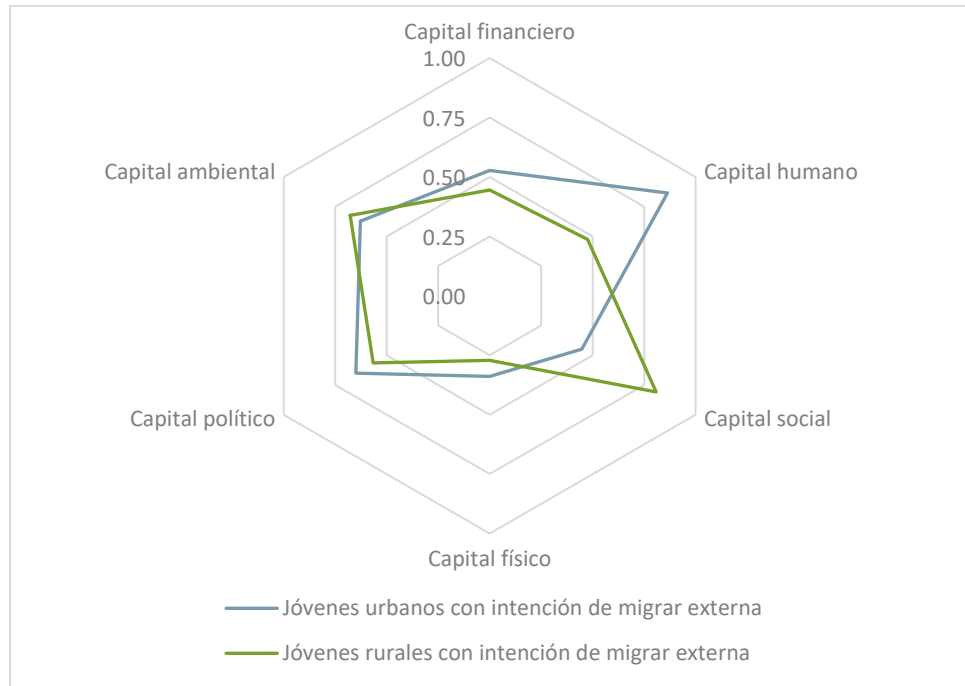
**FIGURA 56. CAPITALES COMUNITARIOS DE JÓVENES URBANOS Y RURALES**



Finalmente, mientras que la presencia y fortaleza del capital político no difería de forma significativa entre los jóvenes urbanos y los rurales, si se analiza la presencia de dicho capital entre los jóvenes con intención de migrar al extranjero se comprobará que, en el caso de los jóvenes

rurales, el peso del capital político en la intención migratoria era mayor. Los jóvenes rurales que deseaban abandonar el país tenían un menor acceso a capital político y se sentían en mayor medida discriminados, poco valorados y sometidos a formas de violencia y abuso en sus comunidades y barrios de residencia.

**FIGURA 57. CAPITALES COMUNITARIOS DE JÓVENES RURALES Y URBANOS CON INTENCIÓN DE MIGRAR AL EXTRANJERO**



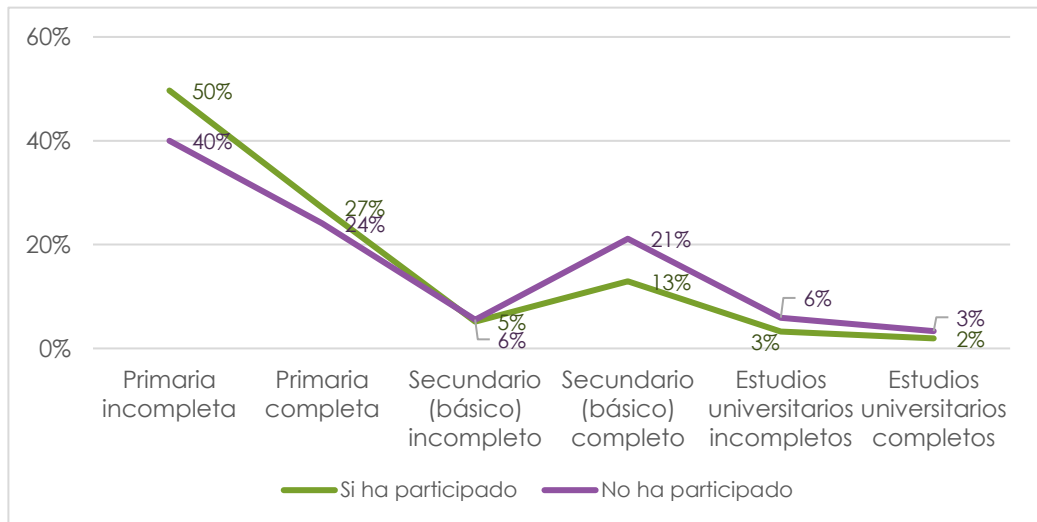
*El análisis de los capitales comunitarios, aunque limitado por la reducción de la encuesta como consecuencia de la pandemia, muestra como el limitado acceso a capital físico, humano y financiero amenaza los medios de vida de los residentes en las comunidades rurales analizadas, así como su sostenibilidad. La migración y, por tanto, las remesas, a menudo se encamina a suplir precisamente dichas deficiencias mediante la inversión en la mejora de la casa, la alimentación y la educación de los hijos.*

## IMPACTO DE PROYECTOS DE CRS

A pesar de las abundantes investigaciones disponibles en torno al tema migratorio, los estudios sobre el impacto de los proyectos de desarrollo en las actitudes, intenciones y decisiones migratorias de las personas beneficiarias y, por lo tanto, sobre la idoneidad, alcance y efectividad de las iniciativas, son bastante escasas. Esto es especialmente relevante para aquellos estudios que combinan los relatos de los beneficiarios con medidas cuantitativas que contextualicen el impacto de los proyectos en el marco más amplio de los territorios y comunidades con presencia de las organizaciones. Los resultados que se ofrecen a continuación sobre el impacto de los proyectos de CRS y entidades socias en las comunidades rurales donde tiene presencia supone un aporte importante en este sentido<sup>56</sup>.

En primer lugar, es conveniente analizar brevemente el perfil general de los participantes de los proyectos de CRS en relación con los perfiles migratorios para detectar fortalezas y debilidades en la composición de la población participante; trabajar con los grupos poblacionales más susceptibles de exponerse a los riesgos de la migración irregular aumentará el efecto potencial de los proyectos de intervención. Las personas que habían participado en algún proyecto de CRS o de alguna de sus entidades socias en los doce meses anteriores a la realización de la encuesta, alcanzaba al 23%<sup>57</sup> de la población encuestada en las comunidades rurales. Estas personas presentaban, en términos generales, condiciones de mayor vulnerabilidad en comparación con los no participantes dentro de las comunidades de residencia. De igual modo, la población participante de los proyectos tendía a mostrar niveles de estudios inferiores y situaciones de pobreza más graves<sup>58</sup>.

**FIGURA 58. PARTICIPACIÓN EN PROYECTOS DE CRS POR NIVEL DE ESTUDIOS (N=431; P>0.05)**



En este sentido, los proyectos tendían a enfocarse en aquellos grupos que pudieran tener mayor vulnerabilidad frente a las redes de trata y explotación, los más susceptibles de encontrarse en situaciones de exclusión y, por tanto, los que con mayor probabilidad formarían parte del perfil de

<sup>56</sup> Los resultados hacen referencia a las 785 encuestas a hogares llevadas a cabo en comunidades rurales. La muestra de jóvenes urbanos no resulta suficiente para sacar conclusiones a este respecto desde el punto de vista estadístico.

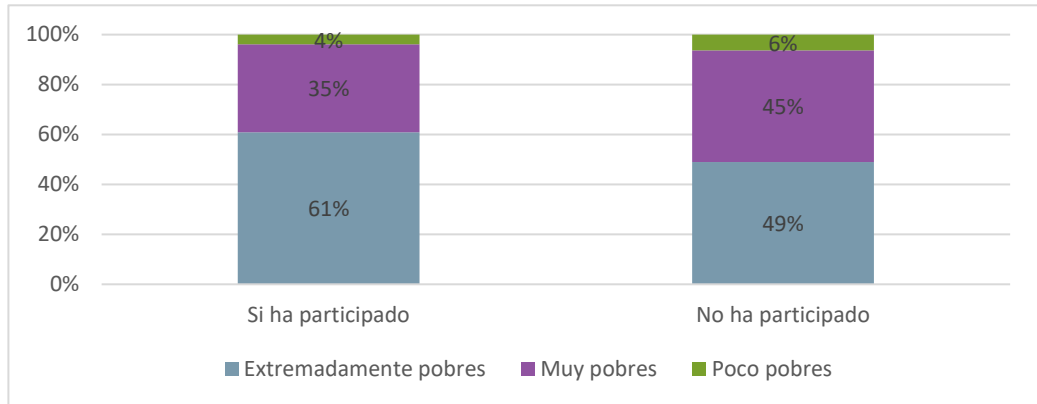
<sup>57</sup> El porcentaje de personas que habían participado en proyectos de CRS no puede considerarse representativo de la participación en las comunidades analizadas; debido a las modificaciones en el muestreo ocasionadas por la emergencia sanitaria las personas participantes están sobrerrepresentadas.

<sup>58</sup> Para ver información detallada sobre las características sociodemográficas y socioeconómicas de los participantes en los proyectos de CRS ver Anexo XI.



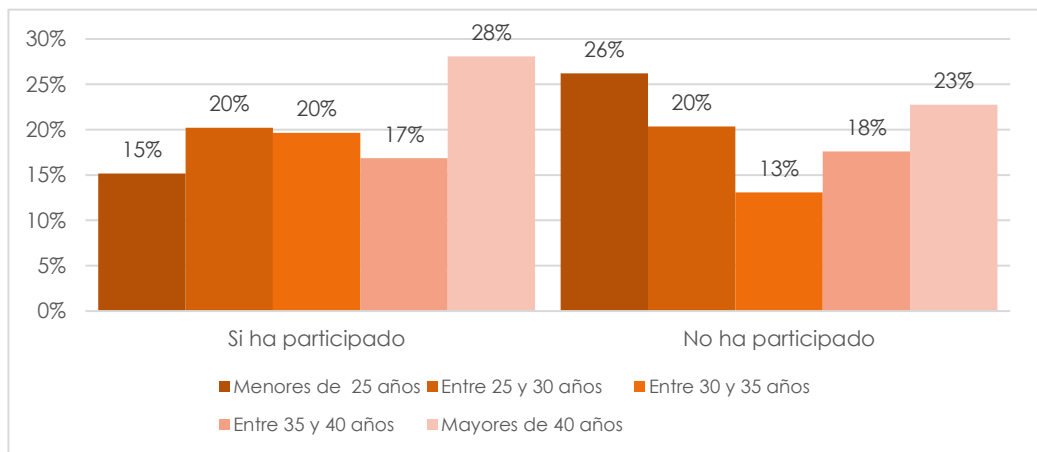
los Indecisos que, como vimos, debiera ser un grupo prioritario para todas aquellas intervenciones que pretendan limitar el flujo de la migración irregular desde las comunidades rurales guatemaltecas.

**FIGURA 59. PARTICIPACIÓN EN PROYECTOS DE CRS POR ÍNDICE DE POBREZA (N=474; P>0.05)**



Sin embargo, de acuerdo con estos análisis, los proyectos de CRS no estarían incorporando de forma diferencial en sus iniciativas a algunos colectivos en los que se ha identificado una mayor inclinación a querer emprender la travesía migratoria al extranjero en el futuro. Aquellos que no habían participado en los proyectos tienden a ser personas más jóvenes que, como vimos, son grupos poblacionales especialmente susceptibles de considerar la migración como una alternativa.

**FIGURA 60. PARTICIPACIÓN EN PROYECTOS DE CRS POR EDAD (N=474; P<0.05)**



Por otro, las personas más gravemente perjudicadas por los eventos climáticos extremos y por los efectos del cambio climático estarían ligeramente subrepresentadas entre las poblaciones participantes de proyectos de CRS en las comunidades rurales analizadas, lo que podría limitar el impacto de los proyectos en los flujos migratorios venideros.

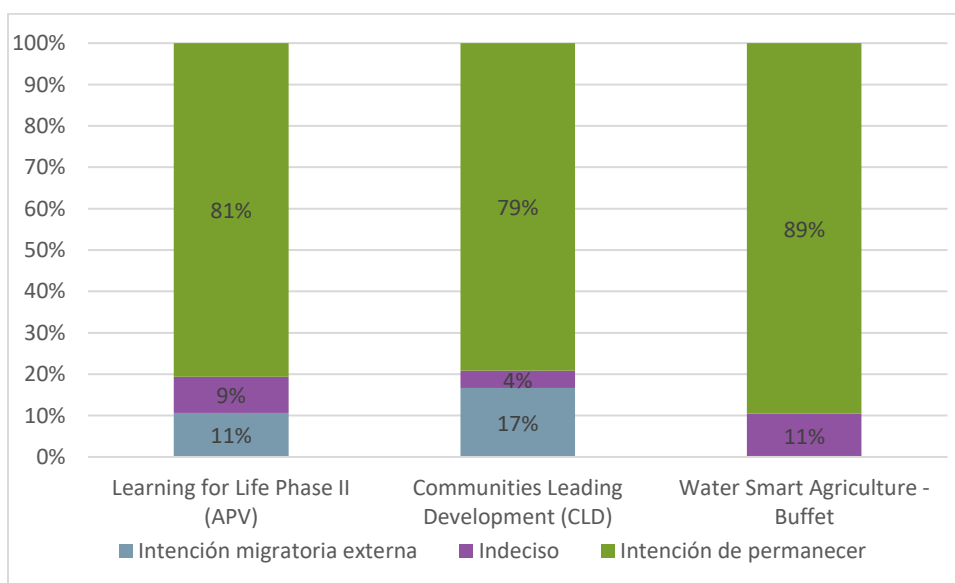
En términos generales podemos afirmar que, desde un punto de vista cuantitativo, la participación en proyectos de CRS tiene un impacto muy limitado en la intención de migrar fuera de Guatemala aunque, como veremos, incide de forma positiva en algunos factores de retención de la población; si bien no muestra tener un efecto en la intención de migrar al extranjero sí muestra, sin embargo, una mayor incidencia en el caso de la migración interna que no llega a ser, sin embargo, estadísticamente significativa.

**TABLA 10. INTENCIÓN MIGRATORIA Y PARTICIPACIÓN EN PROYECTOS DE CRS**

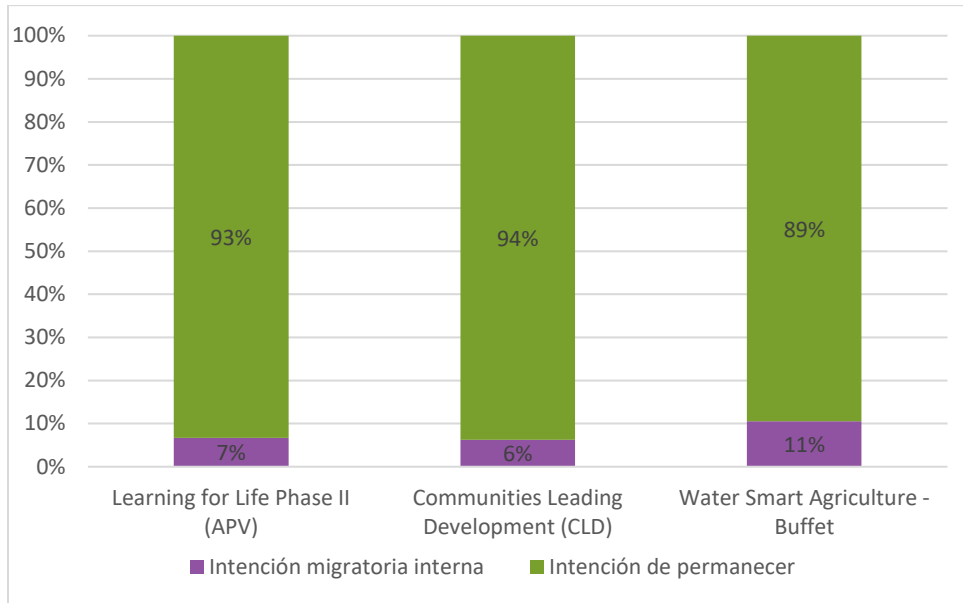
		Conoce a CRS o a sus socios		Participa en proyectos de CRS		Proyecto en el que ha participado		
		Si	No	Si	No	APV	ASA	CLD
<b>Intención migratoria interna</b>	Con intención de migrar	13.1%	86.4%	<b>7.8%</b>	<b>92.2%</b>	6.7%	10.5%	6.3%
	Con intención de permanecer	13.7%	85.8%	<b>17.6%</b>	<b>81.4%</b>	93.3%	89.5%	93.8%
	N	783		475		171		
	p-valor	>0.05		<0.05		>0.05		
<b>Intención migratoria externa</b>	Con intención de migrar	12.1%	78.1%	10.7%	81.5%	10.7%	0%	16.7%
	Con intención de permanecer	11.7%	76.4%	46.9%	73.0%	83.6%	89.5%	79.2%
	N	781		473		170		
	p-valor	>0.05		>0.05		>0.05		

De igual modo, ninguno de los proyectos concretos de CRS en las comunidades analizadas (Agua y Suelo para la Agricultura (Water Smart Agriculture), Aprendizaje Para la Vida (Learning for life) y Comunidades Liderando su Desarrollo (Communities leading development)) muestran tener un impacto significativo en la intención migratoria, ya sea al interno del país o hacia el extranjero.

**FIGURA 61. INTENCIÓN MIGRATORIA EXTERNA POR TIPO DE PROYECTO (N=170; P>0.05)**



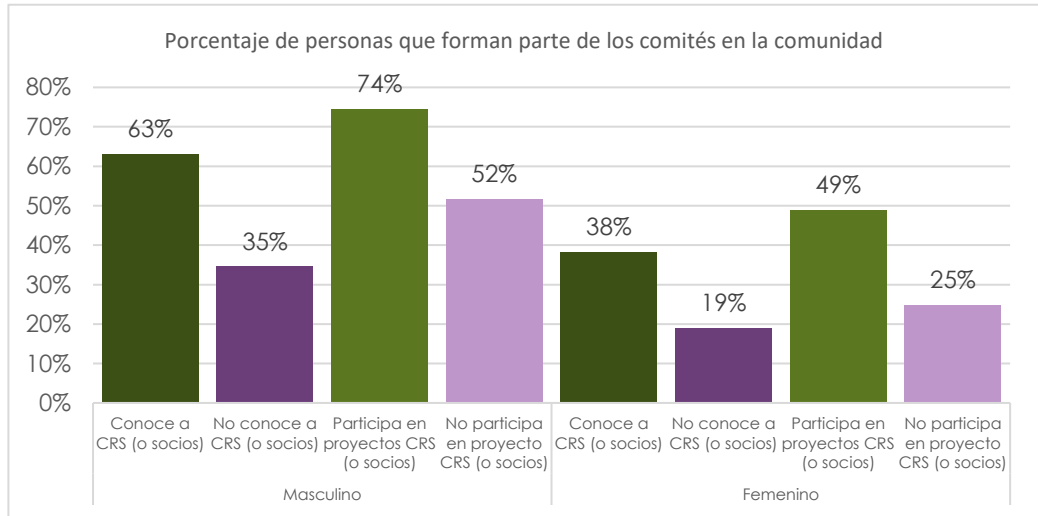
**FIGURA 62. INTENCIÓN MIGRATORIA INTERNA POR TIPO DE PROYECTO (N=171; P>0.05)**



Los participantes de los proyectos podían tener una razón para permanecer en sus comunidades, una razón para poder imaginar un proyecto de vida sostenible que no era, sin embargo, lo suficientemente fuerte para contrarrestar el deseo de búsqueda de mejores oportunidades fuera del país. La participación en proyectos parece asociada, de hecho, a la mayor participación social y también, aunque en menor medida, a mayores niveles de arraigo especialmente en el caso de las mujeres. De hecho, como puede verse en la siguiente figura, las personas que habían sido beneficiarias de proyectos en el último año participaban en mayor medida en los comités de las comunidades rurales de residencia<sup>59</sup>.

<sup>59</sup> Este análisis no puede determinar la dirección de la relación; es decir, no puede determinar si la participación en proyectos de CRS derivó en una mayor implicación de los participantes en los comités comunitarios o si los proyectos de CRS atrajeron a personas en mayor medida conectadas con dichos comités.

**FIGURA 63. PARTICIPACIÓN EN COMITÉS COMUNITARIOS Y PARTICIPACIÓN EN PROYECTOS DE CRS (N= 417; P<0.01)**



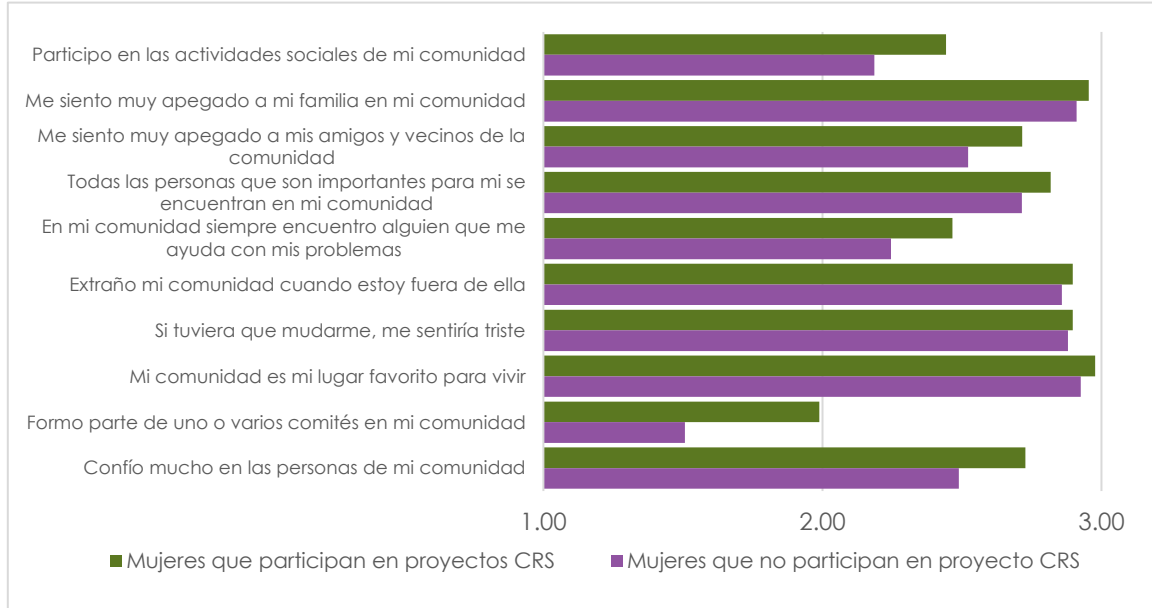
La mayor participación social, en proyectos de desarrollo, comités u otras organizaciones sociales, implica habitualmente una oportunidad de crecimiento personal, una ampliación de las redes sociales, un aumento de la autoestima y también un sentido de propósito y, por tanto, de futuro.

*“Yo creo que hasta la fecha me siento satisfecha, se me han abierto muchas puertas de crecimiento personal en la organización, siendo una ama de casa aquí en Guatemala se me abrieron las puertas para poder conocer más de mi país, de poder formar parte de programas, proyectos, capacitaciones para mi crecimiento personal tanto personal como organizacional.” (Met-02-0003-ARG).*

Especialmente en el caso de las mujeres, la participación en proyectos de CRS con la consiguiente ampliación de redes sociales y aumento de la participación social en los comités comunitarios, deriva en una tendencia a presentar un mayor sentimiento de apego en las comunidades<sup>60</sup>.

<sup>60</sup> Las únicas variables donde la diferencia es significativa son: “Extraño mi comunidad cuando estoy fuera de ella” y “Participo en los comités comunitarios” aunque la tendencia se observa en el conjunto de todas las variables.

**FIGURA 64. FACTORES DE APEGO AL LUGAR EN MUJERES POR PARTICIPACIÓN EN PROYECTOS DE CRS (N=225)**



*“Extraño mi comunidad cuando estoy fuera de ella” p<0.01; “Formo parte de uno o varios comités en mi comunidad” p<0.01; el resto de variables p>0.05*

Sin embargo, como vimos cuando analizamos los factores relativos al capital social, si la participación social no va acompañada de alternativas de medios de vida sostenibles y deseables para los participantes de los proyectos, dicha participación no se relacionará con una disminución en la intención migratoria de los participantes. Además, el compromiso con los procesos participativos tenderá a diluirse ya que los participantes encontrarán dificultades para compaginar participación, búsqueda de ingresos y, especialmente para las mujeres, obligaciones familiares.

---

*“Soy la única mujer activa que está en la organización hoy, se han sumado otras chicas, otras personas, pero por el proceso económico, por la situación económica se han tenido que retirar.” (Met-02-0003-ARG).*

Esta necesidad de integrar de forma efectiva la participación en proyectos con la mejora de las condiciones de vida se observa claramente entre los jóvenes urbanos participantes en el proyecto Jóvenes Constructores. En las entrevistas cualitativas llevadas a cabo con estos jóvenes se pudo comprobar que sólo en los casos en los que las capacitaciones técnicas que recibían se materializaban en oportunidades de empleo, en emprendimientos mínimamente sostenibles o en formas concretas de incidencia en las comunidades, la participación tenía la capacidad de prevenir la migración.

---

*“Estuve en un proyecto de CRS, Jóvenes Constructores, es una organización que ayuda a capacitarte al empleo, o ya bien en el estudio, la capacitación fue durante 6 meses, sí me ayudó a generar mi empleo básicamente y probablemente mi negocio. Actualmente un grupo de jóvenes estamos intentando formar parte de la Municipalidad siempre con el apoyo y asesoría de la Oficina de Juventud, necesitamos eso, ya que en el área donde nosotros vivimos, los jóvenes somos bastante discriminados, en realidad no nos toman en cuenta” (JOV-01-005-EPRODEP).*

Sin embargo, en muchos de los casos, las formaciones y asesorías recibidas no van acompañadas de la materialización de emprendimientos o de oportunidades en el mercado laboral por lo que podrían estar, incluso, fomentando el deseo de los jóvenes de emigrar al extranjero para poner en práctica las habilidades y conocimientos que en Guatemala no se traducen en mejores condiciones de vida y empleo<sup>61</sup>.

---

*“Sí conozco a CRS, estamos bien claros de que yo recibí capacitación, también recibimos capacitaciones de enfocarnos en las personas, a capacitar nosotros en temas humanitarios, y claro, de cómo hacer la prevención de los problemas, eso fue lo único.” (QCH-01-012-ACH; joven deportado).*

---

*“Migrar, me gustaría tal vez por aprendizaje, me gustaría capacitarme en las áreas donde yo me quiero desarrollar, me gustaría ir a Los Ángeles y Houston, Texas” (JOV-01-005-EPRODEP).*

---

*“Hay varias que dicen que quieren ir a Los Ángeles, a Nueva York, porque ellos piensan que allí hay más economía, más movimiento de vehículos, hay algunos que son mecánicos. Así como nosotros hemos pensado con mi papá” (JOV-01-006-EPRODEP)*

En el caso de los jóvenes, además, no existe una percepción tan marcada sobre la migración femenina, en relación a los roles de género y las tareas de cuidado.

---

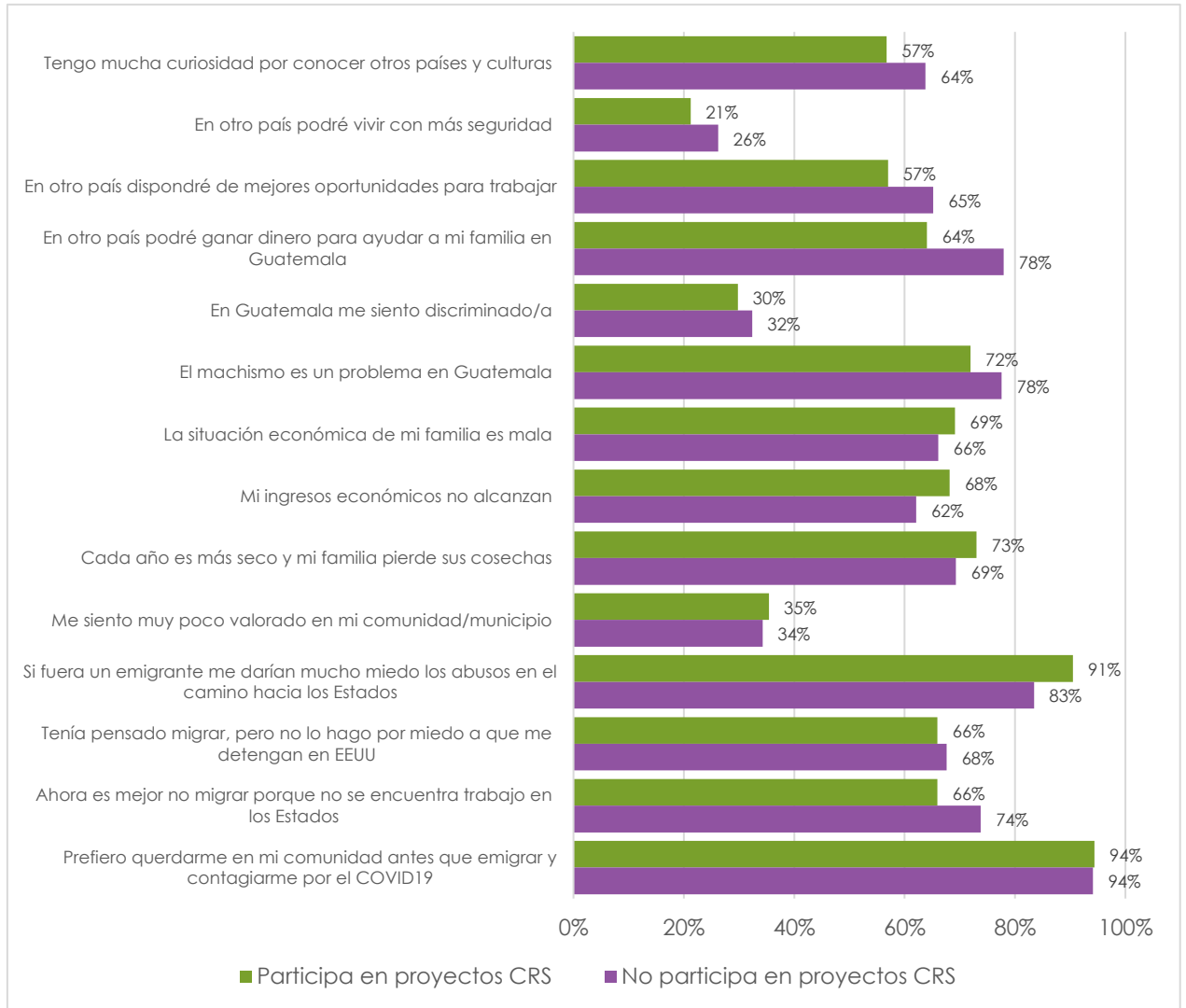
<sup>61</sup> La baja muestra en el caso de los jóvenes urbanos no permite encontrar relaciones estadísticamente significativas aunque se registra una tendencia a tener mayor intención migratoria al extranjero entre los jóvenes que sí habían participado en proyectos de CRS en el último año; entre los jóvenes participantes un 43% tenía intención de emigrar fuera de Guatemala mientras que entre los no participantes sólo un 12% la tenía.



“Que se vayan las mujeres tal vez sí es bueno porque igual buscan empleo también. No creo que afecte a su familia o a su comunidad que ellas se vayan, tampoco les afecta que se vaya un hombre.” (JOV-01-004-EPRODEP)

Finalmente, es importante destacar que la participación en proyectos de CRS tiene un impacto relevante en algunos factores push-pull que, fortalecidos y en consonancia con otros factores como los ya comentados, podrían tener un impacto en la intención migratoria de cara al futuro.

**FIGURA 65. FACTORES PUSH-PULL Y PARTICIPACIÓN EN PROYECTOS DE CRS (N=473)**



*“En otro país podré ganar dinero para ayudar a mi familia en Guatemala” p<0.01; “Tenía pensado migrar, pero no lo hago por miedo a que me detengan en EEUU” p<0.05; “Ahora es mejor no migrar porque no se encuentra trabajo en los Estados Unidos” p<0.05; El resto de variables p>0.05*

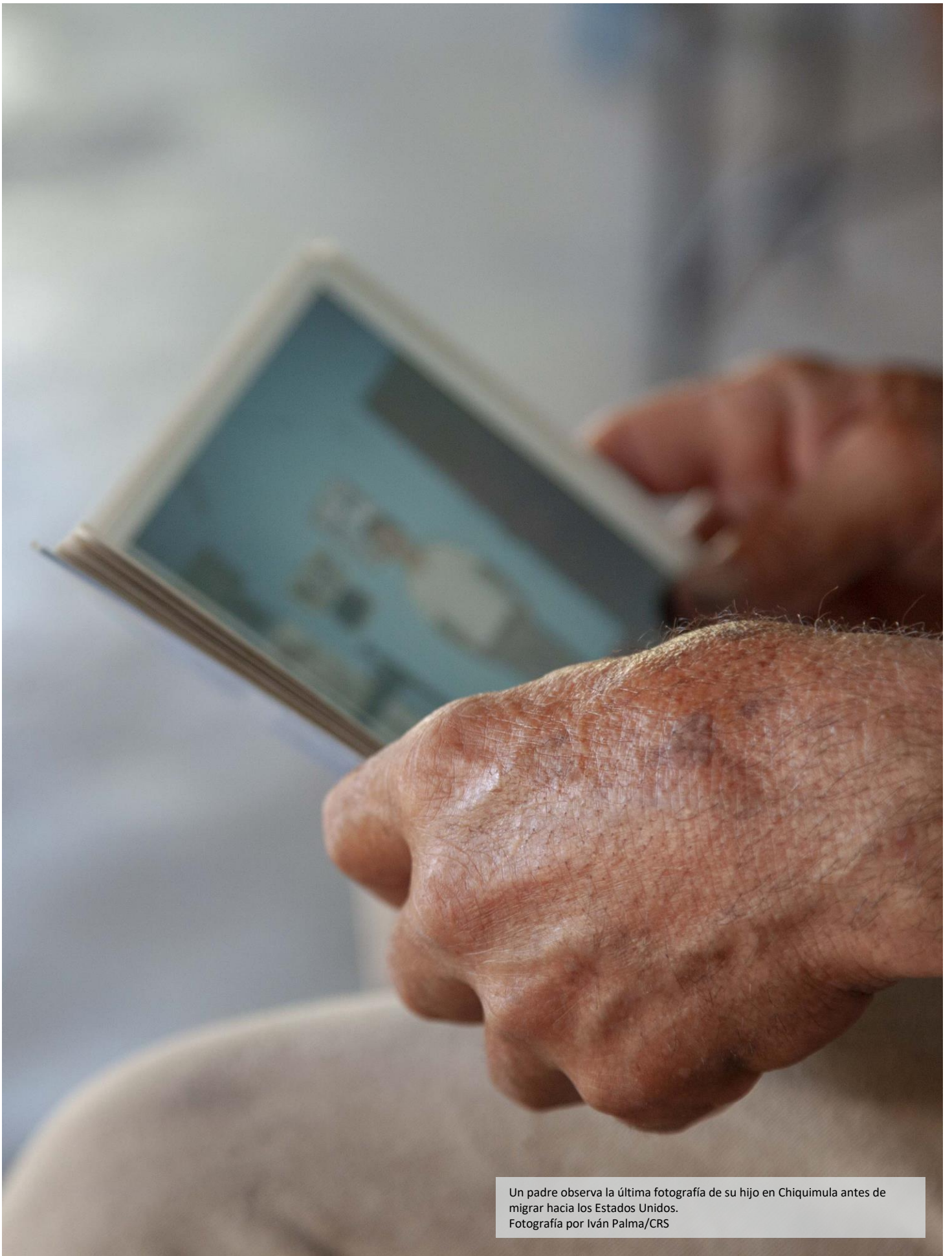
Las personas que habían participado en proyectos de CRS en el último año se sentían menos atraídas por las posibilidades que la migración podía ofrecerles en los países del norte, de forma estadísticamente significativa en lo relativo a las posibilidades de ganar dinero en el extranjero y a la conciencia de las dificultades para encontrar trabajo en Estados Unidos durante la emergencia

sanitaria. Estas personas valoraban en menor medida las supuestas ventajas que supondrían las oportunidades de trabajo y de ganar dinero en el extranjero, y de igual modo, los datos muestran que estas personas eran más conscientes de las mayores dificultades que tendrían para encontrar empleo en los Estados Unidos debido a la emergencia sanitaria por COVID-19.

---

*La participación en proyectos de CRS no muestra tener un efecto significativo en la intención de migrar al extranjero o permanecer en comunidades. La participación en proyectos de CRS se asocia con mayores niveles de participación social y con menor atracción ante las oportunidades que ofrece la emigración irregular al extranjero. Sin embargo, al no disponer estas mismas personas de opciones concretas de generación de ingresos y de mejora de las condiciones de vida de la población beneficiaria, la participación no puede considerarse un factor de retención de población al menos en lo relativo a la migración internacional.*

*Adicionalmente, aumentar la participación tanto de los jóvenes como de las poblaciones en mayor riesgo de sufrir los efectos del cambio climático en las comunidades rurales podría aumentar el impacto de los proyectos en la dinámica migratoria de cara al futuro.*



Un padre observa la última fotografía de su hijo en Chiquimula antes de migrar hacia los Estados Unidos.  
Fotografía por Iván Palma/CRS

# Conclusiones

El análisis de los principales factores que influyen en la intención de migrar o de permanecer de la población rural guatemalteca nos muestra que, de la misma forma que el poder explicativo de los factores aumenta cuando son analíticamente tratados de forma conjunta, también los proyectos de intervención que aborden de forma integral diversos factores en un mismo contexto, tendrán mayores posibilidades de tener un impacto visible en las actitudes y decisiones migratorias de la población.

Agrupando los hallazgos entorno a los objetivos específicos de la investigación planteados al inicio de este informe, las conclusiones principales de este estudio en relación a los factores más determinantes de la intención migratoria en las comunidades rurales guatemaltecas con presencia de CRS, pueden resumirse como sigue:

## 1. Factores y perfiles sociodemográficos (identitarios, educativos, de seguridad, etc.) que influyen en la decisión de migrar

De entre los factores sociodemográficos son la edad, el nivel de estudios y el género los más determinantes en la intención de migrar o permanecer. La población joven y aquella con niveles de estudios superiores consideran la migración al extranjero más frecuentemente como alternativa. En términos generales, los hombres presentan mayor intención migratoria pero este sesgo masculino en el perfil migratorio desaparece entre la población joven y entre aquella con estudios superiores, lo cual ilustra no sólo el proceso de feminización de los flujos migratorios venideros sino también la feminización de la *fuga de cerebros* del país. Finalmente, el estado civil tiene importancia en el caso de las mujeres siendo las que se encuentran casadas las menos propensas a emprender la travesía migratoria al extranjero debido al rol tradicional del hombre como el proveedor económico y de la mujer como la responsable de los cuidados y del hogar.

En el contexto rural, y especialmente en el departamento de Totonicapán, los bajos índices de violencia criminal en comparación con el ámbito urbano sumado a la normalización de otras formas de violencia como son la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica, no permiten establecer un vínculo claro con la intención migratoria a pesar de que estas últimas formas de violencia se encuentran muy extendidas. La discriminación sí supone, sin embargo, un factor expulsor en la migración internacional desde Guatemala.

Trabajar con el perfil de los indecisos en relación a la intención migratoria que se correspondería con los grupos más vulnerables en las comunidades rurales y, también, con las víctimas de discriminación, esto es, con los vulnerables de entre los vulnerables, podría tener un impacto visible en las decisiones migratorias de cara al futuro inmediato para más de un 20% de la población rural que podría estar esperando encontrar los medios para migrar y que serían enormemente vulnerable ante las redes de trata y explotación.

## 2. Factores y perfiles socioeconómicos (coyunturales, situacionales, etc.) que influyen en la decisión de migrar

En relación con los factores de tipo socioeconómico las variables relacionadas con las motivaciones laborales, aspiracionales y de proyecto de vida tienen un peso más significativo en la intención migratoria de los sujetos que las estrictamente económicas (índice de pobreza, percepción de la situación económica familiar y afectación de la situación financiera familiar como consecuencia del COVID-19). La ocupación resulta ser el

factor socioeconómico más determinante de la intención migratoria siendo los jornaleros agrícolas, pero también en la construcción y las empleadas domésticas, los que tendrían mayor intención de abandonar Guatemala seguidos de los estudiantes y los desempleados, en contraposición a los trabajadores con empleos formales que mostraban mayor intención de permanencia en sus comunidades.

Adicionalmente, la relación entre la inseguridad alimentaria y la intención migratoria en las comunidades rurales analizadas, permite concluir que, aunque disponer de una mejor situación alimentaria no se relaciona con la disminución del deseo migratorio, el empeoramiento de las condiciones alimentarias de las familias convierte a la migración en una alternativa cada vez más necesaria.

La recepción de remesas, a pesar de aliviar las situaciones de vulnerabilidad alimentaria de las familias, no se convierte en un factor de retención para las comunidades y los hogares que las reciben debido, fundamentalmente, al desaprovechamiento del potencial productivo de las mismas, por un lado, y al efecto simbólico de aumento de los factores de atracción hacia los destinos migratorios, por otro. El contar con una red de apoyo en el posible destino migratorio se confirma, sin embargo, como una condición impulsora de la intención migratoria en las comunidades. No sólo contar con recursos financieros, más escasos en el Corredor Seco, sino también con conocimientos y redes de apoyo son, de hecho, las precondiciones para que el deseo de migrar pueda llegar a materializarse.

Finalmente, los eventos climáticos extremos y las consecuencias del cambio climático, como sequías e inundaciones, son un factor expulsor generador de migración internacional desde las comunidades rurales de Guatemala confirmando las hipótesis que plantean el probable aumento de la importancia de los migrantes climáticos en el futuro.

### **3. Dinámicas actuales de desplazamiento interno como una acción previa a la migración hacia los Estados Unidos de América**

La relación entre la emigración al extranjero y la emigración dentro del país es significativa y clara; las personas que en mayor medida descartaban emigrar fuera de Guatemala eran también aquellas que no deseaban abandonar sus comunidades para migrar a otros departamentos y comunidades dentro del país. Esto puede explicarse, en parte, debido al tradicional patrón migratorio que empujaba a las personas a migrar del campo a las ciudades del país y, desde la ciudad, posteriormente al extranjero. Otra posible razón es el hecho de que las personas que tenían intención de abandonar Guatemala estaban en gran medida considerando las diversas posibilidades de esta opción, o no hubieran aún realizado preparativos y cerrado los detalles del potencial viaje, por lo que podrían estar considerando la migración previa dentro de Guatemala como una alternativa. Es importante destacar, sin embargo, que entre la población joven la secuencia migratoria campo-ciudad-extranjero parecía tener menor peso que entre la población de más edad; los jóvenes parecen tener un mayor conocimiento y manejo de las rutas migratorias y de las redes migratorias transnacionales y sentirse en menor medida intimidados por la posibilidad de migrar desde sus comunidades rurales directamente a otro país. Desde el punto de vista cuantitativo, además, el hecho de haber migrado previamente dentro del país desde otros lugares de Guatemala hasta las actuales comunidades rurales de residencia de los encuestados no tenía un impacto significativo en la intención migratoria, ni a otros lugares de Guatemala ni al exterior.

#### 4. Principales factores de retención y arraigo de la población

Los principales factores de arraigo en las comunidades analizadas están relacionados con la priorización de la unidad familiar, el acceso a unos mínimos medios de vida, incluidos salud y educación y la participación en organizaciones comunitarias, especialmente en defensa de territorios, cultura o estilo de vida. De forma específica, los principales factores de arraigo y retención, así como sus interrelaciones, se detallan a continuación:

- La formalidad en el empleo, la estabilidad en el mismo y la adecuación del empleo a la formación, este último factor especialmente relevante en el caso de los jóvenes, favorece el arraigo.
- El acceso a la educación formal es un factor de arraigo al menos de forma temporal; es importante tener en cuenta que, especialmente en el caso de los estudios superiores y de los jóvenes, si dicho acceso no va acompañado de oportunidades de empleo o de generación de ingresos, podría producir mayor migración en el medio plazo. Lo mismo ocurre con otros tipos de formación y capacitación.
- La tenencia de la tierra es un factor de arraigo importante en las comunidades rurales; el mayor acceso a tierra arable, así como la puesta en marcha y el fortalecimiento de estrategias colectivas no sólo para hacer frente a las consecuencias de los desastres naturales y a los efectos del cambio climático una vez producidos, sino también para mitigar sus efectos serían elementos de contención importantes de cara al futuro.
- La participación social puede generar arraigo y fomentar la permanencia en las comunidades siempre y cuando genere esperanzas en la mejora de los medios y las condiciones de vida futuras, se perciba como capaz de incidir en el contexto local, especialmente en defensa de territorios, cultura o estilo de vida, o esté enfocada en apoyar las necesidades concretas y particulares de colectivos específicos. Entre estos grupos de población destacan los retornados o las víctimas de violencia por motivos de género u orientación sexual, entre otros. Especialmente en el caso de las mujeres, la ampliación de sus redes sociales, así como su mayor presencia en los espacios de toma de decisiones, favorecen el arraigo.
- El conocimiento sobre los riesgos del viaje y también sobre los obstáculos del asentamiento en los lugares de destino pueden influir en una mayor permanencia en las comunidades, pero su alcance será limitado si las personas siguen sin imaginar proyectos de vida sostenibles y deseables en el ámbito rural.

#### 5. Impacto de CRS: relación entre los proyectos de CRS y los factores de expulsión y arraigo determinantes de la intención migratoria

Las personas que habían participado en algún proyecto de CRS en las comunidades rurales tendían a encontrarse en condiciones de mayor vulnerabilidad en comparación con los no participantes; la población participante de los proyectos tendía a mostrar, de hecho, niveles de estudios inferiores y situaciones de pobreza más graves pero las diferencias no llegaban a ser estadísticamente significativas. Por el contrario, los proyectos de CRS no estarían incorporando de forma diferencial en sus iniciativas a uno de los colectivos clave mayormente proclives a querer emprender la travesía migratoria al extranjero en el futuro como son los jóvenes. Aquellos que no habían participado en los proyectos en las comunidades rurales tendían a ser, en efecto, personas de menor edad.

Tampoco los proyectos concretos de CRS analizados de forma independiente (APV, ASA y CLD), muestran tener un impacto significativo en la intención migratoria, ya sea dentro de Guatemala o hacia el exterior. Las diferencias encontradas entre los tres proyectos y los principales factores de empuje y retención de población se explican mayoritariamente por las diferencias regionales entre territorios (mayor afectación por cambio climático en el

Corredor Seco y entre participantes de ASA). Para poder evaluar el impacto de los proyectos y actividades de CRS en los factores determinantes de la intención migratoria sería necesario analizar como evolucionan dichos factores a lo largo del tiempo entre los distritos grupos de población priorizados con las intervenciones. La participación en proyectos de CRS sí se asocia, sin embargo, con mayores niveles de participación social, mayores niveles de arraigo en el caso de las mujeres, y con una menor atracción ante las oportunidades que ofrece la emigración irregular al extranjero.





Participando en un proyecto de CRS, Fredy pudo iniciar un negocio agropecuario que le permitió permanecer en su comunidad cuando muchos migraron. "Ya no creo que sea necesario emigrar para poder prosperar."  
Fredy Torres.  
Fotografía por Iván Palma/CRS



# Recomendaciones

Los hallazgos de este estudio, finalmente, aportan evidencias que permiten realizar las siguientes recomendaciones de cara a maximizar el potencial de retención de población en sus comunidades de origen, por medio de la labor de las organizaciones que trabajan con población rural en comunidades guatemaltecas:

## 1. Recomendaciones relativas a las características y perfiles sociodemográficos

- Trabajar de forma diferencial con la población joven en las comunidades incluyendo a un mayor porcentaje de jóvenes entre los participantes de los proyectos, especialmente mujeres jóvenes, así como grupos vulnerables a discriminación por su identidad de género.
- Favorecer la integración educativa y laboral de grupos vulnerables a discriminación por su identidad de género.
- Fomentar la creación de redes de apoyo propias de grupos tradicionalmente discriminados de los procesos de toma de decisiones (mujeres, grupos vulnerables a discriminación por su identidad de género) que vayan acompañadas, o al menos no interfieran, con formas de generación de ingresos y proyectos concretos de mejora de sus condiciones de vida.

## 2. Recomendaciones relativas a las características y perfiles socioeconómicos

- Facilitar el acceso de la población, especialmente de los jóvenes, a formas de empleo formal asegurándose de que la formación que se provea en los proyectos esté vinculada con oportunidades directas de empleo. Por ejemplo, a través de pasantías o becas-trabajo que no solamente provean de experiencia laboral a los jóvenes para futuros empleos, sino que sean una posibilidad de conexión para redes de empleadores en el corto y medio plazo.
- Favorecer formas de tenencia de la tierra, mayor acceso a tierra arable y formas de inversión en la misma que permitan una productividad suficiente para cubrir un mayor porcentaje de las necesidades alimentarias básicas de los agricultores pobres, iniciando estrategias colectivas enfocadas en la protección contra las pérdidas de cosechas producidas por los eventos climáticos extremos.
- Establecer alianzas con organizaciones de migrantes para el uso productivo de las remesas, individuales y colectivas, lo que implicaría un abordaje integral de actores sociales, estatales y de la academia facilitando, además, la transferencia y uso grupal de las mismas.

## 3. Recomendaciones relativas a factores de retención y arraigo de la población

- Apoyar las formas de organización social comunitaria y fomentar tanto la participación de colectivos tradicionalmente excluidos en las mismas como mujeres, minorías o jóvenes, como la creación de formas organizativas y redes de apoyo propias para estos colectivos, y otros como los retornados, que vayan acompañadas de proyectos concretos de mejora de sus condiciones de vida.
- Fortalecer la institucionalidad en los territorios, a través de sinergias entre gobierno, sociedad civil y sector privado que provean mejores servicios básicos (educación, salud, agua, infraestructura, etc.), defensa de Derechos Humanos especialmente en el

caso de los colectivos más desvalorizados, seguridad frente a la criminalidad y el narcotráfico, y sistemas de protección social mínimos frente a desastres naturales (por ejemplo, seguros agrícolas o de vivienda financiados a través de alianzas público-privadas con las municipalidades).

- Informar y concienciar sobre los riesgos del viaje y las dificultades de asentamiento en los países de destino.

#### 4. Recomendaciones específicas relativas al impacto de CRS

- Continuar trabajando con los sectores más vulnerables, en términos socioeconómicos, alimentarios y sociales, dentro de las comunidades.
- Incluir en mayor medida a población joven dentro de los participantes de los proyectos en las comunidades rurales, con especial énfasis en mujeres jóvenes.
- Integrar más eficazmente enlaces con el sector privado y posibilidades de empleabilidad en el sector formal de la economía para los jóvenes del proyecto de Jóvenes Constructores.
- Continuar fortaleciendo la participación social comunitaria, pero mejorando la integración, dentro de la misma, de opciones concretas de generación de ingresos y de mejora de las condiciones de vida de la población beneficiaria. Especialmente en el caso de las mujeres es importante ofrecer alternativas para que la participación no entre en conflicto con las responsabilidades laborales y/o familiares.
- Fortalecer la coordinación con otras agencias de cooperación, ONG, sociedad civil, así como gobierno e Iglesia, de manera que creen sinergias que atiendan de manera integral a la población en los territorios, y fortalezcan la institucionalidad local.
- Prever los efectos de la COVID-19 en los territorios y atender las necesidades humanitarias de los grupos más afectados por el mismo, así como a las poblaciones más vulnerables en términos alimentarios y de discriminación y aislamiento social dentro de las comunidades. Esto podría realizarse a través de alianzas con plataformas interinstitucionales como el Grupo Articulador de Sociedad Civil en Materia Migratoria, o con entidades que operan localmente en los territorios que atiende CRS.
- Para poder evaluar el impacto específico de los diferentes proyectos que CRS lleva a cabo en el país, así como sus distintas actividades, sería necesario realizar ulteriores procesos de recogida de información para poder medir la evolución de los factores expulsivos y de retención de población a lo largo del tiempo.

# Referencias

- ACNUDH (2020). Informe Anual del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos.
- Agencia EFE (2019). EE.UU. reanuda asistencia al Triángulo Norte tras alcanzar acuerdos migratorios. <https://www.efe.com/efe/america/sociedad/ee-uu-reanuda-asistencia-al-triangulo-norte-tras-alcanzar-acuerdos-migratorios/20000013-4088654> (consultado el 2 de Septiembre de 2020).
- Aragónés, A. y Salgado, U. (2018a). Migración y Desarrollo. El papel de las políticas públicas, en: Bornschein, Dirk (Ed.): *Hacia un salto cualitativo. Migración y Desarrollo en México y el norte de Centroamérica*. FLACSO. Guatemala, ciudad. ISBN 978-9929-585-48-5.
- Aragónés, A. y Salgado, U. (2018b): Bornschein, Dirk (Ed.). *Hacia un salto cualitativo. Migración y Desarrollo en México y el norte de Centroamérica*. FLACSO. Guatemala, ciudad.
- Bandura, A. (1995). *Self-Efficacy in changing societies*. New York. Cambridge University Press.
- Bastianon, C. D. (2019). Youth migration aspirations in Georgia and Moldova. *Migration Letters*, 16(1), 105-122.
- Beachy, B. (2014). CAFTA and the forced migration crisis. Retrieved from <http://citizen.typepad.com/eyesontrade/2014/09/cafta-and-the-forced-migration-crisis.html>
- Beaulieu, L. J. (2014). *Promoting community vitality and sustainability: The Community Capitals Framework*. Purdue University Center for Regional Development: West Lafayette, IN, USA.
- Bernard, T., y Seyoum Taffesse, A. (2014). Aspirations: An Approach to Measurement with Validation Using Ethiopian Data. *Journal of African Economies*, 23(2), 189–224.
- BID-USAID (2019). *Tras los pasos del migrante. Perspectivas y experiencias de la migración de El Salvador, Guatemala y Honduras en Estados Unidos*.
- Bornschein, D. (2016). *El Desarrollo Postergado: Políticas sobre Migraciones entre Intereses Sectoriales y Debilidades del Estado*. FLACSO Cuaderno de Debate no. 7. Diciembre.
- Bornschein, D. y Cuc, S. (2020). *Las Asociaciones de Migrantes en los Estados Unidos. Del sueño a contribuir en Guatemala a una realidad llena de retos*. Guatemala. FLACSO. Agosto.
- Burrone, S., y Holmqvist, G. (2018). *Child-Related Concerns and Migration Decisions: Evidence from the Gallup World Poll*. Unicef, Office of Research-Innocenti.
- Canache et al. (2013). Openness, extraversion and the intention to emigrate. *Journal of Research in Personality*, 47(4), 351-355.
- Canales, A. (2015). El debate sobre migración y desarrollo: Evidencias y aportes desde América Latina. *Latin American Research Review*, 50(1), 29-53.
- Canales, A. (2018). Impactos sociales y demográficos en la emigración en el sistema económico de los países del Triángulo Norte en Centroamérica, en: Bornschein, Dirk (Ed.): *Hacia un salto cualitativo. Migración y Desarrollo en México y el norte de Centroamérica*. FLACSO. Guatemala, ciudad. ISBN 978-9929-585-48-5.
- Canales, A. (2019). *Desarrollo y Migración. Desafíos y oportunidades en los países del norte de Centroamérica*. Cepal.
- Cárdenas-Rodríguez, R. et al. (2018). Redefinición de roles y relaciones de género en las migraciones internacionales. Estudio cualitativo en el Estado de Tamaulipas. *Papeles de población*, 24(95), 153-179.
- Carling, J. y Collins (2018). Aspiration, desire and drivers of migration. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 44(6), 909-926.

- Carling, J., y Schewel, K. (2018). Revisiting aspiration and ability in international migration. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 44(6), 945-963.
- Carr, S. C. (Ed.). (2010). *The psychology of global mobility*. New York: Springer.
- CEG (2016). *La migración centroamericana*. Guatemala.
- CEPAL (2002). *Centroamérica: El impacto de la caída de los precios del café*.
- CEPAL (2019). *Hacia un nuevo estilo de desarrollo. Plan Integral El Salvador, Guatemala, Honduras y México*. México. CEPAL.
- Clemens, M. (2014). Does development reduce migration? In *International Handbook on migration and Economic development*. Edward Elgar Publishing.
- Clemens, M. y Gough, H. (2017). *Child Migration from Central America- Just the Facts*. Center for Global Development.
- CEH-Comisión para el Esclarecimiento Histórico (2004). *Guatemala. Causas y Orígenes del Conflicto Armado Interno. La estructura agraria y la exclusión económica*. Guatemala. F&G Editores
- Corona, A. V. (2018). Redes sociales migratorias, de lo local a lo regional: el desarrollo del proceso migratorio en una región de Tlaxcala. *Migraciones Globales*, 171.
- Crossroads (2012). *The Psychology of Immigration in the New Century (Report of the APA Presidential Task Force on Immigration)*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Czaika, M., y Vothknecht, M. (2014). Migration and aspirations – are migrants trapped on a hedonic treadmill? *IZA Journal of Migration*, 3(1), 1.
- Domínguez, A. S. et al. (2018). *Migración y Remesas. Incidencia en las condiciones de vida en 4 departamentos. San Marcos, Huehuetenango, Quetzaltenango y Zacapa*. Guatemala. ASIES. Febrero.
- Emery, M., y Flora, C. (2006). Spiraling-up: Mapping community transformation with community capitals framework. *Community development*, 37(1), 19-35.
- Entrevista de Dirk Borsnschein con Edgar Balsells, realizada el día 21 del 07, 2020.
- Entrevista de Dirk Borsnschein con Milton Díaz (INACOP), realizada el día 16 del 08, 2019.
- Entrevista de Dirk Borsnschein con Oscar López, realizada el día 16 de 07, 2020.
- Entrevista de Dirk Borsnschein con un funcionario de una cooperativa en San Marcos que prefiere quedar anónimo, 14.03.2019.
- Fawcett, J. T. 1985–1986. Migration psychology: New behavioral models. *Population and Environment* 8, 5–14.
- Fernández, M. (2019). “Tienes que pagar con tu cuerpo: la violencia sexual en la frontera”. <https://www.nytimes.com/es/2019/03/04/espanol/mujeres-migrantes-violencia.html>
- Fews Net (2016). *Guatemala Livelihood profiles*.
- FLACSO (2020). Presentación del Ministerio de Relaciones Exteriores en el evento “Retos y desafíos de la política pública en materia migratoria”, 19 de febrero 2020.
- Flahaux, M. L., y De Haas, H. (2016). African migration: trends, patterns, drivers. *Comparative Migration Studies*, 4(1), 1.
- Fradejas, A. y Gauster, S. (2006). *Perspectivas para la agricultura familiar campesina de Guatemala en un contexto DR-CAFTA*. RedComAgri.
- Freddi, A. et al. (2020). Concretos deseos de (in) movilidad. *Migraciones indígenas y arquitectura de remesas entre lo comunal y lo transnacional*. *Revista de Estudios Sociales*, (72), 18-32.

— REFERENCIAS —

- Frieze, I. H., y Li, M. Y. (2010). Mobility and personality. In S. C. Carr (Ed.), *The psychology of global mobility*. New York: Springer.
- García, R. (2007). Migración internacional, tratados de libre comercio y desarrollo económico en México y Centroamérica. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Groenewold, G., de Bruijn, B., & Bilsborrow, R. (2012). Psychosocial factors of migration: Adaptation and application of the health belief model. *International Migration*, 50, 211–231.
- Hub Regional de Conocimiento Sobre Migración –OIM (2020). Percepciones de la juventud respecto a la migración y la COVID-19.
- Humans Rights Watch (2020). Deportation with a Layover. Failure of Protection under the US-Guatemala Asylum Cooperative Agreement.
- IGM-Instituto Guatemalteco de Migración (2020). Guatemaltecos deportados procedentes de Estados Unidos de América y México.
- INM-Instituto Nacional de Migración de México (2019). “Boletín nº 166/2019”.
- Jacobs, C. (2011). Measuring success in communities: The community capitals framework. Extension Extra. Paper 517.
- Kamiura, N.; Saitoh, A.; Isokawa, T.; Matsui, N. (2012). Classification of Interview Sheets Using Self Organizing. In 19th International Conference on Neural Information Processing (ICONIP).
- Maldonado, E. (2010). Marco General y Descripción de Acciones del Estado de Guatemala en Materia Migratoria. Consejo Nacional de Atención al Migrante de Guatemala (CONAMIGUA).
- Mansilla, E. (2008). Centroamérica a 10 años de Mitch. Reflexiones entorno a la reducción del riesgo.
- Mesa, M. (coord.) (2017). Seguridad internacional y democracia: guerras, militarización y fronteras Anuario 2016-2017, Fundación Cultura de Paz.
- NTMI-OIM (2020). Iniciativa de Gestión de Información de Movilidad Humana en el Triángulo Norte.
- OIM (2017a). Encuesta sobre Migración Internacional de Personas de Guatemala y Remesas 2016. Guatemala. Febrero.
- OIM (2017b). Migración y Trabajo Infantil. Guatemala.
- OIM (2018). Encuesta sobre migración internacional de personas guatemaltecas y remesas.
- OIM (2019). World Migration Report, 2020.
- Olivari Medina, C., y Urra Medina, E. (2007). Autoeficacia y conductas de salud. *Ciencia y enfermería*, 13(1), 9-15.
- Oxfam (2019). “Mojados” por la sequía: Hambre y Migración en el Corredor Seco de Guatemala.
- Park, D. H.; Kim, H. K.; Choi, I. Y.; Kim, J. K. (2012). A literature review and classification of recommender systems research. *Expert Syst. Appl.*, 39.
- Peláez, O. (2018). Remesas y enfermedad holandesa. El caso de Guatemala, 1989 – 2016, en: Bornschein, Dirk (Ed.): *Hacia un salto cualitativo. Migración y Desarrollo en México y el norte de Centroamérica*. FLACSO. Guatemala, ciudad.
- Raymond, C. M., Brown, G., y Weber, D. (2010). The measurement of place attachment: Personal, community, and environmental connections. *Journal of environmental psychology*, 30(4), 422-434.
- Rotter, J. B. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. *Psychological monographs: General and applied*, 80(1), 1–28.

- Rotter, J. B. (1990). Internal versus external control of reinforcement: A case history of a variable. *American Psychologist*, 45(4), 489–493.
- Sadiddin, A. et al. (2019). Food insecurity as a determinant of international migration: evidence from Sub-Saharan Africa. *Food Security*, 11(3), 515-530.
- Sánchez, R. (2018). Cruzar fronteras en tiempos de globalización. *Estudios Migratorios en Antropología*. Alianza Editorial, Madrid.
- Sanchez, S. M. (2016). Guatemala. Closing Gaps to Generate More Inclusive Growth. Systematic Country Diagnostic. Washington, DC: World Bank.
- Sandoval, M.F., Robertsdotter, A., & Paredes, M. (2017). Space, Power, and Locality: the Contemporary Use of Territorio in Latin American Geography. *Journal of Latin American Geography*, 16(1), 43-67.
- Save the Children (2019). Estudio sobre factores que motivan la migración en Guatemala. Save the Children. Guatemala.
- Sikder, M. J. U., Higgins, V., y Ballis, P. H. (2017). Remittances: From Development Impacts to Social Resilience. In *Remittance Income and Social Resilience among Migrant Households in Rural Bangladesh* (pp. 21-79). Palgrave Macmillan, New York.
- Spohn, M. (2017). Emigrants' Stories of Foreign Aid and their Reasons for Emigration: Guatemalans on the Move. *Universitas Psychologica*, vol. 16, no. 5.
- Tesfaye, B. et al. (2019). Subsist or Persist? Assessing Drivers of Migration and Effects of Foreign Assistance Programs on Migration from the Northern Triangle. Mercy Corps.
- UNODC (2020). The impact of COVID-19 on organized crime.
- US-Department of Labour (marzo 2020): [www.dol.gov](http://www.dol.gov). Obtenido de: <https://www.dol.gov/whd/flsa/>
- Van Dalen, H. P., y Henkens, K. (2008). Emigration Intentions: mere words or true plans? Explaining international migration intentions and behavior (No. 200–60). Tilburg.
- Vinck, P. y Pham, P. (2016). Peace among us: A population-based study about resilience for peace in Guatemala. Harvard Humanitarian Initiative (HHI).
- Voutilainen, A.; Kvist, T.; Sherwood, P. R.; Vehviläinen-Julkunen, K. (2014). A New Look at Patient Satisfaction. Learning From Self-Organizing Maps. *Nurs. Res.*, 63, 333–345.
- Waxenecker, H. (2018). Políticas de estado, desplazamiento forzado y migración. San Salvador/El Salvador. Heinrich Böll Stiftung.
- Winchie, D. B., y Carment, D. W. (1988). Intention to migrate: A psychological analysis. *Journal of Applied Social Psychology*, 18, 727–736.





---

Catholic Relief Services | 228 W. Lexington Street, Baltimore, MD 21201, USA | [crs.org](http://crs.org) | [crsespanol.org](http://crsespanol.org)  
Regional Office (Guatemala) | Diagonal 6, 11-97 zona 10, Edificio Internaciones, nivel II, oficina 201. Ciudad Guatemala.  
For more information, contact: [nicole.kast@crs.org](mailto:nicole.kast@crs.org)